



**EL COLEGIO  
DE SONORA**

**MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES**

**De broma en broma, la verdad se asoma.**

**La caricatura de los periódicos *El Imparcial*, *El Sonorense* y *Extra de Hermosillo*  
en el gobierno de Luis Encinas Johnson, 1961-1967**

Tesis presentada por

**Agustín Adrián López Bartolini**

para obtener el grado de

**Maestro en Ciencias Sociales**

**en la línea de investigación de Estudios Históricos de Región y Frontera**

Directora de Tesis: María del Valle Borrero Silva

**Hermosillo, Sonora**

**Noviembre de 2015**

Para Sonia y Morgan

## AGRADECIMIENTOS

Esta tesis partió de una idea a principios del año 2010 y desde entonces ha pasado por distintas fases hasta convertirse en lo que es hoy. Sin embargo, este logro no es personal, es fruto del esfuerzo conjunto de distintas personas e instituciones sin las cuales hubiera sido imposible la realización de este trabajo, por lo que no puedo dejar pasar su contribución.

Quisiera agradecer al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por el apoyo económico brindado a través de la beca para estudios de posgrado.

Igualmente deseo reconocer a El Colegio de Sonora (COLSON) por su calidad académica y por permitirme la oportunidad de realizar mis estudios de Maestría en su institución. Agradezco las facilidades brindadas por su personal: docentes, administrativos, biblioteca, soporte técnico y servicios.

Un especial agradecimiento a mi directora de tesis, la Dra. María del Valle Borrero Silva por interesarse en el proyecto, guiarme a lo largo de su realización y apoyarme totalmente. Asimismo quiero agradecer a mis lectores, la Dra. Ana Isabel Grijalva Díaz, la Dra. Fausta Estela Gantús Inurrieta y el Dr. Aaron Grageda Bustamante por su atención y sus observaciones, vitales para este estudio. De la misma forma a los miembros del Centro de Estudios Históricos de Región y Frontera perteneciente al COLSON, por sus consejos a lo largo de la Maestría.

Al personal de la Hemeroteca del Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora por facilitarme el material necesario para la elaboración de esta tesis y por sus esfuerzos en la preservación de un acervo único. También al Mtro. Hiram Félix Rosas por su orientación a lo largo de la senda de la historia y al Sr. Francisco Ureña por narrarme sus experiencias

personales como caricaturista, las cuales me brindaron pistas para la construcción de este trabajo.

No puedo dejar de mencionar a mis compañeros de clase durante estos años de formación: Andrea Rivera, Antonio Chocoza, Carolina León, Juan Carlos Holguín, Mario Gómez y Suzette Celaya, así como a todos los miembros de la decimoquinta generación de Maestría y quinta de Doctorado del COLSON. Su amistad, consejos, observaciones y momentos de esparcimiento contribuyeron a mi formación no sólo académica, sino también personal.

Por último, mas no en importancia, a mi familia y amigos por su interés y estar al pendiente en esta etapa de mi vida, especialmente a mi esposa Sonia por su apoyo a lo largo de los años.

A todos los que participaron directa o indirectamente en la realización de este trabajo, les estoy eternamente agradecido.

## ÍNDICE

RESUMEN	7
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO, REVISIÓN	
HISTORIOGRÁFICA Y CONTEXTO	13
1. Conceptos	13
a) Caricatura	13
b) Prensa	20
Importancia de la prensa y la caricatura como fuente histórica	22
2. Metodología	25
3. Revisión historiográfica	26
a) La caricatura como fenómeno histórico	27
b) Análisis de la caricatura	30
c) Periodismo	33
4. Contexto	35
a) Contexto internacional	36
b) Contexto nacional	39
c) Contexto estatal	41
d) El ámbito periodístico	48

CAPÍTULO II. AL QUE LE DAN PAN QUE LLORE. LOS ALTIBAJOS EN LA RELACIÓN DE <i>EL IMPARCIAL</i> Y EL GOBERNADOR ENCINAS	51
a) Antecedentes	51
b) La caricatura en <i>El Imparcial</i> durante la década de 1960	53
c) Del cielo al suelo. El gobierno de Encinas a través de la caricatura de <i>El Imparcial</i>	58
<i>Proceso electoral de 1961</i>	59
<i>Distanciamiento y reconciliación</i>	82
<i>Las elecciones de 1967</i>	124
CAPÍTULO III. JUNTOS PERO NO REVUELTOS. LOS CASOS DE <i>EL SONORENSE</i> Y <i>EXTRA DE HERMOSILLO</i>	139
1. El otro lado de la moneda. Los primeros años de <i>El Sonorense</i>	139
a) Antecedentes	139
b) La caricatura en <i>El Sonorense</i>	141
c) Desde esta trinchera. Caricaturas en contra de los disidentes	145
<i>En realidad no somos tan diferentes tú y yo</i>	146
<i>Política y género</i>	150
<i>El abogado del diablo</i>	153
2. Odio quiero más que indiferencia. El espacio de denuncia de <i>Extra de Hermosillo</i> .	164
a) Antecedentes	164

b) La caricatura en <i>Extra de Hermosillo</i>	166
c) El que se enoja pierde. Las caricaturas de <i>Extra de Hermosillo</i>	172
<i>Todos listos vamos a empezar, agarren su pareja y salgan a bailar</i>	173
<i>Cuando nadie me ve, puedo ser o no ser</i>	177
<i>¡Estos cartones son los culpables!</i>	181
<i>Del caso no se habló más</i>	190
<i>Se les pelo Baltazar</i>	195
CONCLUSIONES	205
FUENTES	213



## RESUMEN

La caricatura promueve un discurso a favor o en contra de una persona, organismo, Estado, sociedad, suceso o circunstancia. La postura de las caricaturas está estrechamente vinculada con la del periódico en que se publicó y esta tiene que ver con las tendencias, afiliaciones, relaciones o situación de este.

El gobierno de Luis Encinas en Sonora es recordado por su impulso a la industria y a la urbanización, aunque también por los conflictos sociales al final de su mandato. Sin embargo, menos conocida es la particular situación que vivió la prensa durante su administración, distinguiéndose de otros periodos. Sus intentos por conseguir una prensa afín a su gobierno, en ciertos casos, llegaron a ser contraproducentes, dándose incluso una persecución de periodistas.

En este contexto, resulta interesante observar los diferentes discursos que se transmitieron a través de la caricatura de este contradictorio personaje y quienes lo rodearon. Se podrá ver cómo quienes lo apoyaron en un momento, arremetieron contra él más adelante y viceversa, igualmente hay quien salió en su defensa atacando a sus detractores, así como los que denunciaron los atropellos de sus allegados y clamaron a Encinas su intervención.



## INTRODUCCIÓN

A mediados del siglo XIX, Charles Baudelaire escribió: algunas caricaturas “contienen un elemento misterioso, duradero, eterno, que despierta la atención de los artistas. ¡Es algo curioso y verdaderamente digno de consideración la introducción de este elemento inapreciable de lo bello hasta en las obras destinadas de presentar al hombre su propia fealdad moral y física! Y, algo no menos misterioso, ese espectáculo lamentable excita en él una hilaridad inmortal e incorregible” (1988, 15-16).

La caricatura es una expresión artística que brinda destellos de humor. El interés por esta manifestación surgió primero de manera personal, desde una corta edad me llamaron la atención lo relacionado con el dibujo como entretenimiento: los dibujos animados en la televisión y el cine, libros de historietas, tiras cómicas de los periódicos y, porque no decirlo, también las caricaturas ahí aparecidas. Conforme fui creciendo me interesó más este último género al comprender mejor el simbolismo y por apreciar la mayor libertad de expresión y de crítica de la que goza en comparación al resto de información dentro del periódico. Por último, en la licenciatura, al comprender cómo la historia busca nuevas fuentes para construir representaciones del pasado, y al observar el trabajo de otros autores, me di cuenta que la caricatura podía ser utilizada como una veta.

Si bien, la caricatura es una obra artística de crítica inserta en un contexto de tiempo y lugar, y a la vez, un género periodístico susceptible a todo lo que implica trabajar en la prensa, lo que interesa a esta investigación es su función como creadora y transmisora de discursos. Cada caricatura es digna de análisis, porque muestra una visión respecto a determinadas situaciones que puede servir de indicador de los estados de opinión (Acevedo 2003, 162). La caricatura en la prensa trata de dar una opinión acerca de lo que sucede en la

cotidianidad, sin embargo, decide que aspecto aborda y que sentido les da. Además, no se limita a temáticas relativas a un sólo espacio, sino que tiene la facilidad de hablar de sucesos ocurridos tanto en la localidad como en cualquier otro punto del orbe, incluso puede vincular el aspecto local con el resto del mundo en una sola imagen, lo que dificulta la comprensión de ésta. Por ello, para tratar de entenderla en determinado momento es importante ubicarla en un amplio contexto.

La caricatura es un objeto de estudio que se ha investigado en distintos países así como en otras regiones de México, constituyendo la base de análisis de diversos trabajos: desde el siglo XIX se pueden encontrar autores interesados en este tema como Thomas Wright (1875) en Inglaterra y Jules Champfleury (1879) en Francia; de manera más reciente podemos mencionar a escritores de habla inglesa como Ernst Gombrich (2003) y Herbert M. Atherton (1978); y de lengua hispana como Esther Acevedo de Iturriaga (1982), Darío Acevedo Carmona (2003), Rafael Barajas (2009), y Fausta Gantús (2009), por mencionar algunos. Sin embargo, en la localidad no se ha aprovechado este recurso, siendo escasos los trabajos en que se revisa. La caricatura resulta interesante, no sólo por sus atributos gráficos y su cualidad humorística, también ofrece un discurso sobre personajes, hechos o procesos. Para la disciplina histórica, esto puede ser una oportunidad para reconstruir la opinión existente sobre algún aspecto de interés público en determinada temporalidad. En nuestro país, la caricatura es una temática que se ha trabajado con anterioridad, principalmente en sus manifestaciones en la Cd. de México durante el siglo XIX y XX. Sin embargo, en la publicada en Hermosillo, se puede percibir que es una expresión poco estudiada. De la caricatura en la localidad se dice que, si bien, hubo expresiones aisladas durante la primera mitad del siglo XX, no fue sino hasta la década de los sesenta en que se practica de una manera “profesional” (Moncada 2000, 169). También

se han identificado algunos autores de esta época, así como las temáticas presentes en las caricaturas publicadas en el periódico *El Imparcial* durante la primera mitad de esta década (López, 2012, 36-48). Sin embargo, estas investigaciones dejan preguntas sin resolver como ¿Qué otros periódicos publicaron caricaturas en este periodo? y ¿qué postura mantenían frente a la política local?

El tema de estudio de esta tesis será la caricatura divulgada en los periódicos hermosillenses *El Imparcial*, *El Sonorense* y *Extra de Hermosillo* relacionadas con el mandato de Luis Encinas como gobernador del estado de Sonora entre 1961-1967. Se eligió este objeto de estudio porque en este sexenio se dio una particular relación entre el gobierno estatal y la prensa: por un lado el gobernador intento “subsidiar” a los periódicos para ganárselos, incluso fomentó la creación de uno afín a su mandato, lo cual molestó a algunos de los existentes; por otro lado, según afirma Carlos Moncada, estudioso de la prensa, se dio una cacería de periodistas por distintas causas (1997, 122 y 131). Aunque existe bibliografía referente a esta situación no se ha prestado atención a cómo esta se vio reflejada en la caricatura. Las preguntas que guiarán esta investigación son: ¿Qué periódicos publicaron cartones referentes al gobierno de Luis Encinas? ¿Qué postura mantenían las caricaturas y los periódicos? ¿Cómo representaron al gobernador? ¿Qué símbolos emplearon? ¿Qué mensaje transmitieron? ¿Cómo respondieron en los periódicos a las políticas de Encinas?

El objetivo de este trabajo es analizar el mensaje de las caricaturas relacionadas con el gobierno de Luis Encinas y mostrar la tendencia en sus posturas, vinculándola con la de los periódicos en que aparecieron y evidenciando sus diferencias, específicamente, en los casos de *El Imparcial*, *El Sonorense* y *Extra de Hermosillo*. Igualmente se señalarán a los distintos caricaturistas que publicaron en sus páginas así como la frecuencia en la

publicación de cartones. Lo que se espera es, cómo a través de este género, se podrán observar distintas opiniones acerca de aspectos relevantes del contexto estatal, lo que a su vez, hará evidente la postura de sus emisores y nos ayudará a entender el trasfondo que las sustenta. La hipótesis, con base a lo escrito referente a estos tres impresos, es que a través de la caricatura se podrá observar como *El Imparcial* en un momento rompió con su tradición a favor del gobernador, al mismo tiempo que *El Sonorense* salió en su defensa, mientras que *Extra de Hermosillo* se distinguió por su crítica al régimen.

El cuerpo de esta entrega está compuesto de tres capítulos: en el primero se revisaron los principales conceptos a manejar, se describió la metodología empleada en la investigación, se realizó un balance historiográfico respecto a obras que abordaron la caricatura, tanto las que hablaron de la historia de este fenómeno, así como de su análisis y el contexto de la época tratando de vincular lo ocurrido en Sonora con el resto del país y el clima internacional; en el segundo capítulo se analizó el caso de *El Imparcial*, mientras que en el tercero aparecen *El Sonorense* y *Extra de Hermosillo*.<sup>1</sup> Cada uno de estos casos, correspondientes al aparato empírico de la obra, se dividieron a su vez en tres segmentos, en el primero se narran los antecedentes del periódico: fundación, directores y propietarios, trayectoria, colaboradores y tendencia; en el segundo se hace un balance general y se describen las particularidades del modo de publicar caricaturas de cada caso: frecuencia de publicación, caricaturistas, origen de las caricaturas (interno o externo), periodos de ausencia de cartones; el tercer segmento de cada caso es el principal donde se analiza el mensaje de las caricaturas y como se vincula con el contexto temporal y la situación del periódico, evidenciando así las tendencias.

---

<sup>1</sup> Cabe aclarar que la extensión de los casos no es uniforme, debido a que el margen temporal que cubren y la cantidad de caricaturas que se rescataron en cada uno es desigual, lo que tiene que ver a su vez con periodos de ausencia de caricaturas, diferencias en las trayectorias de las publicaciones o inexistencia de fuentes.

## CAPÍTULO I. MARCO CONCEPTUAL Y METODOLÓGICO, REVISIÓN

### HISTORIOGRÁFICA Y CONTEXTO

En este capítulo se desarrollarán los conceptos de caricatura y prensa, atendiendo a las definiciones y connotaciones brindadas por distintos autores; también se hablará de la importancia de la prensa y la caricatura como fuente histórica. Más adelante se describirán las estrategias metodológicas que se utilizaron así como las bases teóricas en las que se apoyó la investigación. En el siguiente apartado se revisará la historiografía relacionada con la historia y análisis de la caricatura, además de obras que hablen del periodismo. Por último, se brindaran nociones del contexto tanto internacional como nacional y estatal, prestando atención a la situación de la prensa en ese momento.

#### 1. Conceptos

##### a) Caricatura

En 1950, el dibujante argentino Ramón Columba escribió lo siguiente: “La caricatura es un destello, una chispa que busca iluminarnos el alma, a través del lápiz, la pluma o el buril del artista [...] es una creación intuitiva por el humorista que nos da la idea de lo grotesco” (1950, 8). El concepto central que se utilizará es el de caricatura. Este proviene del término italiano *caricare*, que significa cargar (Acevedo 2003, 153) y de *Ritratti Carichi*, retrato sobre cargado (Peláez 2002). Según el Diccionario de la Lengua Española, es un “dibujo satírico en que se deforman las facciones y el aspecto de alguien [...] obra de arte que ridiculiza o toma en broma el modelo que tiene por objeto” (Diccionario de La Lengua Española 2014). Como se puede observar, la definición que da se apega a la idea original de caricatura como elaboración artística, manejando un concepto general que se enfoca en el

aspecto gráfico y la intencionalidad básica.<sup>2</sup> No obstante, la caricatura fue cambiando con el tiempo, primero como medio de crítica, y al incorporarse a la prensa, como género periodístico.

Para entender las implicaciones de estas condiciones de la caricatura, Darío Acevedo Carmona anotó lo siguiente: “las caricaturas además de exagerar rasgos característicos de las personas también trastocan el sentido de las costumbres y los usos sociales. Para el caso de la caricatura política, deberíamos agregar que la ironía cubre a las instituciones del Estado relacionadas con el poder, lo mismo que a los hechos, circunstancias y protagonistas de la vida política cotidiana” (2003, 152). Aquí se pueden observar las implicaciones de la caricatura como medio de crítica u opinión acerca de los asuntos públicos, mientras que una caricatura social “se inspira en las costumbres y prejuicios sociales, en los asuntos de la vida cotidiana” (Ibid, 157). Aunque estas definiciones dejan clara la diferencia entre ambas vertientes, en ocasiones coinciden en una sola imagen cuando los caricaturistas buscan reflejar el impacto que produce las políticas en la sociedad, por ejemplo, el impacto en la economía familiar por la alza de precios derivada de alguna medida política.

Otra vertiente es la de caricatura cultural, esta juega con el concepto del “otro” (Guerrero 2008, 49), en este caso una cultura entera, mediante el uso de estereotipos. Los caricaturistas occidentales usaron esta clase de dibujo en el siglo XIX para introducir a sus lectores una imagen de lo no occidental (Ibid., 48): naciones orientales o tribus de distinta procedencia. En la actualidad persiste el uso del otro, pero de un modo distinto. Lautaro Cossia afirma que en el presente, marcado por “la hegemonía capitalista [...] en sintonía

---

<sup>2</sup> Lo caricaturesco, como forma exagerada de representar un objeto no es exclusiva del dibujo, se puede plasmar a través de otras artes plásticas como la pintura y a cerámica, también en una interpretación teatral. Carlos Abreu afirma que la podemos encontrar en medios audiovisuales como la radio y la televisión (2001). Aun así, este trabajo se enfocará en su vertiente de dibujo.

con la coexistencia híbrida de mundos culturalmente diversos en el seno de las grandes ciudades”, se reduce el uso del “otro” en las viñetas a cuestiones folklóricas o para denunciar fundamentalismos (2007, 62).

Un aspecto importante de la caricatura es su vinculación con la prensa. A esta vertiente se le conoce como caricatura editorial, donde a través de una imagen se transmite la opinión que mantiene un impreso ante un hecho de actualidad (Abreu 2001). De forma similar, Acevedo describió que el objetivo de la publicación de caricaturas en los impresos “era ofrecer al lector en forma gráfica una versión mordaz y satírica del pensamiento editorial” (2003, 154). La caricatura editorial es una sección atractiva dentro de una publicación por tratarse de una imagen, por el humor manejado y porque realiza críticas agudas, una libertad que se les niega a otras secciones dentro de los impresos. Hasta ahora se ha hablado de caricatura política, social y editorial, sin embargo, para fines prácticos de esta investigación, se mantendrá el concepto de caricatura sin apelativos, aunque implique una temática política o social y una vinculación con una línea editorial.

Respecto a la caricatura como representación, Juan Carlos Guerrero escribió lo siguiente desde Colombia: “La caricatura es representación en un doble sentido: al hablar de una forma inicial y de una forma deformada se afirma que la caricatura es “representación de” una forma inicial bajo la forma deformada y “representación de” un nuevo espacio de juego de la forma discordante” (2008, 48). Esto se puede interpretar por como en la caricatura un personaje u objeto no sólo simbolizan a sí mismos, sino también su función y el espacio de acción donde se desarrollan, de tal modo que la deformación de sus rasgos gráficos no responde sólo a motivos estéticos, sino para conferirles una interpretación o una carga de crítica.

Comúnmente se tiene la percepción que la caricatura está hecha para que todos

entiendan la idea que busca transmitir. Peláez escribió que tras la incorporación de este tipo de dibujo a la prensa “el caricaturista se convierte en un periodista que va a utilizar una serie de medios a su alcance (la imagen por ejemplo) para poder llegar a las masas, masas que en el siglo XIX en su mayoría no sabe leer ni escribir, de ahí el papel fundamental de este medio que se convertirá en el único capaz de utilizar un lenguaje popular y asequible para todos” (2002). Manuel Gonzáles afirmó de forma similar que la caricatura en tiempos de la Revolución Mexicana “fue un mensaje al alcance de las grandes masas que nada leían porque no sabían leer. Con ella la agitación les entro por los ojos” (1955, 24). Si bien, se refirieron a sociedades e imágenes de hace al menos un siglo, se puede pensar que esa concepción de caricatura como lenguaje para todos sigue vigente, sin embargo, más adelante se notará que es complicado entender una caricatura. La composición de la caricatura es compleja, se forma por distintos elementos y requieren un conocimiento previo para su comprensión.

Valmore Agelvis planteó lo siguiente: “La caricatura como texto sincrético despliega una gama de recursos, lingüísticos, retóricos, discursivos (enunciación), gráficos, etc., para crear unos efectos de sentido, unos simulacros, que pongan en entredicho los discursos oficiales” (2010, 46). Esta frase resume los elementos que componen la caricatura y lo que esta implica, para entenderla mejor se explicará por partes. Al decir texto sincrético se refiere a un documento compuesto por elementos tanto visuales como verbales (Sánchez 2011). Si se observa una caricatura se nota que además del dibujo también contiene texto, ya sea a través del dialogo de los personajes, de los encabezados y notas al pie de la imagen o de las leyendas en su interior. Esto dificulta la comprensión para las personas analfabetas contrario a lo que planteó Peláez.

Otra dificultad serían las metáforas que crean las caricaturas. A través de las imágenes y las letras se crean metáforas que representan la opinión respecto a personajes y situaciones de la realidad. No obstante, se requieren conocimientos contextuales y culturales para tratar de entender el significado de la metáfora utilizada por el autor, aunque también, una misma imagen puede adquirir distintos significados de acuerdo a los observadores, por lo que resultan polisémicas.

Agelvis, mencionó dos elementos vinculados al discurso. Por un lado están los recursos discursivos, refiriéndose a la opinión de la caricatura y los elementos empleados para expresarla; por otro lado están los discursos oficiales, lo dicho por las autoridades a la sociedad. Graciela Sánchez explicó la relación entre ambos discursos de la siguiente manera: “La caricatura política, a diferencia del discurso político, tiende al desenmascaramiento de los discursos de los políticos a través de los recursos retóricos para hacer ver lo que se enmascara por los políticos, quienes también a su vez recurren a la retórica para enmascarar los fracasos de sus políticas públicas” (2011). Así, la caricatura es un ejercicio intelectual que busca analizar y representar la realidad leyendo entre líneas el discurso político, aun así, esto permite que se presenten viñetas a favor y en contra del poder. Para entender esta flexibilidad en la postura de la caricatura se puede citar a Fausta Gantús, quien la describió como “una forma satírica simbólica de interpretación y de construcción de la realidad, una estrategia de acción - de personas y grupos - en las luchas por la producción y el control de imaginarios colectivos” (2012, 74).

Otro elemento importante dentro de la caricatura es la intención, que se debe entender como la idea que se busca expresar respecto a determinada temática o hacia que está dirigida la crítica. Para ejemplificar esto podemos plantear un caso hipotético en el que dos caricaturas hablan de determinada figura política, sin embargo, una la enaltece y la otra

lo crítica, aquí ambas caricaturas tienen la misma temática, sin embargo su intención difiere. Este aspecto de la caricatura como defensora de determinada figura en el poder ya se manejó en un trabajo anterior:

La caricatura se ha distinguido por su crítica mordaz, no obstante, no todas las caricaturas están hechas con la intención de realizar un ataque, en algunos casos es incluso lo contrario, sirve de defensa remarcando aspectos positivos del o los implicados. Para esto se debe tomar en cuenta que, si los periódicos de los que forman parte los cartones muchas veces ven comprometida su imparcialidad, ya sea por estar vinculados con algún grupo de poder, por la represión existente, por las tendencias políticas e ideológicas de la publicación así como sus intereses empresariales, los caricaturistas con mayor razón tienen delimitada la libertad de la que gozan sus creaciones en tales medios, por lo que se deben mantener acordes a los lineamientos de la publicación ya sea que compartan o no el mismo punto de vista. Así, aunque conservan cierto nivel de compromiso con los gobernados, en muchos casos, deben ser indulgentes con ciertos personajes o grupos de la escena pública (Acevedo 2003, 158; López 2012, 5).

En este sentido, es importante tomar en cuenta la relación de los periódicos con los grupos de poder, y como se veía reflejada en el enfoque de las caricaturas. Es decir, las tendencias políticas, partidistas y el manejo de determinados grupos económicos influían en la visión que se tenía de ellos dentro de la caricatura, a este conjunto de circunstancias del impreso se le llamará postura. David Randall en su manual de periodismo escribe lo siguiente

respecto al compromiso de los dueños de los medios de comunicación con la imparcialidad en la producción de la información:

Aunque los propietarios defiendan de palabra los conceptos de verdad, transparencia y honestidad, por lo general se dedican a este negocio para hacer dinero o propaganda, cuando no ambas cosas a la vez... La promoción de las ideas propias y la exclusión de las ideas adversas, la información sesgada y adaptada a un punto de vista o a unos intereses empresariales determinados y el revanchismo personal son otros tantos jalones de la historia de la prensa (2009, 23-24).

Entre las problemáticas que esto conlleva se pueden mencionar dos aspectos: la primera, puede generar una contradicción contra la convención general que se tiene de su sentido crítico, que considera a la caricatura como sancionadora de los grupos de poder (Acevedo 2003, 155), pero por necesidad de alinearse a la línea editorial, cae en la contradicción de que debe ser indulgente con ciertas figuras públicas; la segunda, pueden generarse problemas con los caricaturistas o prescindir de ellos, dejando periodos vacíos de caricaturas en la publicación, lo que visto desde otro punto de vista, resulta interesante investigar por qué se dan esos vacíos.

Con base en todo lo anterior, la definición de caricatura que se utilizará en este trabajo es la de un dibujo satírico polisémico basado en personas o hechos reales cuyos rasgos han sido exagerados, simplificados y manejan una carga de lo absurdo y lo grotesco; expresa una opinión vinculada a la línea editorial a la que pertenece y que trata de difundir un discurso ante determinado personaje, suceso o realidad, que puede crear polémica.

## b) Prensa

Según el manual de estilo de redacción de los Periódicos Healy, “la noticia es la comunicación de hechos y opiniones que responde a las necesidades informativas del lector apegada a los criterios periodísticos de oportunidad, proximidad, prominencia e impacto, y sobre todo a los principios éticos” (2001, 26). Dentro del periodismo, encargado de recopilar y reproducir la noticia (Reyna 2014, 37), la particularidad de la prensa es que se trata de los medios impresos: periódicos. Con base en la obra de Alicia Salmerón y Fausta Gantús, se puede decir que es un medio de comunicación que:

Se constituyó así en difusor de ideas y de polémica; en propagandista y agitador electoral: en defensor de derechos, crítico de acciones gubernamentales y descalificador de oposiciones; en constructor de lenguajes y vehículo “civilizador”; en escucha del público lector y en su interlocutor con la autoridad; en elemento de confrontación y, eventualmente de desorden; también en sitio de reunión de la sociedad política y de su interrelación con los poderes públicos. Se convirtió, en suma, en un instrumento para hacer política, en una manera de hacerla e incluso, en protagonista de las propias disputas por el poder. (2014, 13-14)

Si bien este trabajo está enfocado en la prensa decimonónica, no suena extraño que en la década de 1960 aún se mantenga esta tendencia de la prensa como difusor de ideas a favor de alguna facción dentro de los grupos del poder político. Quizás su participación no sea tan obvia como lo fue una centuria antes por los cambios en el cuidado del uso del lenguaje, sin embargo, revisando la obra de Raúl Murcia Peña, se puede ver como la prensa en la localidad a finales del siglo XX aún mantiene esa tendencia partidista (1997), por lo que

resulta entendible que durante el gobierno de Luis Encinas también se presente esta predisposición.

De manera similar, Silvia González habla del papel de la prensa en procesos electorales: “Como caja de resonancia, testigo y partícipe, la prensa es fundamental para recuperar los escenarios del proceso, el discurso electoral e ideológico y definir también el papel que estas publicaciones juegan en el proceso” (2006, 10). Aunque se refiere a elecciones, no resultaría extraño que ese rol activo también entre en otros procesos no electorales.

En cuanto a la veracidad de la prensa, David Randall escribe:

Algunos elementos inherentes al proceso del periodismo militan en contra de la veracidad. La falta de tiempo para cotejar una versión exhaustiva de los hechos, la dificultad o imposibilidad de acceder a todas las fuentes y a toda la información, y la necesidad de ajustar los textos a la extensión prescrita, que suele ser escasa, nos impiden a veces presentar una relación de los hechos tan completa (o precisa) como quisiéramos. Esto no importa siempre que seamos conscientes de nuestras limitaciones y no aseguremos que nuestra versión de la realidad es incontestable (2009, 239).

Esta flexibilidad en el uso de la “veracidad” será un factor de consideración en el siguiente apartado.

## Importancia de la prensa y la caricatura como fuente histórica

Entre las diferentes fuentes en las que se puede basar un historiador para realizar su trabajo se encuentran las fuentes hemerográficas: periódicos y revistas. Además de sucesos políticos, la prensa informa de aspectos sociales como deportes, eventos culturales, hechos de la vida cotidiana y proporciona fotografías, imágenes y caricaturas. En palabras de González:

La lectura día a día de la prensa es una riquísima fuente de información. [...] Privilegiar a la prensa como fuente de consulta me permitió reconstruir hechos que fragmentados por la cotidianidad a veces pasan inadvertidos, pero que al registrarlos, y posteriormente analizarlos, revelan, en nuestro caso, algunos de los intrincados mecanismos que encierra la lucha por el poder (2006, 11)

Esta abundancia de información puede resultar provechosa, sin embargo, se debe tener en cuenta que los periódicos no se dedican a mostrar procesos en perspectiva (véase imagen 1) sino solamente la crónica del día y para ello se reúnen los esfuerzos de periodistas, editores y demás personal necesario, como operadores de maquinaria y voceadores, lo que lo convierte en un “apretado universo de variadas expresiones”<sup>3</sup> donde todo se hace con la rapidez necesaria para lograr que la edición salga a tiempo en detrimento de una reflexión profunda. Además, como ya se mencionó, la prensa responde a distintos intereses, por ello es importante señalar que al realizar una investigación histórica que utiliza a la prensa se deben tomar ciertas medidas: es necesario tener en consideración la tendencia política de la

---

<sup>3</sup> Tomado de González Marín, Silvia y Juan Romeo Rojas. Prensa e historia: el todo y las partes. <http://historiadoresdela prensa.com.mx/hdp/files/185.pdf> (15 de mayo de 2015)

publicación, la vinculación de los propietarios con los grupos de poder<sup>4</sup>, el clima político y social en el que se encuentra inmersa, así como las presiones publicitarias y comerciales a las que está sujeta, pues esta es la causa de que se publiquen ciertos aspectos y se omitan otros del acontecer diario. Igualmente, no se debe tomar a la hemerografía como única fuente, sino que se debe complementar con la bibliografía y los archivos pertinentes.

Imagen 1



Fuente: *El Sonorense*, 3 de octubre de 1968.

En cuanto a la caricatura, ya para 1855 Baudelaire reconocía que algunas caricaturas aunque “sólo tienen la vigencia del hecho que representan. Tienen indudablemente derecho a la atención del historiador, del arqueólogo e incluso del filósofo; deben ocupar su lugar en

<sup>4</sup> La imagen 1 es una fotografía del encabezado de la edición del 3 de octubre de 1968 del periódico *El Sonorense*. Desde hace tiempo es de sobra conocida la responsabilidad del ejército en la matanza de estudiantes ocurrida el 2 de octubre en Tlatelolco, mediante una operación de falsa bandera, por ello resulta sorprendente la forma en que informaron del suceso al día siguiente, colocando al ejército como una víctima de un complot comunista. ¿Por qué se informó de esta manera tan distorsionada? Quizás porque esa fue la única información que obtuvieron en ese momento o tal vez tenga que ver con la tendencia de la publicación. Independientemente de las causas, este es un ejemplo de porqué se debe tomar con cuidado la información de la prensa y se debe comparar con otras fuentes.

los archivos nacionales, en los registro biográficos del pensamiento humano” (1988, 15). Pero ¿por qué merecen la atención del historiador? En palabras de Gantús “las caricaturas son documentos y herramientas para el conocimiento y la interpretación del pasado. Estos referentes visuales ofrecen diversas posibilidades para acceder a la comprensión de la realidad histórica desde una perspectiva diferente, capaz de problematizar y dotar de nuevos sentidos la lectura del pasado” (2012, 75). Esto se puede complementar con lo dicho por Acevedo, quien afirma que a la caricatura:

Como documento, la podríamos interrogar sobre lo que dice de una coyuntura o situación específica, pero también puede ser preguntada [...] por lo que nos dice del ambiente, de la temperatura política, de los estados de ánimo y de opinión, de las pasiones políticas, de los sentimientos partidistas, de los símbolos e imágenes usuales, de las miradas y visiones, en fin, de las representaciones en las que los protagonistas sociales encontraban el sustento y la justificación de sus acciones y proceder (2003, 162).

La caricatura no es una manera de informarse de un hecho histórico, pero sí es una buena manera de acercarse a las opiniones respecto a los hechos, personajes y situaciones, lo que puede generar nuevas interpretaciones de la historia. Al igual que el resto de la hemerografía, la caricatura debe emplearse cuidadosamente, identificando la tendencia de la publicación en la que aparece además de tener nociones claras del contexto y de la situación a la que hace referencia

## 2. Metodología

El objetivo de esta tesis es analizar las distintas posturas que mantuvo la caricatura referente al gobierno de Luis Encinas relacionándola con la línea editorial a la que pertenecen, específicamente se revisaron los casos de *El Imparcial*, *El Sonorense*, y *Extra de Hermosillo*. Para llevar a cabo este objetivo se revisó la prensa hermosillense del periodo, disponible en la Hemeroteca de la Universidad de Sonora. Se identificaron los periódicos que publicaron caricaturas y se revisaron en búsqueda de caricaturas referentes a la administración de Encinas para definir en cuales impresos se trabajaría. Una vez seleccionados los casos, se identificaron las tendencias de los periódicos utilizando bibliografía referente y el resto de la obra hemerográfica. Ya clasificadas las publicaciones se realizó la recopilación de las imágenes y se procedió al análisis.

Se identificaron los personajes y sucesos que aparecieron en los cartones y se establecieron las diferentes temáticas o aspectos dentro de su mandato, todo esto comparándolo con la bibliografía referente al periodo. Posteriormente se descubrió la intención que manejaron las caricaturas sobre el mandato de Encinas, para ello se identificaron los elementos simbólicos, así como hacia quién o hacia qué está dirigida la crítica, se vinculó la postura de la caricatura con la de la línea editorial y se evidenciaron diferencias y similitudes entre distintas publicaciones.

Para la realización de este trabajo se recurrió al método crítico de la historia: el cual incluye la crítica de la autenticidad de los documentos, la crítica de la interpretación para entender su contenido y la inclusión del aparato crítico, consistente en anotar las referencias a las fuentes utilizadas (González 1999, 227). Para la interpretación de las caricaturas se utilizaron las nociones brindadas en la obra de Ernst H. Gombrich, historiador del arte,

consistentes en identificar símbolos y su significado, que simultáneamente sirven para revelar una metáfora de la realidad construida mediante la sátira pictórica (2003, 184).

Una problemática en cuanto al análisis de caricaturas es la interpretación de su significado. Puede existir una confusión en cuanto al mensaje que busca transmitir, al hecho o a los personajes a los que hace referencia, esto se complica aún más si se trata de caricaturas con cierta antigüedad, pues, ciertos personajes dejaron de ser conocidos al paso del tiempo o los acontecimientos fueron olvidados. Por ello es necesario realizar un estudio del contexto en otras fuentes como bibliografía o el resto del periódico para identificar a que hacen referencias las caricaturas (López 2012, 16-17). Asimismo, se tomaron en cuenta las recomendaciones de Sánchez García, quien analiza las caricaturas desglosándolas en lo que llama, objetos semiótico-discursivos, estos son: los personajes y objetos que aparecen en la imagen y lo que simbolizan (2011). Por ejemplo, un presidente además de representar a su persona y al poder ejecutivo, también simboliza a todo el sistema de gobierno nacional.

### 3. Revisión historiográfica

La caricatura como objeto de estudio resulta compleja, pues se trata simultáneamente de un fenómeno histórico, de un producto intelectual que hace referencia a hechos históricos y de un género periodístico. Esta complejidad se ve reflejada en la variedad de la naturaleza de las obras necesarias para construir el estado del arte: se requieren tanto trabajos que hablen de la historia de la caricatura, como del análisis de esta; igualmente, es recomendable consultar obras referentes al periodismo. Respecto a la historia de la caricatura, el objetivo es dar una muestra de su desarrollo en nuestro país de manera cercana al periodo señalado

#### a) La caricatura como fenómeno histórico

La historia de este tipo de dibujo ha sido abordada de manera abundante desde sus primeras manifestaciones, sin embargo, este apartado se centrará en las manifestaciones en nuestro país, principalmente en el siglo XX. Según Eduardo del Río “la primer caricatura mexicana aparecida en un medio periodístico” (2006, 385) se publicó en 1826 en la revista *El Iris*, aunque antes de eso existieron caricaturas impresas en hojas volantes o pegadas a la pared (del Río 2006, 385). A partir de 1861, con la disponibilidad de imprentas capaces de reproducir litografías, comenzaron a aparecer diversos periódicos con caricaturas, entre ellos se puede mencionar *La Orquesta*, *El Títere*, *El Buscapié* y *El Ahuizote* (Acevedo 1982). Entre los principales artistas a partir de entonces se puede mencionar a Constantino Escalante, quien publicó en *La Orquesta* en contra de la intervención francesa en México, particularmente de Maximiliano de Habsburgo; en la siguiente década, José María Villasana dibujaba en *El Ahuizote* contra el presidente Sebastián Lerdo de Tejada (Villa 1946).

Más tarde, durante la dictadura de Porfirio Díaz surgió la herencia de la publicación anterior en *El hijo del Ahuizote*, cuyos trazos corrieron por cuenta de Daniel Cabrera y Jesús Martínez Carrión<sup>5</sup>; otro caricaturista importante durante este periodo, y quizás uno de los más conocidos de México, es José Guadalupe Posada, a quien tradicionalmente se le consideró contrarío a Díaz, sin embargo, estudios recientes han mostrado su afinidad al régimen con base al análisis del discurso de sus obras (del Río 2006, 407–408). Rafael Barajas indica que, si bien en la actualidad su obra es homenajeada e incluso sus calaveras son consideradas todo un símbolo gráfico de la nación, en vida su trabajo no trascendió. Fue a través del rescate que hicieron artistas posrevolucionarios como Diego Rivera los que

---

<sup>5</sup> Tomado de [http://graficainteligente.blogspot.mx/2008/11/la-caricatura-politica-en-la-historia\\_5999.html](http://graficainteligente.blogspot.mx/2008/11/la-caricatura-politica-en-la-historia_5999.html).

contribuyeron a crear el mito de su grandeza, lo que incluía una interpretación de su obra en la que le atribuían una tendencia política contraria a las convicciones del autor (2009, 19-20).

La salida del dictador no supuso un apaciguamiento en cuanto a las caricaturas en contra de las autoridades, el gobierno de Francisco I. Madero “permitió la libertad de expresión” (del Río 2006, 413) y uno de los que aprovechó esto fue Ernesto García Cabral quien criticó su breve mandato. Un momento de dificultades para la caricatura fue a partir de la caída de Victoriano Huerta. Durante el gobierno de Venustiano Carranza comienza un periodo de censura que se endureció durante las presidencias de Álvaro Obregón y Plutarco Elías Calles, donde se publicaron muy pocas caricaturas (Ibid, 423–426). Durante el gobierno de Lázaro Cárdenas se recuperó la libertad de expresión, se toleraron las críticas de los caricaturistas que publicaron en *El Tornillo* (“La Caricatura Política En La Historia Mexicana” 2014). Mientras tanto, Francisco Franco asumió el poder en España, lo que produjo un exilio en ese país. Muchos españoles buscaron asilo en México, entre ellos caricaturistas como Ernesto Guasp, Ángel Rueda, López Rey y Bartolí (del Río 2006, 482).

En la década de 1940 surgió la revista *Don Timorato*, creada con el objetivo de apoyar la candidatura presidencial de Miguel Alemán, aunque no se explicitó esa intención. La publicación tuvo éxito y por ella desfilaron caricaturistas de importancia como Andrés Audiffred, Rafael Freyre, Arias Bernal, Abel Quezada<sup>6</sup> y Jorge Carreño (Fabela 1988, 7). Otros caricaturistas de importancia entre las décadas de 1940 y 1950 fueron: Gabriel Vargas, creador de la conocida historieta *La Familia Burrón*; Germán Butze, autor de *Los*

---

<sup>6</sup> Guillermo Fabela Quiñones escribe acerca de Quezada: es “sin duda el más original de los cartonistas del país, ha permanecido fiel a su estilo, el cual asimismo rompió con el esquema tradicional de que todo el peso del cartón debía recaer en el dibujo. Con Quezada no se sabe si es el texto o el dibujo lo más relevante en un cartón [...] muchos de sus cartones son una radiografía objetiva del acontecer nacional, los cuales mueven a la risa de inmediato, incluso antes de apreciarlos en su amplitud de textos y dibujos (1988, 10)

*Supersabios*; Miguel Covarrubias, quien con un estilo innovador e influyente, logró éxito en Estados Unidos y trabajó en revistas como *Vanity Fair*, *The New Yorker* y *Vogue*; y Rafael Cortés, quien trabajó en la revista *Ja-Ja*, editada por el periódico *El Excelsior* (del Río 2006, 444–491); por último, en la década de 1960 apareció Eduardo de Rio, *Rius*, cuyo trabajo maneja temas novedosos para la época y muestra influencias del exterior (Fabela 1988, 11), de su posterior obra, en su faceta como escritor, se rescata buena parte de los autores aquí señalados.

En cuanto al ámbito local, se ha hablado poco de la caricatura, Carlos Moncada señala que fue en la década de 1960 cuando “comenzó a cultivarse este género periodístico en forma profesional” en Sonora, mencionando además cuales consideraba que fueron los mejores caricaturistas a partir de entonces (2000, 169-170); este mismo autor al hablar de los problemas que tuvieron los periodistas con las autoridades durante el gobierno de Luis Encinas, refiere cómo el director del periódico hermosillense *Extra de Hermosillo* fue detenido por publicar caricaturas en contra del procurador de justicia del estado (Ibid, 122). Asimismo, en el trabajo de titulación realizado durante la licenciatura por quien escribe esto escribe, consistente en un catálogo de caricaturas publicadas en *El Imparcial* entre 1961-1965, se habló de los distintos caricaturistas que pasaron por el periódico, indicando a grandes rasgos las temáticas abordadas más frecuentemente (López, 2012, 36-48).

Al momento de realizar este estado del arte se trató de buscar toda la bibliografía referente a la caricatura en la localidad, para ello se consultaron obras que recopilaban el trabajo de distintos caricaturistas, como fueron Juan Cervantes, *Juácer*, quien colaboró en el semanario *Primera Plana*, en Hermosillo, siendo sus trabajos realizados en ese periódico entre 1992 y 1995 los que fueran editados (Cervantes 1995); también se encuentra la obra de Jesús Ernesto Duarte, *Shunnet*, colaborador del diario *El Imparcial*, de la misma

localidad, de quien se utilizó su obra aparecida en la década de 1980 para la conformación del libro (Duarte, 1982). Desafortunadamente ninguna de estas publicaciones aporta información relevante para esta investigación por tratarse de caricaturas producidas en un periodo posterior al que se ha delimitado, y sólo se mencionan para demostrar que se agotó la bibliografía. Como se pudo observar, la caricatura ha pasado por diferentes facetas, desde expresiones aisladas con tendencia satírica hasta consolidarse como un género periodístico y difusor de ideas políticas presente en nuestra sociedad.

#### b) Análisis de la caricatura

En tanto a trabajos dedicados al análisis de la caricatura, cabe destacar la obra de Fausta Gantús, compuesta por varios artículos así como su libro *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888* (2009). De su obra se retomó la conceptualización que realiza de la caricatura, así como la forma en que plantea sus alcances en la transmisión de discursos. Igualmente se tomó en cuenta las nociones metodológicas empleadas para el análisis de la caricatura y como esta a su vez, sirve para entender un periodo a través de la vinculación entre la caricatura y la prensa con el poder político y la realidad social.

De igual forma se consultó la obra de Rafael Barajas Duran, *el fisgón*, quien a la par de su labor como caricaturista en publicaciones a nivel nacional, desarrolló una saga de obras (Barajas 2009; 2007; 2005; 2000) que buscan describir el fenómeno de la caricatura en México desde sus primeros años de vida independiente hasta principios del siglo XX. Su trabajo será referencia respecto al modo de interpretar las caricaturas y para entender el desarrollo de este fenómeno en el país.

También podemos mencionar la tesis de Alejandro González Hernández, que habla de la caricatura presentada en las elecciones presidenciales en que resultaron vencedores Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Porfirio Díaz. Esta tesis maneja dos hipótesis: por un lado plantea que “la caricatura sirvió para atacar de forma sistemática a los candidatos a la presidencia y disminuir su credibilidad”, por otro lado, también contribuyó “a resquebrajar la imagen omnímoda del poder presidencial” (2003, 1). Para resolver dichas hipótesis hace un balance entre el contexto, la bibliografía referente y el análisis del discurso gráfico de las caricaturas. Este trabajo se tomó como precedente sobre como estudiar la caricatura dentro de un proyecto de tesis. Dentro del apartado empírico, primero se reseña ampliamente el contexto histórico de ese momento, posteriormente se realiza un análisis de las caricaturas presentadas en determinadas publicaciones: se describe a la publicación realizando una breve reseña, después los elementos gráficos de la caricatura y se muestran ejemplos. Este trabajo deja un precedente sobre como estudiar de manera académica la caricatura y como estructurar una investigación con base en este tema.

Otro texto tomado en cuenta es el artículo de Darío Acevedo Carmona: La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos (2003), el cual apareció en *Historia y Sociedad*, órgano de difusión de la Universidad de Colombia. Este trabajo es una referencia metodológica sobre las nociones que se deben tener en cuenta al momento de emplear la caricatura como fuente en una obra histórica. Una de las recomendaciones que se rescata es conocer el “contexto cultural” en el que se publicó la caricatura para una mejor comprensión (Acevedo, 2003, 172).

Un trabajo interesante es el artículo de Gabriela Sánchez Guevara, en el cual se hace un análisis semiótico de la caricatura referente a cómo el gobierno mexicano enfrentó la crisis económica del año 2008, mostrando cuáles fueron los principales elementos

presentados en la crisis. La autora propone que si bien, el discurso de la clase política sirve para “enmascarar” la situación de la realidad, la caricatura es un medio discursivo que “desenmascara” la actuación de los políticos y se puede analizar identificando al objeto semiótico-discursivo al que hace referencia a través de los distintos elementos visuales y verbales. Dichos elementos convierten a la caricatura en un complejo texto semiótico y debe determinarse sus significados por separado y en conjunto para comprenderla plenamente. Asimismo, plantea que la caricatura o, como también la llama, “texto humorístico” es un generador de sentido en cuanto hay una relación entre los emisores-caricaturistas y los destinatarios-lectores. De este texto se pueden rescatar varias conceptualizaciones de caricatura distintas a las que ya se habían revisado; también se puede usar como base metodológica para presentar los distintos elementos que conforman una caricatura.

Sánchez Guevara dialoga con Valmore Agelvis, citándolo recurrentemente, y en parte, de su trabajo toma nociones para realizar su análisis semiótico de la caricatura. Agelvis en su artículo “Zapata y la caricatura” (2010)<sup>7</sup> analiza como el caricaturista Pedro León Zapata refleja el sentir de la sociedad venezolana en su obra. Se examinan las caricaturas y se describe los elementos sociales presentes, además de su estilo estético. Este trabajo brinda interesantes conceptualizaciones de la caricatura, así como lenguaje para describir el estilo gráfico.

Lautaro Cossia en su artículo “La caricatura de Mahoma como profanación de lo otro” trata de explicar como, por un lado, la caricatura puede ser un vehículo para plasmar al otro y transmitir un discurso respecto a él; por otro lado, afirma que la forma en que es

---

<sup>7</sup> Cabe aclarar que el autor del artículo es venezolano y a quien se refiere es al caricaturista Pedro León Zapata. Desde el punto de vista del ámbito mexicano este título puede resultar confuso, ya que existió el personaje histórico de Emiliano Zapata, líder revolucionario a quien se le dedicaron un número considerable de caricaturas, por ello la aclaración.

recibida una caricatura por una sociedad es un indicador de su nivel de civilidad, es decir su tolerancia ante la crítica y la desacralización de lo que consideren importante (2007, 64), un ejemplo de ello es la reacción de la comunidad musulmana ante las caricaturas referentes a Mahoma producidas en occidente. Un punto importante de este trabajo es como utiliza la teoría social de autores como Bauman, Chomsky o Freedberg para entender los procesos de producción y recepción de la caricatura. El autor indica que una forma de plasmar al otro es como enemigo, es decir, miembros de otra cultura o sociedad que son representados como un constante peligro potencial. Durante la Guerra Fría este papel era ocupado por los soviéticos junto con la ideología comunista, esto será de relevancia para esta tesis al momento de analizar caricaturas que estén vinculadas con uno de estos temas.

Otro trabajo sería la tesis para obtener el título de licenciado en historia. Este consistió principalmente en un catálogo que compilaba mil cédulas referentes a caricaturas publicadas en el periódico *El Imparcial* entre 1961 y 1965, el objetivo era indicar su ubicación, autor, personajes mencionados, así como una breve descripción para cualquiera interesado en consultarlas. Dentro de la introducción de este trabajo se hace un listado de los caricaturistas que pasaron por esta publicación en esos años, así como de las principales temáticas abordadas y con qué intención lo hacían, en unas cuantas líneas se habla de las diferencias en la forma en que presentaron a Encinas a inicios y mediados de su mandato (López, 2012, 36-48). Este es un antecedente que permitió tener las referencias a las caricaturas de ese periódico.

### c) Periodismo

En cuanto a obras referentes a periodismo, las dos principales fuentes consultadas son las obras de Norma Alicia Pimienta y Carlos Moncada, de estas se obtuvo la información

referente a las relaciones entre el Gobierno del Estado y los periódicos estudiados, por esos años. Pimienta funge como compiladora de una obra, consistente en varios artículos de diferentes autores, cuyo objetivo es rescatar a los principales periodistas sonorenses a partir de la segunda mitad del siglo XX (2005). Mientras que Moncada, con base a investigación de fuentes y vivencias personales trata de enumerar los periódicos y sus miembros y describir las características de la prensa en el estado desde el siglo XIX (2000). Ambas obras arrojan luz sobre el fenómeno de la prensa en la localidad, sin embargo se les puede considerar una especie de anecdotario.

Un trabajo destacable es el de Elizabeth Cejudo Ramos (2013) que estudia el papel de la mujer en la prensa hermosillense en la década de 1930. Aquí, Cejudo analizó las colaboraciones de mujeres en los periódicos locales *El Tiempo* y *El Pueblo*, poniendo atención a su discurso y como se vinculó con la opinión pública y la política cardenista. Para establecer el significado del concepto de opinión pública recurre a la teoría social de Jürgen Habermas, contraponiéndolo al de opinión popular de Roger Chartier. Por otro lado, retomó el concepto de discurso de Charadeau y Maingueneau, quienes lo ven como un texto dentro de un contexto. A su vez, el de texto, tomado de Lozano, es visto como cualquier fenómeno portador de significado integral, y en un sentido semiótico, a cualquier sistema de signos, ya sea verbales, no verbales y gráficos (Cejudo 2013, 20, 33, 39-40), esto último trastoca a las caricaturas.

El trabajo de Cejudo en un primer momento consistió en su tesis de maestría y posteriormente fue publicado como libro por la institución en que curso dichos estudios, El Colegio de Sonora. Por el mismo proceso pasó el libro de Jorge Mario Álvarez: *Sursum. La voz de una juventud católica. Análisis de los contenidos publicados en un periódico laico de Hermosillo, 1942-1946* (2012). En su obra, Álvarez estudia las estrategias, transmitidas

en la prensa, de las organizaciones sonorenses afines a la Iglesia Católica para reafirmar su presencia en la sociedad tras la Guerra Cristera. Apoya su investigación en el trabajo de teóricos como Émile Durkheim y François Houtart para explicar en papel de la religión y los grupos laicos (Ibid, 17-21). Tanto el trabajo de Cejudo como el de Álvarez, aunque manejan periodos ajenos al de esta investigación, sirven como antecedentes para estudiar el contenido de la prensa en la localidad.

Para terminar este apartado, cabe señalar que ésta es sólo una muestra de las obras consultables, pero con ello se puede formular una idea de lo poco explorado del tema de la caricatura en Hermosillo en el periodo señalado.

#### 4. Contexto

El periodo que cubre este trabajo abarca el mandato de Luis Encinas como gobernador del estado de Sonora, esto corresponde a los años 1961- 1967. Durante su periodo se dan una serie de cambios: por un lado, se desarrollaron una serie de proyectos urbanísticos con la modernización de caminos y fomento a la industria; aunque por otro lado, existieron repercusiones sociales con su práctica del poder, una de ellas vinculada al ejercicio periodístico. Sin embargo, Sonora no es una entidad autónoma y hermética a los procesos desarrollados a nivel nacional e internacional, para comprender más apropiadamente la realidad sonorenses es necesario tener nociones del contexto exterior en que se encontraba inmersa y como esto se veía reflejado en el ámbito local.

El objetivo de este apartado es mostrar nociones del contexto desde distintos niveles de enfoque para una mejor visión del periodo, para ello se partió de lo general a lo particular. Primeramente se abordará el ámbito internacional, dominado por la guerra fría; después se hablará de la esfera nacional, donde se describirán las prácticas políticas

dominantes presentes también en la localidad; más adelante se centrará en el estado de Sonora y la actuación del gobernador; y por último se esbozará la situación de la prensa por esos años.

#### a) Contexto internacional

La década de 1960 se encontró inmersa en un periodo de tensión política conocido como Guerra Fría. Este periodo abarca desde el final de la Segunda Guerra Mundial en 1945, hasta el declive del bloque comunista señalado entre la caída del Muro de Berlín en 1989 y la disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) dos años más tarde (Delgado 2000, 749; Reyes 2010, 1). La Guerra Fría se caracterizó por el enfrentamiento “político, ideológico, económico, tecnológico, militar e informático” (Reyes 2010, 1) entre el mundo occidental y el sistema capitalista representado en su máximo exponente para entonces, los Estados Unidos de América (EUA) y su contraparte la Unión Soviética, quien encabezaba a oriente y a la ideología comunista.

La Guerra Fría pasó por distintas etapas a lo largo del casi medio siglo que duró, sin embargo, se le denominó con ese calificativo debido a que a pesar de la tensión, que se agravó con la intervención directa o indirecta de EUA y la URSS en los distintos conflictos sucedidos en distintos puntos del orbe (Delgado 2000, 752), nunca se enfrentaron directamente entre ellas. A pesar de las demostraciones de fuerza y las declaraciones amenazantes que intercambiaron, mantuvieron un respeto mutuo, debido a que ninguna deseaba realmente un combate directo, pues, esto significaría una lucha con armamento nuclear y sus devastadoras consecuencias. Ambas potencias optaron por acordar una

coexistencia pacífica (Ibid, 756) aunque en ciertos momentos<sup>8</sup> se temió que la guerra era inevitable.

Un aspecto importante durante este periodo fue el rechazo al comunismo en occidente, lo cual se podía observar en el discurso. Si bien, la instauración del comunismo en Rusia, con la Revolución de 1917, generó cierta oposición en occidente, no fue vista como una amenaza hasta finalizada la Segunda Guerra Mundial, cuando esta corriente se expandió (Ibid, 749) a la Europa del Este dominada por la URSS (Servín 2004, 9). Se temía a esta ideología por considerarla totalitarista, antiliberal, antirreligiosa y no permitía la propiedad privada (Ibid, 9-12, Chernow y Vallasi 1993, 613), irónicamente, hay quien señala que lo que se temía del comunismo se hizo realidad en el capitalismo voraz del siglo XXI.<sup>9</sup> Este aspecto del anticomunismo se rescata debido a que en cierta medida estaba presente en el discurso de las caricaturas de la época (López 2012, 40, 45)

Los principales protagonistas de la escena internacional durante la primera mitad de la década de 1960 fueron John F. Kennedy, presidente de los Estados Unidos; Nikita Khrushchev, primer ministro de la Unión Soviética; y Fidel Castro, presidente de Cuba. Los conflictos entre estos personajes dominaron la trama, aunque no hay que dejar de mencionar a Mao Tse Tsung y Charles de Gaulle, dirigentes de China y Francia, respectivamente (Hobsbawm 2005, 247), sin pasar por alto aspectos como la carrera espacial y la construcción del muro de Berlín (Fuentes y La Parra 2001, 268). Para la segunda mitad de ese decenio, Kennedy fue asesinado y sucedido por Lyndon B. Johnson,

---

<sup>8</sup> Uno de esos momentos, dentro del periodo que cubre esta investigación, fue la conocida Crisis de los misiles. En octubre de 1962, tras descubrirse proyectiles atómicos soviéticos en Cuba, se iniciaron una serie de declaraciones, exigencias y amenazas entre el presidente estadounidense, John F. Kennedy, y su contraparte soviética Nikita Khrushchev. Aunque se pensó que este era definitivamente el inicio de la guerra (Fuentes y La Parra 2001, 270) se llegaron a acuerdos pacíficos, en los que la URSS retiraría el armamento nuclear de la isla y EUA respetaría al gobierno cubano de Fidel Castro, a pesar de su carácter comunista (Delgado 2000, 758-759).

<sup>9</sup> Tomado de <http://blogs.publico.es/strambotic/2014/07/malvado-comunismo/>

Khrushchev destituido y su lugar lo ocupó Leonid Brezhnev (Delgado 2000, 798). Los problemas de EUA con Cuba pasaron a segundo término por el inicio del conflicto en Vietnam, primero enviando tropas no combativas de apoyo a Vietnam del Sur (Ibid, 762), pero a partir de 1964, tras los avances del Vietcong, comenzó una ofensiva (Fuentes y La Parra 2001, 280).

América Latina se vio marcada en lo político por la inestabilidad producto de una serie de golpes de estado, mientras que en otro aspecto, algunos países diversificaron su economía para la década de 1960 al industrializarse, dejando de ser sólo proveedor de productos agrícolas y materias primas (Fuentes y La Parra 2001, 243). Al mismo tiempo, la URSS tenía puesto sus ojos en Latinoamérica, por lo que EUA, ante el temor de la expansión del comunismo en este continente, por un lado lanzó el programa “Alianza para el progreso” que consistía en una serie de apoyos económicos para mejorar la situación de las zonas más rezagadas (Delgado 2000, 814); aun así, fomentó movimientos contrainsurgentes en varios países para instaurar gobiernos que le resultaran afines y beneficiosos económicamente (Fuentes y La Parra 2001, 279).

En el aspecto social y cultural, las décadas de 1950 y 1960 fueron la piedra angular en la transformación de la cultura y la sociedad de finales del siglo XX. Los movimientos demográficos del campo a la ciudad (Hobsbawm 2005, 291-295) trajeron nuevas situaciones y retos a las generaciones más jóvenes: un incremento en el número de ingresos a las universidades y las sucesivas protestas estudiantiles por la falta de empleo al terminar los estudios, asimismo, los estudiantes como grupo adoptaron un nuevo papel como agente social<sup>10</sup> (Ibid, 301); un replanteamiento de los valores familiares clásicos, la libertad sexual

---

<sup>10</sup> Sonora no estuvo exenta de estos cambios como se verá más adelante.

y el rol de la mujer en la sociedad (Ibid, 324); y cambios en los hábitos de consumo de los jóvenes, en quienes se enfocó el sector comercial (Ibid, 328)

#### b) Contexto nacional

El periodo de gobierno de Luis Encinas coincide con dos presidencias, la segunda mitad del mandato de Adolfo López Mateos y la primera de Gustavo Díaz Ordaz. Al gobierno de López Mateos, lo han caracterizado como un periodo de desarrollo, pero al mismo tiempo se presentaron conflictos con diferentes gremios laborales como el magisterio y el de los ferrocarrileros, el movimiento de este último gremio fue de tal intensidad que fueron reprimidos mediante el ejército (Von 2010, 255). Entre sus logros destacan la nacionalización de la industria eléctrica y la minería, fomentó la inversión privada nacional y puso restricciones a la extranjera (Meyer 1998, 1291-1293). En materia educativa, se redujo el índice del analfabetismo y se introdujeron los libros de texto gratuito (Aboites 2010, 281).

López Mateos fue sucedido en 1964 por quien fuera su secretario de gobernación,<sup>11</sup> Gustavo Díaz Ordaz, cuya presidencia, según Von Wobeser, careció del apoyo popular desde un principio por no manejar un discurso demagógico (2010, 255). Asimismo, continuó enfrentando protestas sociales como la de los médicos de diversas instituciones de salud y el alzamiento de grupos guerrilleros en distintos puntos del país (Aboites 2010, 284-285). Aun así, su gobierno es recordado por como una manifestación terminó en la muerte de estudiantes a manos del ejército en la plaza de Tlatelolco en octubre de 1968, tan sólo unos días antes de que se efectuaran las olimpiadas en la Ciudad de México. Este

---

<sup>11</sup> Esa forma de sucesión, en la que el presidente era sucedido por su Secretario de Gobernación, fue tendencia por esos años desde 1940, salvo el caso del propio López Mateos que previamente ocupó la Secretaría del Trabajo durante la presidencia de Adolfo Ruíz Cortínez (Meyer 1998, 1301 y 1325).

hecho afectó la imagen internacional de México, de desarrollo y estabilidad, que tenía hasta entonces a diferencia del resto de naciones Latinoamericanas marcadas por los golpes de Estado (Von 2010, 256).

Dejando de lado las presidencias, el aspecto que marcó la vida democrática del país por esos años, y durante varias décadas más, fue la hegemonía política del Partido Revolucionario Institucional (PRI). El partido dominaba todos los aspectos de la política del país, donde la democracia se quedaba sólo en el discurso (Meyer 1998, 1322). Los comicios electorales eran sólo parte del protocolo, las verdaderas elecciones se realizaban al interior del partido, donde su dirigente jugaba un papel de importancia (Ibid, 1323-1325). Aunque en los estados este proceso se llevaba a cabo con cierta transparencia al saberse de antemano quien sería designado candidato del partido para un puesto de elección popular, lo que virtualmente ya lo convertía en el ganador, en el caso de los candidatos a la presidencia existía un cierto hermetismo y no se sabía quién sería designado, aquí la decisión del presidente saliente era un factor de peso (Ibid, 1325-1328).<sup>12</sup> Además, el dominio del PRI también abarcó al poder legislativo, por lo que el presidente no tuvo que enfrentar ninguna oposición en sus proyectos (Hernández 2000, 411).

El sector campesino y obrero constituyeron una fuerza importante dentro de la política de la época, una parte considerable de estos se encontraban subordinados a los intereses del PRI a través de organizaciones como la Confederación Nacional Campesina (CNC) y la Confederación de Trabajadores de México (CTM) (Hernández 2000, 410). Como esta última mantenía cierta autonomía para con el partido, surgieron nuevas organizaciones progubernamentales para menoscabarla como la Confederación Regional de Obreros y

---

<sup>12</sup> Esta tendencia se dejó sentir en Sonora y fue una crítica constante en las caricaturas el dominio del partido en los designios estatales.

Campeños (CROC) y la Confederación Nacional de Trabajadores de México (CNTM), no obstante, nunca lograron igualar su fuerza. Asimismo, también surgieron nuevas organizaciones independientes, como la Confederación Campesina Independiente (CCI) y la Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) (Meyer 1998, 1302-1308).

En cuanto a política exterior, se estrecharon las relaciones con Estados Unidos, quien devolvió a México el territorio del Chamizal en 1963, aunque también, hubo conflictos por la entrada ilegal de trabajadores indocumentados después de cancelarse el programa bracero en 1964, así como problemas derivados de la salinidad del agua del Río Colorado a causa de unas reparaciones de drenaje en los Estados Unidos y que terminó por arruinar una zona algodonera en Baja California (Ibid, 1340-1341). La revolución cubana de 1959 tuvo impacto en México mostrando su influencia en la agitación agraria y sindical (Von 2010, 254), aun así, México, a diferencia del resto de las naciones americanas, no se sumó al plan de aislamiento hacia Cuba promovido por Estados Unidos (Aboites 2010, 283-284). Esta postura afectó al país en lo referente a la inversión privada que desconfiaba de la actitud del presidente: se dio una fuga de capitales del país, obligando a un incremento en las inversiones públicas que fueron financiadas mediante préstamos extranjeros, y esto aumentó la deuda externa (Meyer 1998, 1290).

### c) Contexto estatal

Las elecciones de 1961 se distinguieron por realizarse un “experimento democrático”, en el que para obtener la candidatura se tuvo que elegir entre tres aspirantes: Fausto Acosta Romo, Ricardo Topete Almada y Luis Encinas Johnson. A mitad de la precampaña, Acosta Romo obtuvo una consigna, proveniente de la dirigencia nacional del PRI, que lo favorecería al momento de la designación. No obstante, el gusto le duró poco, la consigna

fue retirada y finalmente fue Encinas quién consiguió la candidatura. Las elecciones pasaron si mayor sorpresa, Encinas resultó vencedor y fue nombrado gobernador del estado (Guadarrama 1997, 212).

Imagen 2. Fotografía de Luis Encinas Johnson



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 23 de febrero de 1961.

El mandato de Encinas<sup>13</sup> estuvo marcado por claros contrastes: a pesar de desarrollar importantes obras urbanísticas en Hermosillo (Ramírez, Conde y León, 1997, 188) e

---

<sup>13</sup> A modo de breve biografía de Luis Encinas Johnson se puede mencionar que nació en Hermosillo, Sonora, el 23 de octubre de 1912, hijo de Luis Encinas Robles, quien también desarrolló una carrera política. Se licenció en Derecho en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en 1935. Al año siguiente ingresó a las filas del Partido Nacional Revolucionario (PNR) y comenzó su ascendente carrera política. Entre los cargos que desempeñó destacan: diputado local entre 1939 y 1943 y presidente del comité estatal del Partido de la Revolución Mexicana (PRM) de 1941 a 1943 (Aldaco 2002, 44-49). En 1944 su carrera política se truncó al detectársele la enfermedad de Hansen (tomado de <http://www.termometroenlinea.com.mx/vernoticiashistorial.php?artid=14625>), entonces considerada incurable. Al

impulsar el desarrollo industrial en distintos puntos del estado con la creación y aplicación de El Plan de Diez Años (Puebla 2000, 364-369),<sup>14</sup> es recordado por los conflictos universitarios ocurridos al final de su mandato. Asimismo, en la bibliografía referente a la historia de la prensa, destaca la persecución de periodistas durante este gobierno (Moncada, 2000, 122).

Entre las obras realizadas cabe destacar la modernización de las carreteras de Ures a Mazocahui y de Ímuris a Cananea (Moncada 1997, 141), impulsó la industrialización del estado con la construcción del rastro municipal (Almada 2000, 158), además de empresas como una planta embotelladora de la compañía Coca-Cola en Hermosillo (*El Imparcial*, 18 de junio de 1966). En otras obras, destacan en Hermosillo la construcción de nuevos edificios dentro del campus de la Universidad de Sonora (Ibarra y Camou 1997, 321), el camino panorámico que conduce al mirador del Cerro de la Campana<sup>15</sup>, el anillo periférico que en ese entonces rodeaba la ciudad,<sup>16</sup> así como el bulevar Transversal, hoy también llamado Luis Encinas en su honor, que atraviesa a Hermosillo de oriente a poniente. En otros municipios se puede mencionar la construcción de nuevas escuelas así como un rastro municipal en Caborca (*El Imparcial*, 23 de abril 1966), mientras que en Agua Prieta,

---

respecto, según narró él mismo en su libro *Progreso y problemas de México*: “No cumplía los treinta años de edad cuando fui casi desahuciado por la ciencia médica, y ello me permitió dedicarme a estudiar algunos de los problemas de mi Patria” (1954, 11). Debido a la enfermedad se retiró de la vida política y recibió tratamiento en la Ciudad de México, durante este periodo elaboró el mencionado libro que le abrió nuevamente las puertas de la escena pública en la siguiente década. En 1955 volvió a ser diputado local y un año más tarde asumió la rectoría de la Universidad de Sonora, puesto que desempeñó hasta 1961 cuando ganó la gubernatura. Tras su periodo como gobernador de Sonora fue nombrado director general del Banco Nacional de Crédito Agrícola de 1970 a 1975. Falleció el 27 de abril de 1992 (Aldaco 2002, 49-50, 56-57).

<sup>14</sup> En realidad solo duró de 1963 a 1967 debido a que fue cancelado por la siguiente administración estatal (Puebla 2000, 364)

<sup>15</sup> En la imagen 3 se puede observar una fotografía de la ciudad de Hermosillo en 1966, tomada desde el camino panorámico del Cerro de la Campana, en dirección sur a norte. Se pueden apreciar el Museo de la Universidad de Sonora, el centro comercial de la ciudad y algunas de las instalaciones actuales de El Colegio de Sonora.

<sup>16</sup> Actualmente, dicho circuito de periférico sólo tiene el nombre. Ante el crecimiento de la mancha urbana hacia los cuatro puntos cardinales, todo lo que se encuentre dentro del anillo se puede considerar céntrico.

inauguró en abril de 1965 el estadio de beisbol que actualmente lleva su nombre (*El Sol*, 23 de abril de 1965).

Una de las características de este periodo es que siguió a un proceso de desarrollo de grandes proyectos hidráulicos que se venía gestando desde la década de 1940 a favor de la modernización de la agricultura en Sonora. Se construyeron distritos de riego y las principales presas con las que cuenta actualmente la entidad (Almada 2000, 148-149). Estos logros provocaron que Sonora no fuera la excepción respecto a los movimientos demográficos del campo a la ciudad que se dieron a nivel mundial (Hobsbawm 2005, 291-295; Almada 2000, 148) En este caso, la población sonoreense se desplazó principalmente a Nogales, San Luis Río Colorado, Guaymas, Empalme, Navojoa, Cd. Obregón y Hermosillo. Para la década de los sesenta, aproximadamente el 40% de la población total del estado residía tan sólo en estas dos últimas ciudades (Almada 2000, 150-153), lo que acarreó dificultades debido a que no estaba preparada para satisfacer las necesidades de servicios sociales y empleo de una cada vez mayor cantidad de habitantes (Guadarrama 1997, 213).

### Imagen 3. Fotografía panorámica de Hermosillo



Fuente: *El Imparcial*, 19 de enero de 1966.

En los centros urbanos se asentó la infraestructura comercial y financiera (Almada 2000, 148) además del florecimiento de una naciente industria consistente en maquiladoras de inversión estadounidense (Ramírez, et al, 1997, 187), así como la especializada en agroquímicos en Hermosillo y Cd. Obregón que aprovecharon su ubicación dentro de zonas agrícolas (Almada 2000, 153). Sin embargo, esta naciente industria fue insuficiente para absorber el incesante flujo poblacional, por ello, se dio a la par un crecimiento en el sector terciario (Guadarrama 1997, 213).

Respecto a la agricultura, a partir de la segunda mitad de la década de 1950, con la baja en los precios de las cosechas de algodón y trigo, se crearon una serie de mejoras en el campo conocida como la “revolución verde”. Se dio un impulso a la agricultura intensiva, esto significó un aumento en la producción por hectárea mediante la utilización de semillas mejoradas, fertilizantes e insecticidas, además de mejoras en los sistemas de riego e incorporación de maquinaria, (Ramírez 1997, 187). Por otro lado, también fue una época en que se dio una división entre los agricultores del norte (Hermosillo y Caborca) con los del sur del estado (Cajeme y Navojoa) (López 2014, 26), así como conflictos entre ejidatarios individualistas y colectivistas; un uso ineficiente de recursos hidráulicos como lo es el caso de los pozos subterráneos en la costa de Hermosillo; problemas con organizaciones agrarias como la CNC y la UGOCM, esta última liderada en la región por Jacinto López y responsable de una serie de invasiones de tierras que causaron malestar entre grupos de agricultores y ganaderos ya establecidos (Almada 2000, 150-154).

Acerca de la ganadería, para la década de 1960 se puede indicar que comenzó una etapa de transformación apoyada por el gobierno del estado para recuperarse de la muerte de ganado a causa de las sequías y heladas sufridas en esos años, además de los estragos provocados por la fiebre aftosa una década antes. Entre las medidas tomadas están: mejoras en los pastizales y en las razas de ganado junto con la ampliación y multiplicación de rastros modernos, empresas de engorda y de plantas procesadoras de lácteos. Estas disposiciones hicieron posible la ampliación del mercado sonorenses con el envío de carne al Distrito Federal (Ibid, 158).

En educación, cabe señalar que este periodo fue marcado por un continuo conflicto magisterial que constituyó un factor de preocupación para el gobierno del estado, sobre todo desde el punto de vista económico (Moncada 1997, 127). Los protagonistas de estos

conflictos eran la Sección 55 del Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) y la Federación Estatal de Maestros Sonorenses (FEMS), quienes por ser maestros estatales percibían un salario menor al de sus homólogos federales y por lo tanto, demandaban una nivelación salarial, la cual el estado no se podía permitir por la situación de las finanzas (Ibid, 133). Al final, ambas organizaciones se fusionaron y fueron absorbidas por el SNTE en la actual Sección 54 (Ibarra y Camou 1997, 321).

A lo largo de la década, el sector estudiantil fue creciendo a la vez que la vida universitaria fue vinculándose cada vez más con la vida política del estado, al grado que el partido dominante fue introduciéndose en las aulas. La capacidad política de los estudiantes se dejó ver en los concursos de oratoria y en las campañas para elegir a los presidentes de las sociedades de alumnos de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Sonora (FEUS) (Guadarrama 1997,213). Quizás el periodo de 1961-1966 fue de relativa calma pero fue el campo de cultivo de los ánimos políticos que estallaron en el violento movimiento de 1967, en el que los estudiantes se convirtieron en factor de cambio social (Ibid, 214).

Al acercarse el siguiente proceso electoral por la gubernatura de Sonora el descontento y los problemas sociales se manifestaron. Desde la capital del país, el presidente Díaz Ordaz trató de imponer a Faustino Félix Serna como candidato del PRI a la gubernatura del estado. La sociedad, encabezada por los estudiantes universitarios, alzó la voz en contra de la imposición y de las prácticas “monolíticas” del partido, oponiéndose a la candidatura de dicho aspirante y enfrentándose a sus partidarios. Surgieron brotes de violencia y la Universidad se convirtió en refugio de los escolares. Sin embargo, esta situación devino en la violación de la autonomía universitaria al irrumpir el ejército en el campus (López 2014, 19-29). Al final, la imposición y la posterior llegada de Félix Serna al poder estatal fue inevitable. Aun así, según Marco Antonio López, el movimiento de 1967,

en Hermosillo junto con otros movimientos a nivel nacional e internacional por esos años, a la larga rindieron frutos: “Tras el fracaso de la represión como respuesta del gobierno mexicano a las demandas populares, el sabio sistema político mexicano optó por aceptar un nuevo paradigma” (Ibid, 19).

#### d) El ámbito periodístico

La prensa en la década de los sesenta del siglo pasado estuvo marcada por un contraste en la postura de los distintos órganos que la conformaron, existían tanto periódicos afines como contrarios al gobierno, así como los que se autodenominaban independientes, aunque en la práctica terminaban tomando una postura. Estas diferencias llegaron incluso a enfrentarlos entre ellos en una guerra de columnas editoriales (Moncada 2000, 132). Independientemente de la postura, se debía tener cuidado con lo publicado, pues por estos años fueron detenidos varios periodistas para que asumieran su responsabilidad por lo que apareció en sus impresos (Ibid, 122).

En comparación con la prensa actual, el formato de las publicaciones fue más pequeño y se acostumbraron los diarios tanto matutinos como vespertinos. Por otro lado, ante la falta de escuelas de formación profesional, en ese entonces para ser periodista no fue indispensable una carrera afín como periodismo o ciencias de la comunicación, más bien se trataba de un oficio en el cual se formaron sus participantes (Murrieta 1994, 134). Los periódicos hermosillenses que se pudieron encontrar en esos años son *El Imparcial*, *El Sonorense*, *Extra de Hermosillo*, *El Pueblo*, *La Opinión*, *El Regional*, *El Herald* y a partir de 1967 *Diario de Hermosillo*.

Durante la gubernatura de Luis Encinas se dio una relación particular con la prensa. Carlos Moncada escribe lo siguiente al respecto:

Las relaciones de Encinas con la prensa, tuvieron sus altas y bajas. Algunos asesores le hicieron pensar, al principio de su gobierno, que podía arreglarlas para todo el sexenio con subsidios que se pagarían en dos niveles: cinco mil pesos mensuales para los periódicos importantes y dos mil quinientos para los chicos. La mayoría de los directores, viejos lobos en estas cacerías, se rieron de la propuesta que, por fortuna, no hizo Encinas directamente (Moncada, *Diez*, 1997, p. 131).

Aunque en otra parte se indica que varios periodistas rechazaron esta propuesta de manera definitiva (Moncada 2000, 123), hubo más de uno que la aceptó pero no en forma de “subsidio” como fue ofrecida, sino por concepto de publicidad al mismo precio, pues “no era lo mismo aceptar una dádiva y comprometer el criterio del periódico, a vender publicidad” (Moncada 1997, 131). Aun así, dejando de lado la retórica, el gobernador esperó tener a su disposición a los impresos que aceptaron dichas cantidades.

Por otro lado, el mismo autor afirma que “entre 1961 y 1963 ese gobierno llevó a cabo una persecución de periodistas como no se veía desde el porfiriato” (2000, 122). Los directores de varios periódicos en el estado fueron detenidos por distintas razones, tanto por lo publicado en el periódico en contra de las autoridades, como por otras razones. Los periodistas perseguidos fueron: Rafael Vidales Tamayo, director de *Extra de Hermosillo*, detenido en febrero de 1962 por publicar caricaturas en contra del procurador de justicia del estado, sin embargo, logró escapar cuando estaba siendo conducido a la Procuraduría; en julio de ese mismo año, Jesús Tapia Avilés, director de *El Herald*, fue encarcelado brevemente en Guaymas por proferir insultos en el bar de un hotel en contra del presidente

de México, el de los Estados Unidos y el gobernador del estado;<sup>17</sup> Manuel Corral, director del *Diario del Mayo*, permaneció en prisión durante un mes a finales de 1964, acusado de varios cargos relacionados con la Ley de Imprenta, formulados por un grupo de empresarios con los que tenía diferencias; por último, a mediados de 1965 fue llamado a comparecer frente a un Ministerio Público el director del Diario del Yaqui, Jesús Corral Ruíz, con motivo de un artículo en el cual se implicó a Mario Morúa, dirigente del PRI en el estado, con una red de contrabandistas de cigarros y whisky traídos de Estados Unidos (Ibid 122-126).

Al acercarse las elecciones de 1967 y los movimientos sociales derivados de la imposición de Faustino Félix Serna, se criticó al PRI y al gobernador Encinas en *El Imparcial*. Según Abelardo Casanova, colaborador de ese periódico y de la televisora *Canal 6* de Hermosillo por esos años, cuando se le cuestionó su postura ante el movimiento estudiantil expresó que la crítica estaba dirigida...

Hacia el gobierno, al PRI (que entonces no creas que se usaba hacerlo), a la candidatura de Faustino, que fue la causa de todo el conflicto aunque ahora se soslaya porque esta es una sociedad más hábil para el acomodo de intereses, y cuando se vio que lo de Faustino era irremediable, todas las fuerzas vivas se apresuraron a arreglarse con él y se fueron contra Encinas, pues era el que se iba mientras que Faustino era el que llegaba (Robles 2000, 92).

---

<sup>17</sup> En una entrevista realizada por Emilio Robles, Tapia Avilés al hablar de sus razones detrás de estos incidentes, explica “me percate que había algo, una actitud espesa en el ambiente, alrededor de Encinas [...] entonces, yo me tomé una actitud, voy a desbordarme, como un control táctico voy a tomar a emborracharme, a soltar la sopa a ver que sucede. Y sucedió lo que tenía que suceder” (Robles 2000, 285-286). Más adelante narra los sucesos desde su detención y las estrategias y conexiones políticas a las que tuvo que recurrir para ser liberado (Ibid, 286-288).

## CAPÍTULO II. AL QUE LE DAN PAN QUE LLORE. LOS ALTIBAJOS EN LA RELACIÓN DE *EL IMPARCIAL* Y EL GOBERNADOR ENCINAS

Este capítulo está dedicado en su totalidad al caso del periódico *El Imparcial*, debido a que la caricatura estuvo presente a lo largo de todo el mandato de Encinas, aunque a veces de manera inconstante.

### a) Antecedentes

Fue fundado como diario matutino en mayo de 1937 por Aureliano Urías y Pedro Márquez Carrillo, siendo este último su primer director, posteriormente ese puesto lo ocupó Abraham Mendívil. Cinco años más tarde fue adquirido por José S. Healy, desde entonces pertenece a su familia y se ha convertido en una cadena editorial, actualmente con las publicaciones *La i* en Hermosillo, así como *La Crónica* y *Frontera* en Baja California.<sup>18</sup> Para la década de 1960 esta cadena adquirió *El Informador del Mayo*, y creó el ahora extinto *El Regional*, que se publicó en las mañanas y desplazó a *El Imparcial* a las tardes<sup>19</sup> que mantuvo un tiraje de 800 ejemplares a 80 centavos cada uno (Moncada 2000, 146). Para estos momentos, José S. Healy ya se había retirado y su lugar en la dirección de la empresa lo ocupó su hijo, José Alberto Healy (Ibid, 132).

Jesús Tapia Avilés, director de *El Heraldo* durante la década de 1960, en una entrevista realizada en sus últimos días de vida expresó: “*El Imparcial* no es un periódico que tenga [...] línea filosófica, [...] son periodistas industrializados, comerciales; no hay nada idealístico, son empresarios periodísticos” (Robles 2000, 276). Según apunta

---

<sup>18</sup> Fuente: <http://www.lacronica.com/Empresa/NuestraEmpresa.aspx>

<sup>19</sup> Para 1965 volvió a ser un diario matutino, como lo es actualmente.

Moncada, la publicación mantuvo una postura conservadora<sup>20</sup> y a favor del gobierno (Ibid, 141). Esta tendencia se percibe a lo largo de distintos sexenios, sin embargo, durante el mandato de Encinas se da un distanciamiento en la relación entre el gobernador y la publicación. Durante la contienda interna del PRI, se mostró a favor de Encinas, y celebró cuando retiraron la consigna a favor de Acosta Romo (Ibid, 132). Una vez que Encinas tomó el poder, el periódico lo felicitó abiertamente y le brindó los mejores deseos. Sin embargo, un par de años más tarde, el gobernador apoyó a un grupo de periodistas, ajenos a Publicaciones Healy, para conformar el diario *El Sonorense*. Este hecho fue mal visto por los Healy y la relación con el gobernador se enfrió, criticándolo en lo posible y arremetiendo contra dicho órgano de difusión y su director, Carlos Argüelles (Ibid 132-133). Acerca de cómo se dio el rompimiento en las relaciones entre el gobernador y los periódicos Healy, el mismo José Alberto Healy, en una entrevista realizada en 1992, dijo lo siguiente: “Sólo no le gustaban a él algunas cosas que publicábamos del gobierno, comenzó a atacarnos y nosotros le seguimos” (Ruiz 2005, 34). Con el tiempo las relaciones se tranquilizaron pero volvieron a agitarse conforme se acercaron las siguientes elecciones a gobernador y el movimiento de 1967 (Moncada 2000, 134).

Entre los periodistas que integraron *El Imparcial* en estos años están Abelardo Casanova, quien colaboró en su columna “Hechos y palabras”; asimismo cabe destacar a Enguerrando Tapia Quijada, quien redactó la columna “Mi libreta de apuntes”. Este último llegó a ser director general del diario y participó directamente en los ataques contra *El Sonorense* (Ibid, 109). Al morir José S. Healy abandonó la publicación<sup>21</sup> y un par de años después, irónicamente, es llamado a integrarse a *El Sonorense* como director general (Tapia

---

<sup>20</sup> Para entender mejor este aspecto conservador se puede decir que la publicación fomenta los valores tradicionales, como la devoción religiosa (*El Imparcial*, 16 de abril de 1960), y al mismo tiempo criticó las nuevas tendencias liberales de esa época, como el movimiento hippie (*El Imparcial*, 31 de mayo de 1970).

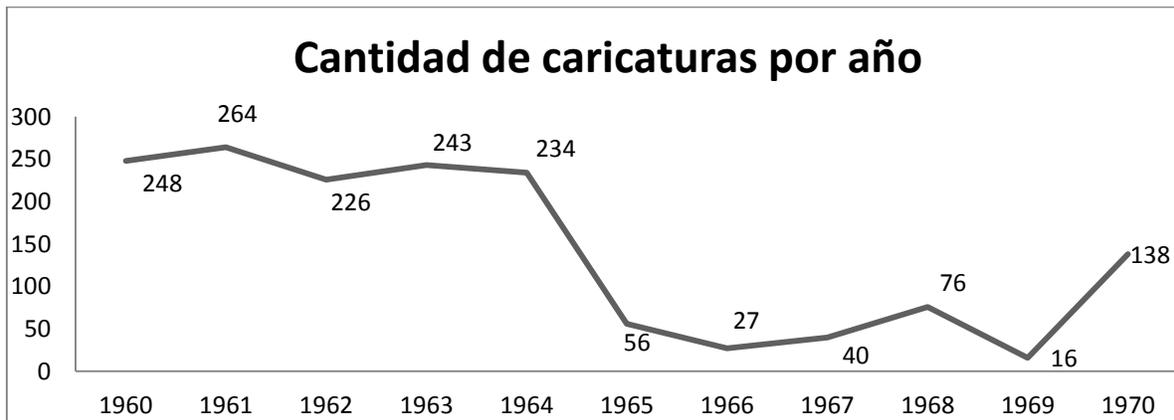
<sup>21</sup> Según cuenta el hijo de Tapia Quijada, se debió a problemas que tenía con José Alberto Healy (Tapia 2005, 65).

2005, 60), desde el cual despotricó en contra de José Alberto Healy (Ibid, 65). Éste último al hablar de Tapia Quijada en la entrevista antes mencionada, reconoció que sí existía una animadversión real entre los dos y que durante el periodo de publicación de ataques “ganaba la batalla quien injuriaba más”, aun así, declaró que Enguerrando fue el mejor reportero que ha pasado por su diario (Ruiz 2005, 33).

b) La caricatura en *El Imparcial* durante la década de 1960

Con base en las caricaturas publicadas en este periodo, se puede observar que fueron varios los caricaturistas que pasaron por el periódico a lo largo de estos años. Están Roberto Parodi, Eleazar Dojaque, Demetrio Rodrigo y Francisco Ureña, siendo este último el de mayor participación. También se publicaron cartones de dibujantes provenientes de otras publicaciones, como Abel Quezada y Rafael Freyre, colaboradores de *Excélsior*; Ernesto García Cabral, quien dibujaba para *Novedades*; Salvador Pruneda, en *El Nacional*; Urquijo, Mae Rodríguez y Palacios, los tres aparecieron originalmente en *El Norte* de Monterrey; por mencionar algunos. Pero la procedencia de los dibujos importados no se limitaba a publicaciones mexicanas, también aparecieron caricaturas provenientes del extranjero, como es el caso del trabajo de Bob Stevens, de *The San Diego Union*; Ralph Vinson, de *New Orleans States-Item*; Frank Springer, de *Daily News* de Nueva York; Conrad, de *Los Angeles Times*; entre otros. La frecuencia de los cartones en *El Imparcial* y la procedencia de estos variaron a lo largo de la década de 1960.

Gráfica 1. Cantidad de caricaturas por año en *El Imparcial*



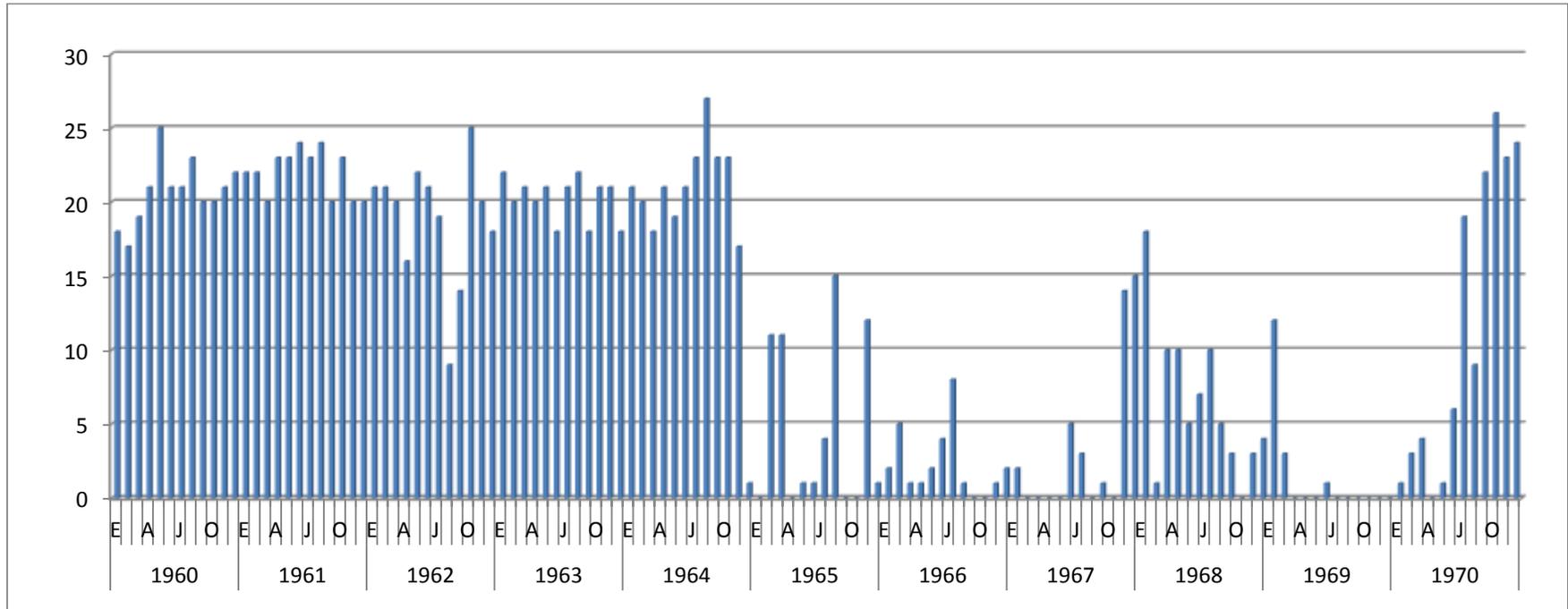
Fuente: *El Imparcial*, elaboración propia.

En la gráfica 1 se muestra la cantidad de caricaturas totales publicadas por año en *El Imparcial* entre 1960 y 1970. Se puede observar como de 1960 a 1964 mantuvo un ritmo constante, cuyo promedio eran 243 caricaturas por año. Sin embargo, a partir de 1965 esta cantidad decae. Entre 1965 y 1967, los últimos tres años de gobierno de Luis Encinas, el promedio son 41 caricaturas por año, 200 unidades menos que los cinco años anteriores.

¿Qué provocó esta caída en la cantidad de caricaturas? En entrevista realizada a Francisco Ureña, caricaturista de *El Imparcial* entre 1960 y 1964, explicó que derivado de los problemas del periódico con el gobierno del estado: este último presionó a quienes se anunciaban en el impreso, amenazándolos con aplicarles una auditoría.<sup>22</sup> Conforme se agravó la situación económica se vieron imposibilitados para pagarle a Ureña, por lo que dejaron de publicarlo.

<sup>22</sup> Entrevista realizada por Agustín López el 27 de mayo de 2010 en Hermosillo, Sonora.

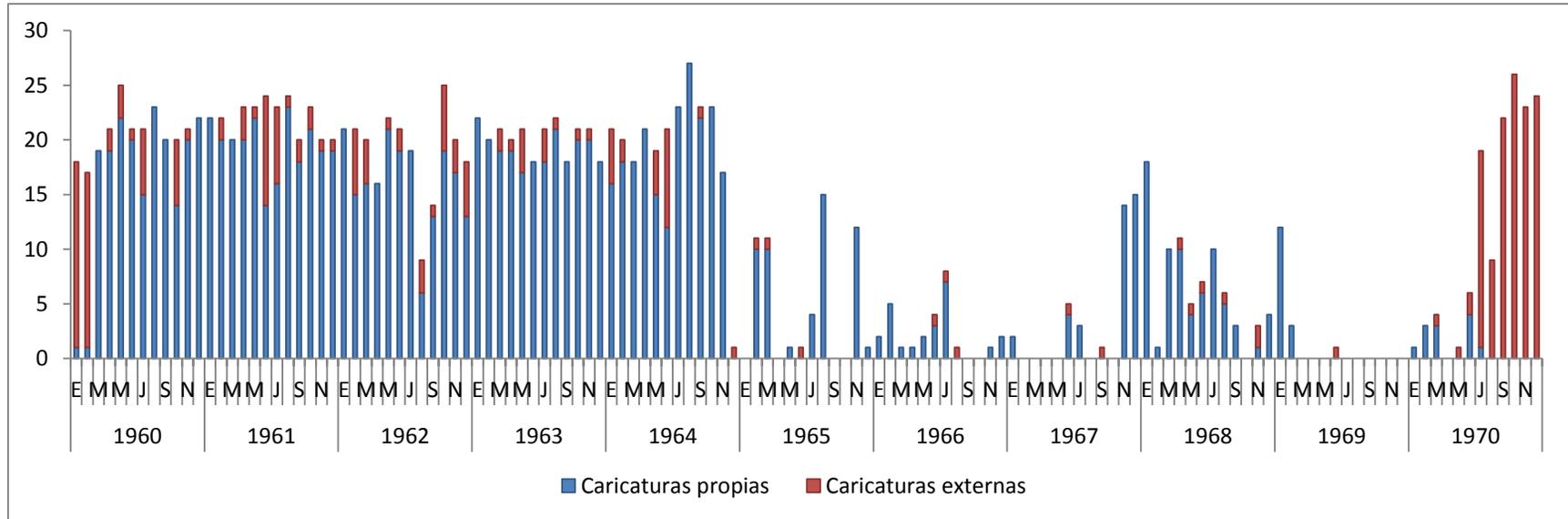
Gráfica 2. Cantidad de caricaturas por mes en *El Imparcial*



Fuente: *El Imparcial*, elaboración propia.

En la gráfica 2 se muestra el número de caricaturas que publicaba *El Imparcial* separadas por meses. Se puede observar cómo hasta noviembre de 1964 mantuvo un ritmo constante que oscilaba en los 20 cartones por mes. En los cinco años siguientes nunca recuperó ese ritmo, incluso hubo periodos de meses en los que no se publicó una sola caricatura. Si se observa a finales de 1967, cuando termina el mandato de Encinas, parecía que finalmente se lograría ese objetivo, sin embargo, el ritmo volvió a decrecer en 1968 y en 1969 fue casi nulo con sólo 16 caricaturas en todo el año, estando la mayoría en enero.

Gráfica 3. Caricaturas por mes en *El Imparcial*, separadas según procedencia



Fuente: *El Imparcial*, elaboración propia.

Aunque este trabajo se circunscribe al periodo de 1961-1967 se continuó con la revisión de ejemplares para tratar de encontrar cuando se recuperó un ritmo constante de publicación de caricaturas. Se consultó hasta 1970, año en que hacia la segunda mitad parece que recupera el ritmo. No obstante, hay que tomar en cuenta tres cuestiones: la primera, no se continuó con la revisión porque sería demasiado extensa y se sale del objetivo principal de este trabajo; la segunda, cuando se terminó la revisión se puede observar un ritmo similar al de 1960-1964, pero dado que no se continuó la revisión no se puede afirmar que la publicación mantuvo ese ritmo o sólo fue un lapso; y tercera, las caricaturas publicadas en esos últimos meses fueron importadas de otros impresos, por lo que no se puede hablar aún de una producción en *El Imparcial* para 1970. En la gráfica 3, similar a la anterior, se muestra el índice de caricaturas por mes, pero en este caso se separan entre las que fueron elaboradas por caricaturistas propios de *El Imparcial*, y aquellas que fueron importadas de otros impresos. Aunque a lo largo de la década la mayoría de las caricaturas publicadas son de producción propia, al final de 1970 todas son importadas, siendo Abel Quezada quién apareció más frecuentemente. Con todo lo anterior, el cambio en la cantidad de caricaturas publicadas en un periódico como *El Imparcial*, que acostumbró usar este tipo de dibujos regularmente, es un indicador de la situación por la que pasó el rotativo.

c) Del cielo al suelo. El gobierno de Encinas a través de la caricatura de *El Imparcial*.

Como ya se mencionó, la relación de las publicaciones Healy con el gobierno encinista tuvo sus altibajos, estos cambios son perceptibles en las notas y artículos así como en las caricaturas publicadas. Para evidenciar estos cambios en la forma de representar al gobernador se dividió este apartado en tres momentos: proceso electoral, distanciamiento y

reconciliación, por último, las elecciones de 1967. Para percibir en amplitud los cambios en la representación que se hizo de Encinas y la forma en que afectó a la caricatura, se extendió la revisión de ejemplares de *El Imparcial* más allá de su periodo gubernamental

### *Proceso electoral*

Se comenzó la revisión en los ejemplares de principios de 1960, momento en que Encinas era rector de la Universidad de Sonora y el poder ejecutivo estatal residía en los hombros de Álvaro Obregón Tapia. Durante 1960, Encinas no acaparó los reflectores de la publicación, pero el fantasma del tema de las elecciones a gobernador al siguiente año ya rondaba en el ambiente político y se puede inferir que de manera discreta se estaba preparando el terreno para su posible posterior candidatura. A principios de julio de 1960, justo a un año del día de elecciones, se publicó una nota en *El Imparcial* acerca de la tradición política en Sonora, donde la tendencia marcaba que resulta gobernador alguien radicado en el estado aunque siempre existe el temor de que se imponga desde el centro a un “sonorense de allá”, la nota termina indicando que es preferible un “sonorense de acá” al decir que “Por muy buena voluntad que se les suponga no pueden estar espiritualmente en comunión con Sonora, los hijos que le dieron la espalda hace dos o tres décadas para ir a disfrutar al boato a la capital” (*El Imparcial*, 5 de julio de 1960). Cabe rescatar esta nota porque desde aquí se puede observar como el diario ya adoptó una postura que cobró importancia durante el proceso de selección de candidatos al interior del PRI y que pudo influir en la opinión pública. A lo largo de 1960, los apellidos Encinas Johnson aparecieron en contadas ocasiones en *El Imparcial*, una de ellas fue para hablar de uno de sus viajes a la capital en calidad de rector de la máxima casa de estudios del estado (*El Imparcial*, 10 de octubre 1960); otra fue para hablar de su boda con la señorita Lourdes González, puesto que se

trataba de una figura pública, dicho evento fue tratado con grado de importancia (*El Imparcial*, 28 de octubre de 1960). Si se hace una comparación, se pueden percibir claras diferencias en cuanto a la forma en que se manejó la imagen de Gustavo Díaz Ordaz antes y durante su candidatura a la presidencia nacional unos años después, dándosele atención a su trabajo como secretario de Gobernación en la administración de López Mateos y dedicándosele un espacio diario en primera plana para publicar su carta del día, que servía de bitácora de viaje durante la campaña a la vez de espacio para exponer su proyecto de nación (*El Imparcial*, 1 de abril de 1964).

Las primeras caricaturas relacionadas con las elecciones a gobernador de Sonora para el periodo 1961-1967 aparecieron durante el último tercio de 1960, en estas, el protagonista es “el Tapado”, personaje que representa a un futuro candidato a puesto de elección popular cuya identidad en ese momento se desconoce, regularmente es representado vestido de traje, al igual que la clase política, y con un velo sobre su rostro para ocultar su identidad. Este personaje se relaciona fuertemente con la historia del PRI en la cual, en el caso de la presidencia nacional, el ejecutivo en funciones designaba a su sucesor<sup>23</sup> pero se guardaba su identidad hasta el momento oportuno, cosa que tenía en incertidumbre a la clase política que buscaba un puesto (hueso) en la siguiente administración. Para Sonora, el dirigente del PRI nacional tomaba la decisión de quién sería candidato a gobernador por el partido, aunque también el presidente del país podía intervenir en el asunto.

---

<sup>23</sup> [http://www.milenio.com/firmas/gerardo\\_viloria/tapado-Mexico\\_18\\_348145191.html](http://www.milenio.com/firmas/gerardo_viloria/tapado-Mexico_18_348145191.html)

Imagen 4

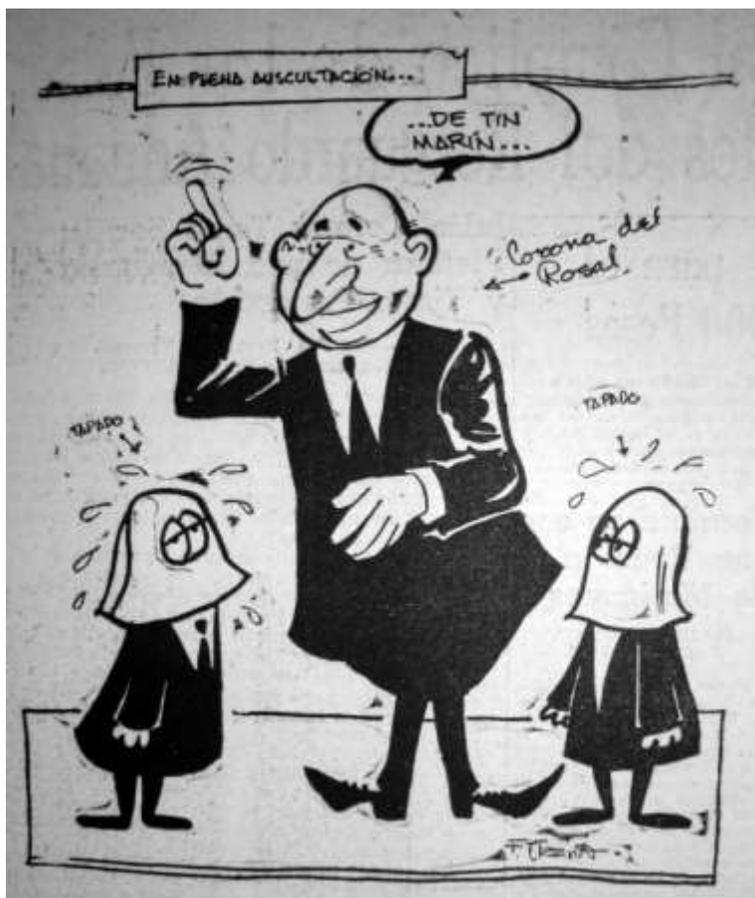


Fuente: *El Imparcial*, 14 noviembre de 1960.

La primera etapa del proceso electoral en la caricatura de *El Imparcial* estuvo marcada por la presencia del “tapado” y el invariable dominio del PRI en las elecciones. Durante esta etapa las “Pinceladas de El Imparcial”, como era denominada la sección de caricaturas originales del periódico, estaban en las manos de Francisco Ureña, quien comenzó a publicar cartones en febrero de 1960 y continuó de manera regular hasta finales de noviembre de 1964, por lo que la intención que mantenían las caricaturas durante las elecciones fue prácticamente constante. Un ejemplar de las primeras caricaturas relacionadas con el proceso electoral de 1961 apareció el 14 de noviembre de 1960 (imagen 4), cuando a pesar de faltar casi 8 meses para los comicios, ya se preveía la victoria del PRI

dada la tendencia política de la época, pues los demás partidos no eran una oposición considerable. En la imagen se puede observar como los tres principales partidos anhelan una silla que representa al gobierno del estado en el periodo de 1961 a 1967, sin embargo, el PRI se ve con más posibilidades de obtenerla dado su tamaño frente al Partido Acción Nacional (PAN) y al Partido Popular (PP). De forma similar, las caricaturas muestran el carácter dominante del partido por la forma en que se prepara para vencer en las urnas. En un cartón del 9 de febrero de 1961 se muestra como el camino para votar por el partido dominante es fácil de recorrer por tener césped y estar adornado por rosas para terminar en una embellecida urna del PRI; mientras que para votar por la oposición se debe atravesar un camino áspero flanqueado por alambre de púas y depositar la papeleta en una desgarbada urna. Esta misma idea se presenta nuevamente en las elecciones de 1967 pero a la inversa, en esta ocasión la caricatura muestra una casilla vigilada por un gorila identificado con el logo del PRI que gruñe a un votante (*El Imparcial*, 29 de junio de 1967), así permanecen controlando el voto, pero en vez de halagos lo hacen con amenazas. A pesar de la crítica del carácter hegemónico del PRI, si se observan las notas y demás artículos que aparecen en el periódico, se puede notar que se le dio más atención a esta organización y a sus integrantes que a cualquier otro partido.

Imagen 5



Fuente: *El Imparcial*, 6 de febrero de 1961.

Otro aspecto abordado en repetidas ocasiones es la fuerte influencia del dirigente nacional del PRI en los designios estatales. Alfonso Corona del Rosal, titular del cargo en ese momento, fue criticado por sus prácticas impositivas y arbitrarias para designar al candidato de su partido a la gubernatura estatal. En la caricatura del 6 de febrero de 1961 se burlaron de la seriedad del proceso de auscultación al interior del partido mostrando a Corona del Rosal escogiendo al candidato entre dos “tapados” al azar (imagen 5). El 24 de marzo de ese mismo año se le muestra impidiendo a la sociedad participar en el proceso democrático.

Imagen 6



Fuente: *El Imparcial*, 17 de marzo de 1961.

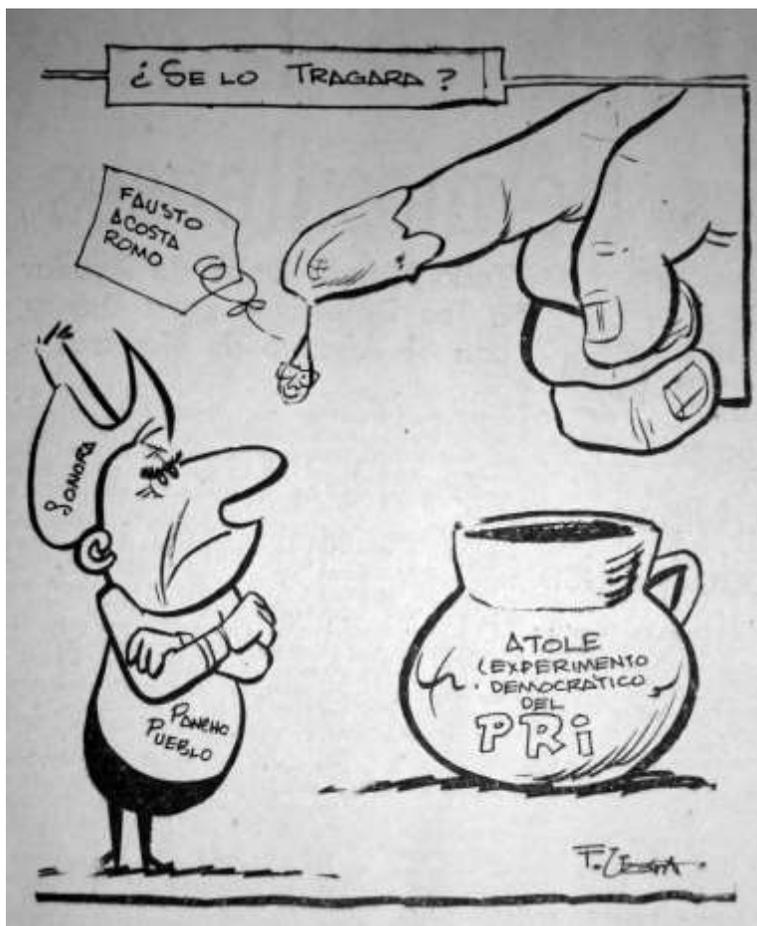
Como ya se mencionó, las elecciones de 1961 se caracterizaron por el denominado “experimento democrático” en el cual a diferencia de otros años, en que se designaba sin más al candidato, en esta ocasión se elegiría entre tres aspirantes (Guadarrama 1997, 212). Para finales de febrero ya se conocían los nombres de los tres aspirantes: Ricardo Topete Almada, Fausto Acosta Romo y Luis Encinas Johnson. Para representar la competencia que mantuvieron aparecieron los tres en un cartón participando en una carrera en la cual la meta es el apoyo del partido (*El Imparcial*, 22 de mayo de 1961). Nuevamente estuvieron juntos en la caricatura del 17 de marzo (imagen 6), en la cual se criticó que durante la precampaña

cada uno afirmó tener la mayoría de seguidores dentro del partido, lo cual resultó ilógico. Ambas caricaturas mantuvieron ciertas similitudes en cuanto al contenido gráfico: Encinas apareció al centro de las imágenes y se puede interpretar como un intento por darle protagonismo. Otro mensaje que se puede percibir es como las representaciones tanto de Encinas como de Acosta parecen menos negativas que la de Topete, a quien se viste en un atuendo militar y en cuya gorra aparece una mano con un dedo levantado, simbolizando el “dedazo”, en alusión a las prácticas priistas en que los dirigentes designaban autoritariamente a los candidatos. Por lo tanto se puede observar una carga peyorativa en contra de Topete.

En el mes de marzo el proceso interno se complicó. El día diez de ese mes se publicó en *Excélsior*, diario matutino de circulación nacional, una entrevista realizada al Lic. Ignacio Burgoa, catedrático en Derecho Constitucional en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) quien consideró “que tanto el Licenciado Acosta Romo como el general Ricardo Topete, están legalmente inhabilitados para ser candidatos al Gobierno del Estado de Sonora” (*El Imparcial*, 10 de marzo 1961). En la tarde de ese mismo día, *El Imparcial* publicó en primera plana parte de la nota de *Excélsior*, argumentando que ambos candidatos no cumplen con el artículo 70 de la Constitución Política del Estado de Sonora, que marca como requisito para ser candidato a gobernador haber mantenido una residencia en el estado de al menos seis meses antes de las elecciones. Aun con lo anterior, a finales de ese mismo mes se hace público, aunque no de manera oficial, que la dirigencia del PRI emitió una consigna a los sindicatos obrero-campesinos vinculados al partido para que sus agremiados apoyen la candidatura de Fausto Acosta Roma (*El Imparcial*, 23 de marzo 1961). Ambas situaciones fueron criticadas por el periódico, se les dio seguimiento a los casos, y lo que es interesante para esta investigación,

motivó la creación de caricaturas en las cuales reprocharon los actos. Aun así, el vespertino siguió informando de los logros de todos los precandidatos y por supuesto, siguió vendiéndoles espacios publicitarios (*El Imparcial*, 17 de marzo, 20 marzo y 1 de abril de 1961).

Imagen 7

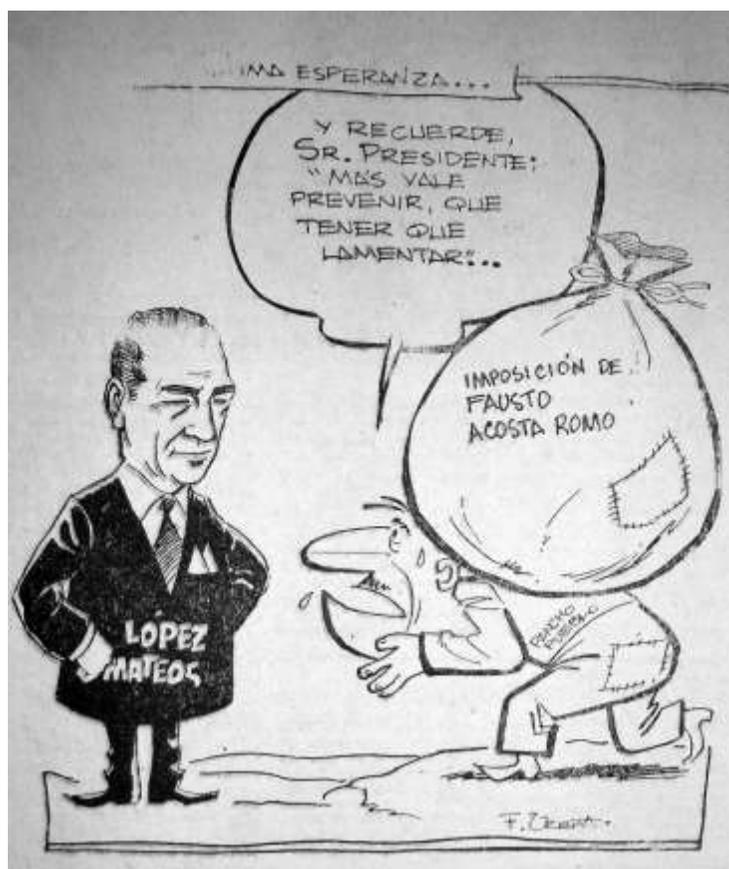


Fuente: *El Imparcial*, 27 de marzo de 1961.

El 27 de marzo se publicó una caricatura criticando la imposición de Acosta Romo dando a entender que el experimento democrático para la candidatura del PRI es un engaño (imagen 7). Aparece una mano gigante tratando de “dar atole con el dedo” a la sociedad

sonorense: aquí la olla de atole es el experimento democrático, los sonorenses son representados en la imagen de Pancho Pueblo<sup>24</sup> quien rechaza la gota que escurre del dedo y que tiene la cara de Fausto Acosta Romo. Al día siguiente comparan al sistema priista con el régimen de Porfirio Díaz al catalogarlo de dictadura: aparece una mano gigante que simboliza al “dedazo” del PRI y en la yema del dedo índice esta la cara de Díaz (*El Imparcial*, 28 de marzo 1961).

Imagen 8



Fuente: *El Imparcial*, 29 de marzo de 1961.

<sup>24</sup> Pancho Pueblo es un personaje que suele representar al pueblo entendido en un sentido similar al que maneja Jean-Jacques Rousseau, como los gobernados dentro de una sociedad (1981, 7); igualmente se puede ver al personaje como la opinión popular de la sociedad. El caricaturista Francisco Ureña usó a este personaje de manera frecuente para representar a la sociedad sonorense, aunque no es exclusiva de este ámbito, también lo utilizó en otro cartón para representar a los mexicanos. Su imagen varía de cartón en cartón, se le puede ver usando sombrero de palma y ropa remendada o bien un atuendo vaquero y regularmente suele estar identificado con su nombre.

El 29 de marzo apareció un nuevo cartón en el cual el presidente Adolfo López Mateos es la última esperanza de los sonorenses para librarse de la pesada carga que significa la imposición de Acosta Romo (imagen 8).<sup>25</sup> En los días siguientes aparecieron cartones burlándose de los seguidores de Acosta Romo por declarar que es “incontenible la simpatía por el pre-candidato” (*El Imparcial*, 5 de abril de 1961) y por calificar de “arma innoble” al artículo 70 de la Constitución del Estado el cual están señalando en su contra sus opositores (*El Imparcial*, 6 de abril de 1961).

---

<sup>25</sup> En las caricaturas revisadas, López Mateos siempre es representado como un líder íntegro y respetable, de rostro sereno cuyos rasgos no son exagerados o ridiculizados, a diferencia de otras personalidades, y cuya administración la caracterizan como progresista y apegada a la ley (*El Imparcial*, 21 de junio de 1961).

## Imagen 9



Fuente: *El Imparcial*, 11 de marzo de 1961.

Hasta ahora se ha evidenciado el rechazo a Fausto Acosta Romo, pero ¿Qué hay del apoyo a Luis Encinas durante la precampaña? Además de hacer llamados a que se respetara la constitución sonorensa, también se le dio primacía a la promoción de su proyecto sobre el de sus oponentes y las notas relacionadas con él destacaban en la primera plana del diario (*El Imparcial*, 20 y 27 marzo de 1961). Tras difundirse la incapacidad legal de Acosta y

Topete por no cumplir el requisito del artículo 70, se publicaron caricaturas como una realizada por Abel Quezada, originalmente en *Excelsior*, en la cual se mostró a los aspirantes de distintos estados de la República que ya “amarraron” una candidatura o que son los más probables en conseguirla, entre ellos apareció Encinas como un “tapado” (imagen 9). Llama la atención la inscripción en la cual señala que “estos son los candidatos a gobernador que puede lanzar el PRI sin que se les discuta mucho su elección” (*El Imparcial*, 11 de marzo de 1961), aunque el mensaje se puede entender que Encinas sólo es el “bueno” por ser la única opción legal, el hecho de la reproducción de esta caricatura nacional en el diario local se puede interpretar como un discurso a favor de Encinas.

Imagen 10



Fuente: *El Imparcial*, 18 de abril de 1961.

Para resolver el escándalo de la incapacidad legal de los aspirantes, el Comité Ejecutivo Nacional del PRI decidió tomar en cuenta el artículo 70 de la Constitución del Estado de Sonora dentro de la convocatoria para designar a su candidato a gobernador (*El Imparcial*, 11 de abril de 1961). El hecho fue aplaudido por el diario escribiendo en primera plana un encabezado que reza “Recupera el PRI la simpatía de los sonorenses” con el subtítulo “La convocatoria dio al pueblo nueva esperanza de legalidad”, en el texto se reiteró que hasta ese momento Luis Encinas es el único que cumple con los requisitos, además se incluye una foto de estudio a dos columnas del aspirante (Ibid).

Imagen 11



Fuente: *El Imparcial*, 19 de abril de 1961.

En cuanto a caricaturas, un día después de publicada la convocatoria apareció Corona del Rosal caminando tomado del brazo de la constitución local para sorpresa y alegría de un hombre que representa a Sonora (*El Imparcial*, 12 de abril de 1961). Sin embargo eso no impidió que Topete y Acosta continuaran sus precampañas, ni tampoco se retiró la consigna a favor de este último, por lo que el ambiente político se agitó (imagen 11), temiéndose que el autoritarismo del PRI saliera a relucir. Esa situación se plasmó en otra caricatura una semana después de lanzada la convocatoria (imagen 10), en la cual

aunque se celebró la ventaja legal de Encinas y el apoyo popular con el que contó, se temió que no sea suficiente para vencer las viejas prácticas impositivas del partido.

Imagen 12



Fuente: *El Imparcial*, 28 de abril de 1961.

La carrera política continuó y en plena recta final (imagen 12) el 25 de abril se retiró la consigna a favor de Acosta Romo, dejando a los miembros de la CNOP votar libremente por el precandidato de su preferencia, lo que a su vez significó que el comité central del partido le quitó su apoyo (*El Imparcial*, 27 de abril 1961). La reacción que produjo este hecho en las facciones acostarromistas se abordó tardíamente en el cartón del 12 de mayo (imagen 13). Por otro lado, en los encabezados del diario se habló del fortalecimiento de

Encinas tras el respaldo que le dieron los mineros de Cananea a través de la sección 65 del sindicato minero (*El Imparcial*, 6 de mayo 1961).

Imagen 13



Fuente: *El Imparcial*, 12 de mayo de 1961.

Finalmente el 11 de mayo se les negó el registro de precandidatura a Ricardo Topete y a Fausto Acosta Romo por no cumplir con el requisito de vecindad que exige la constitución local, además de faltas a otros estatutos del partido durante la precampaña (*El Imparcial*, 11 de mayo 1961), quedando como único aspirante Encinas, quien sí cumplió todos los requisitos. Tres días más tarde se realizó la Convención Estatal del PRI en la que

se designó oficialmente a Encinas como candidato del partido. La convención se realizó al interior del Cine Sonora, en el centro de Hermosillo, sin embargo, al exterior de las instalaciones partidarios de Topete armaron una revuelta con armas de fuego que terminó en once heridos y un muerto, además de 17 consignados (*El Imparcial*, 15 y 16 de mayo 1961).

Imagen 14



Fuente: *El Imparcial*, 16 de mayo de 1961.

Dos días después de la convención se publicó una caricatura que en vez de festejar la victoria de Encinas, se celebró el golpe que le dieron al “paracaidismo político” que se hubiera dado en caso de resultar electo Topete o Acosta (imagen 14). La campaña electoral de Encinas transcurrió sin mayor problema. *El Imparcial* informó en los encabezados de

primera plana de sus eventos y sus propuestas de campaña como la principal noticia del día (*El Imparcial*, 7 y 26 de junio 1961). De manera opuesta fueron tratados los demás partidos, relegados a un rincón de página cuando no eran totalmente ignorados. En la edición del 16 de mayo se puede ver que el principal titular del día reza: “Prepara el P.R.I. [sic] la protesta del Lic. Encinas”; mientras que en un espacio más pequeño al pie de la misma página hacen referencia a la elección interna del Partido Popular Socialista (PPS) con un encabezado que dice: “Designarán a su candidato los “pepinos””, además, inician la nota calificando de “radicales” a los dirigentes del partido (*El Imparcial*, 16 de mayo de 1961, comillas al interior). Aquí se puede observar un claro contraste en la postura de la publicación ante los partidos, mientras a los primeros les brindan todos los honores, para referirse a los segundos usan apodos. Aunque se le dio amplio seguimiento a la campaña de Encinas en el diario, no hubo caricaturas al respecto.

Imagen 15



Fuente: *El Imparcial*, 11 de julio de 1961.

Imagen 16



Fuente: *El Imparcial*, 4 de septiembre de 1961.

El 2 julio se realizaron las elecciones y como se esperaba, Luis Encinas ganó de manera “abrumadora” (*El Imparcial*, 6 de julio 1961). Sin embargo, la única caricatura relacionada con las elecciones fue una que apareció más de una semana después, en la cual aparece Corona del Rosal enterrando a la oposición, aunque se puede entender que se refiere a las elecciones a nivel nacional (imagen 15). La siguiente aparición de Encinas en un cartón fue hasta después de tomar protesta del cargo en septiembre, en el cual Pancho Pueblo lo felicita y le brinda los mejores deseos (imagen 16).<sup>26</sup>

<sup>26</sup> Un elemento de esta imagen llama la atención: la punta superior del sombrero. Aunque se trata de un sombrero vaquero, se puede pensar que su forma asemeja a un hueso, lo cual pudiera ser una alusión a que se trata de alguien tratando de

Imagen 17



Fuente: *El Imparcial*, 10 de junio de 1963.

obtener un puesto político, un “cazahueso”, lo cual o bien, contradice la función que se le ha dado al personaje de representación de los gobernados, o bien le confiere un doble rol. Tras recibir la observación de esta posibilidad, se revisaron varios ejemplares de caricaturas de Francisco Ureña en los cuales aparecieron personajes con este tipo de sombrero para determinar si efectivamente se trata de una alusión a la clase política. Se pueden ver ejemplares con esta forma en las imágenes 10, 13, 14 y 22. Sin embargo, en otras caricaturas donde aparecen sombreros vaqueros se pueden ver que la punta tiene una forma más sencilla, redondeada y sin forma de hueso (imágenes 7, 28 y 30). Dado que los casos en que aparece la punta en forma de hueso son más frecuentes en temáticas con tintes electorales o a favor de una figura política, se podría pensar que este elemento sí tiene una relación directa aunque de manera sutil para señalar a un “cazahueso”. No obstante, se desechó la posibilidad con base a las imágenes 17 y 18. En la imagen 17 se mezclan dos situaciones de ese momento en una sola caricatura: por un lado se hace referencia al estado apremiante en que se encuentra la ganadería en Sonora por la sequía mediante la imagen de la res y el dialogo; por otro lado, se hace alusión a la agitación de la clase política por formar alianzas con el posible candidato de cara al próximo proceso electoral, donde el “borrego político” representa a los seguidores del posible candidato, o sea, un “cazahueso”. Aquí se habla directamente del “güeso”, pero el sombrero que porta el borrego no tiene esa forma, por lo que se puede pensar que no guarda una dirección directa con la clase que aspira a un puesto, y que dicha forma solo es el estilo gráfico del caricaturista para dibujar un sombrero típico en la región. Esto queda más claro en la imagen 18 donde se hace una clara distinción entre Pancho Pueblo y un “cazahueso”, por lo tanto, si tomamos las caricaturas donde aparezca un sombrero con punta en forma de hueso y las interpretamos de modo que se le confiera una relación con quienes aspiran a un puesto quizás se les puede encontrar un nuevo sentido, sin embargo, esta temática relacionada con este tipo de políticos es frecuente, más en tiempos electorales y siempre se coloca una etiqueta cuando se trata de un político “cazahueso”. Con todo lo anterior, no se puede decir que la forma del sombrero sea una metáfora de la clase política, sólo una alegoría que no pasa de una forma de representar a la región.

Imagen 18



Fuente: *El Imparcial*, 5 de junio de 1963.

Hasta ahora se ha expuesto la forma en que se presentó la contienda política en *El Imparcial*, siendo la campaña al interior del PRI la fase más encarnizada y el momento decisivo para elegir gobernador en el estado. Como se pudo observar, durante todo el proceso, Encinas contó con el apoyo de la publicación, tanto promoviendo su imagen, como descalificando a sus opositores, sin embargo, trataron de disfrazar esta postura argumentando que lo único que defendían era el respeto al marco legal y criticaron el “paracaidismo político” y así defender su carácter de “diario independiente” como versa su lema. Esto se hizo explícito el primero de abril de 1961 cuando, tras el paréntesis en la

lucha política que supuso el descanso de semana santa, Periódicos Healy decidió aclarar su postura frente a la contienda interna. En una nota editorial aparecida en primera plana y titulada “El momento político en nuestro estado” indican:

...no siendo nuestros diarios –como no podrían serlo sin perder su calidad de independientes– miembros de ese [se refieren al PRI] ni de ningún otro grupo o partido político, no hemos sido ni somos partidarios de ninguno de los tres aspirantes o pre-candidatos que se han presentado a la palestra. Hemos expresado, sí, nuestro criterio en sentido de que solamente uno de ellos, el licenciado Luis Encinas, llena el requisito de vecindad que impone el artículo 70 de la Constitución Política del Estado.

Como corolario de este ordenamiento hemos expresado también la aspiración que estamos seguros es común de la gran mayoría de los sonorenses de que la persona que nos gobierne debe ser una que haya convivido con el pueblo que conozca sus problemas y que, en consecuencia, esté en condiciones de interpretar correctamente sus anhelos y sus necesidades.

Por lo demás, los tres aspirantes... nos merecen todo respeto y aprecio y creemos que salvando el detalle legal a que hicimos referencia, el Partido al cual ellos pertenecen debe seleccionar a aquel que en conciencia tenga el mayor respaldo popular espontaneo. (*El Imparcial*, 1 de abril de 1961)

En esta nota se puede percibir una postura diplomática de las publicaciones, sin embargo, a lo largo de las caricaturas se nota la tendencia a criticar tanto al partido, a las autoridades centrales, a los demás precandidatos y al paracaidismo político, mas no a Encinas. Si

tomamos en cuenta lo que dijo Carlos Moncada referente a la postura de los Periódicos Healy, en los cuales se apoyó a Encinas con el afán de obtener posteriores beneficios (Moncada 2000, 132), esto podría considerarse una forma fina de tomar partido.

Imagen 19



Fuente: *El Imparcial*, 11 de septiembre de 1961.

### *Distanciamiento y reconciliación*

Las relaciones con el nuevo gobierno comenzaron con el pie izquierdo. Encinas no brindó los beneficios que los Healy esperaban una vez llegó al poder. Según Moncada, por un lado

corrían rumores acerca de que Enguerrando Tapia sería el jefe de prensa en esa administración, además de puestos importantes para sus hermanos, sin embargo, ese puesto lo ocupó Carlos Argüelles; por otro lado, también esperaban que el gobierno estatal contratara una cantidad considerable de publicidad, lo cual no ocurrió (Ibídem). Aun así, durante el primer año y medio de mandato de Encinas, se trató bien al gobernador en las caricaturas.

Imagen 20



Fuente: *El Imparcial*, 9 de octubre de 1961.

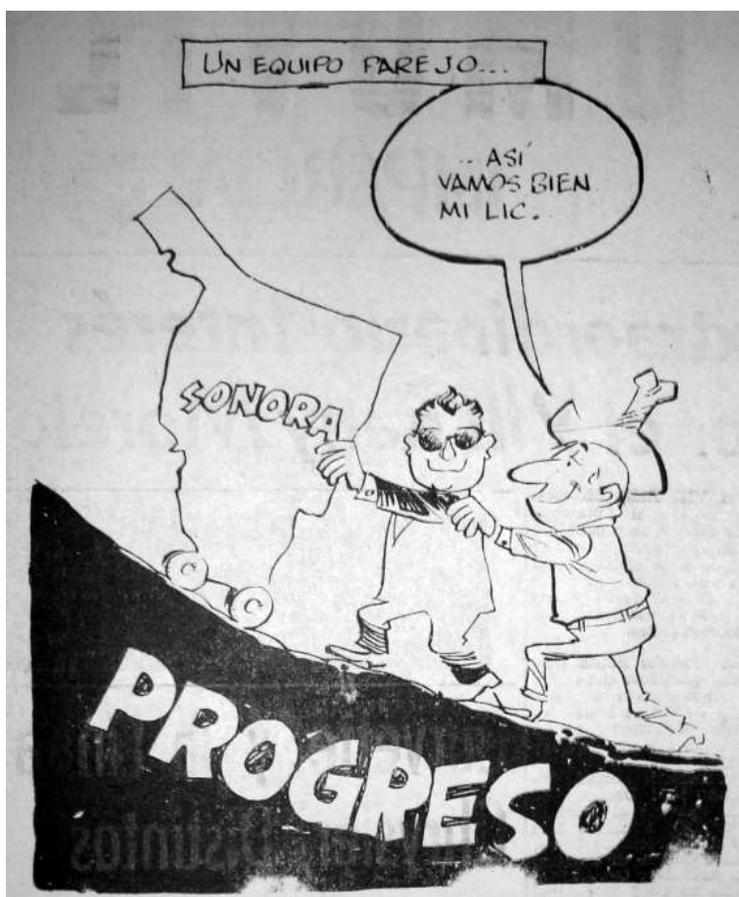
En los primeros días del gobierno de Encinas se puede observar como lo equipararon con la figura del presidente López Mateos, quien como ya se mencionó, siempre fue representado de manera solemne en los cartones (imagen 19). En esta caricatura se muestra la intervención conjunta tanto del mandatario nacional como del estatal en los conflictos entre los mineros y la empresa *The Cananea Consolidated Copper Company*. Un mes más tarde, el gobernador aparece en otra caricatura atrayendo industria a Sonora (imagen 20).

Imagen 21



Fuente: *El Imparcial*, 8 de febrero de 1961.

Imagen 22



Fuente: *El Imparcial*, 18 de septiembre de 1962.

En febrero de 1962 se le felicitó por su campaña en contra del lenocinio, aquí se le mostró victorioso sobre el cuerpo agonizante de un monstruo que representa a los prostíbulos clandestinos (imagen 21). En septiembre de ese mismo año con motivo de su primer informe de gobierno, apareció el gobernador junto con un hombre que simboliza a la sociedad empujando a Sonora por la cuesta del progreso (imagen 22). Esta caricatura es similar a una publicada durante la precampaña en la que apareció un “tapado” empujando el

escudo del estado, mientras Pancho Pueblo indicó que quien hiciera eso era su “gallo” (*El Imparcial*, 7 de abril de 1961). Como se puede ver, hasta ahora la relación es favorable entre el periódico y el gobernador, pues no se le hizo crítica, sino todo lo contrario, se le festejaron sus acciones. Después de aquí comienza su descenso en la opinión de *El Imparcial*.

Imagen 23



Fuente: *El Imparcial*, 25 de febrero de 1963.

Imagen 24



Fuente: *El Imparcial*, 26 de febrero de 1963

En 1963 la situación cambió para el gobernador en la publicación. La Ley número 35 de Ingresos del Estado de ese año, la cual gravaba la producción ejidal con impuestos por concepto de predial (*El Imparcial*, 26 de febrero de 1963), fue severamente criticada en el periódico. En febrero de 1963 aparecieron notas dándole seguimiento a los amparos interpuestos por los productores agrícolas para protegerse de dicha ley, así como un par de caricaturas en contra del gobierno del Estado (*El Imparcial*, 19 de febrero de 1963). En una aparece la ley 35 como una bomba a punto de estallar mientras el gobierno se muestra temeroso sin saber qué hacer con ella (imagen 23). En otra se ve a Encinas capitaneando un

barco que representa a Sonora que lleva de polizontes a dos ratas. Aquí comenzó la crítica al gobernador en las caricaturas (imagen 24).

Imagen 25



Fuente: *El Imparcial*, 1 de marzo de 1963.

Imagen 26



Fuente: *El Imparcial*, 18 de abril de 1963.

Imagen 27



Fuente: *El Imparcial*, 23 de abril de 1963.

La crítica al gobierno estatal continuó en las caricaturas. El primero de marzo aparece la imagen de un telegrama en el cual Don Egoisto<sup>27</sup> participó su adhesión incondicional a la Ley 35 (imagen 25). En otro cartón se reprochó la inconstancia del proyecto de industrialización: si bien como ya se mencionó, al principio del gobierno de Encinas se le felicitó por atraer nueva industria al Estado, a mediados de abril de 1963 se

<sup>27</sup> Protagonista de una tira cómica del mismo nombre que se publicó durante la década de 1960 en *El Imparcial*. El personaje se caracterizaba por su actitud mezquina y por tratar de molestar siempre a los demás.

criticó como la industria local ya establecida sufrió problemas. En esta caricatura apareció la Cervecería de Sonora representada por un hombre tendido en el suelo con varias heridas y vendajes, en alusión a la huelga que enfrentó, a un lado está un letrero con el lema “Sonora: adelante con la industrialización” (imagen 26). Una semana después aparecieron dos personas comentando la noticia de como el gobernador de Sinaloa gestionó 700 millones para Sinaloa, en un intento del periódico por marcar un contraste con la situación en Sonora (*El Imparcial*, 23 de abril de 1963).

Finalmente el 15 de mayo de 1963 se creó el diario *El Sonorense*, periódico completamente a favor del gobierno de Encinas y con Carlos Argüelles como director general, quien hasta entonces fungió como jefe de prensa del gobierno del estado (*El Imparcial*, 16 de mayo 1963). Carlos Moncada, quien colaboró en *El Sonorense* por esos años dijo lo siguiente respecto a los motivos para la creación de ese órgano y la reacción de la casa editorial que producía a *El Imparcial*:

Los Healy no tenían competencia sólida en Hermosillo, pero nunca previeron que el nuevo mandatario se las iba a crear: para no depender de ellos, animó a varios inversionistas para fundar *El Sonorense*... Los Healy montaron en cólera y se aprestaron a la guerra contra su antiguo candidato. No lo hicieron a través de sus dos periódicos, aunque no faltaron en ellos las críticas, sino en un órgano nuevo, tabloide, de ocho páginas, *Análisis Sonorense* (Moncada 2000, 132).

Más adelante, Moncada habló de esta publicación y expuso algunas cualidades que la volverían interesante para un estudio como este: “Traía más información política que *El Imparcial* y *El Regional* juntos, toda contra la administración encinista”, además “en todas

las ediciones se incluían grandes cartones con caricaturas de Encinas y Morúa”. Desafortunadamente según el autor “no deben haber impreso muchos ejemplares, pues no se voceaba. Se le hacía circular en ciertas oficinas de la ciudad de México, agrupaciones de agricultores y ganaderos, partidos políticos, etcétera” (Ibid, 133).

Regresando a *El Imparcial*, al día siguiente de la apertura de *El Sonorense* publicó una nota que rayó en el sarcasmo referente al evento de inauguración. Comienza destacando las palabras del discurso inaugural de su director Carlos Argüelles quien define a la publicación como una “tribuna pública que nace con las manos limpias sin ningún compromiso inconfesable” para después evidenciar las relación previa que mantenía Argüelles con el gobierno estatal al haber sido su director prensa. Más adelante informa que asistieron personalidades de distintas ciudades entre los que destacan el gobernador Encinas y Mario Ezcurdia, jefe de prensa de la Presidencia de la Republica. La nota termina señalando a los propietarios del rotativo entre los que destacan figuras allegadas a Encinas como Mario Morúa y Faustino Félix Serna (*El Imparcial*, 16 de mayo de 1963). Aquí se puede ver otro ejemplo de ese estilo fino de mostrar su postura de manera indirecta pero lo bastante claro para que cualquiera lo pueda inferir.

En las caricaturas, *El Imparcial* satirizó la intervención del gobernador en la creación de *El Sonorense* mostrándolo como colega de este grupo de periodistas (imagen 28). Aquí se ve al Club de prensa dándole la bienvenida, donde Carlos Argüelles es el personaje pequeño que aparece por debajo contento porque ya se les hizo su periódico. Al pie de la caricatura se lee: “1963: año de no hay mal que dure 7 años, ni pueblo que los aguante” (*El Imparcial*, 16 de mayo de 1963), un indicio más del cambio de postura del impreso sobre al sexenio de Encinas.

Imagen 28



Fuente: *El Imparcial*, 16 de mayo de 1963.

Imagen 29



Fuente: *El Imparcial*, 7 de junio de 1963.

Casi un mes más tarde, en el marco del día de la libertad de prensa apareció un cartón en referencia a la vergüenza soportada por los miembros de *El Sonorense* en ese día por ser periodistas oficiales (imagen 29). Igualmente con motivo de esta fecha, en la editorial se habló de cómo la libertad de prensa en Sonora, tradicionalmente permitida, se ha venido mancillando durante este sexenio, habla de la persecución de periodistas de otras publicaciones y que se le han cerrado las puertas a las oficinas de gobierno a quienes no pertenezcan a *El Sonorense* y como dicho impreso fue financiado con recursos estatales, siendo una inversión de tres millones; para terminar la editorial, calificaron al periódico

como “negocio publicitario” y “un instrumento para cantar sus propias alabanzas”,<sup>28</sup> el cual afecta la economía de las familias que dependen de *El Imparcial* por ser “competencia desleal y alevosa” (*El Imparcial*, 7 de junio 1963). Ese mismo día se publicó una nota en la cual se reprodujo una carta firmada por Ángel Quintana, aparecida originalmente en la columna “Tribuna Nacional” de la página editorial del periódico *Novedades*, en la carta se denuncian a nivel nacional hechos similares a los aparecidos en la editorial de *El Imparcial*, pero además, afirman que el gobierno estatal amenazó a comerciantes e industriales locales con aumentarle los impuestos si se anunciaban en los periódicos “libres” (Ibid), castigando así económicamente a los impresos. Derivado de esto, la situación financiera de *El Imparcial* se agravó a tal grado que para finales de 1964 no se podían permitir pagarle a un caricaturista.

---

<sup>28</sup> También lo han llamado “periódico oficial” (*El Imparcial*, 28 de mayo de 1963)

Imagen 30



Fuente: *El Imparcial*, 28 de agosto de 1963.

El periódico siguió informando de conflictos relacionados con el gobierno estatal que se vieron reflejados en las caricaturas como el caso de los líos de campesinos con su comisario ejidal en Huatabampo (*El Imparcial*, 20 de mayo de 1963) o el interés de Encinas de controlar la CNC en Sonora a través de Guillermo N. Cajigas, en ese entonces Jefe de la Policía Judicial (*El Imparcial*, 21 de junio de 1963), de quien se burlaron en una caricatura a finales de agosto, haciendo hincapié en su cargo (imagen 30).

Imagen 31



Fuente: *El Imparcial*, 19 de septiembre de 1963.

En septiembre de ese mismo año, con motivo del segundo informe de gobierno, la postura del periódico fue completamente contraria al año anterior. Si bien la caricatura referente al informe de 1962 (imagen 22) mostraba respaldo al gobernador y se podría pensar que buscaba transmitir y fomentar un mensaje de apoyo popular, en la imagen 31 se puede ver al personaje que encarna a la sociedad incrédulo ante las promesas del gobernador de no subir los impuestos, en referencia a los problemas a lo largo del año por la Ley 35 (*El Imparcial*, 19 de septiembre de 1963).

### Imagen 32



Fuente: *El Imparcial*, 5 de octubre de 1963.

En octubre de 1963 hizo su debut en el diario el caricaturista Roberto Parodi,<sup>29</sup> con un estilo gráfico alejado del comic, en comparación al de Ureña. Su llegada coincidió con el momento más duro en la crítica al gobernador en los dibujos. Su primer cartón proyecta una sombra de incertidumbre sobre la actuación de Encinas hasta ese momento que también cubre su porvenir. Aquí se puede ver al gobernador acudiendo a un adivino para

---

<sup>29</sup> Anterior a esto, apareció publicado uno de sus cartones en *El Sonorense* el día 22 de junio de ese mismo año.

que le indique que es lo que ve en su sexenio quien responde de manera negativa (imagen 32).

Tras dos años de gobierno surgieron problemas con distintas organizaciones gremiales. El 5 de octubre de 1963 se realizó el congreso estatal de la Federación de Trabajadores de Sonora, perteneciente a la CTM, en el que en un despliegue de tradición priista, asistieron Fidel Velázquez, secretario general del sindicato y senador de la República; Mario Morúa Johnson, dirigente estatal del PRI; y el gobernador Luis Encinas.

Según *El Imparcial*, durante el congreso el líder sindical acusó al gobierno estatal de no atender las necesidades de sus agremiados, mientras que el gobernador, recordó su cercanía con la organización, negó las acusaciones, defendió a sus funcionarios y acusó a los periodistas de exagerar la situación: “los problemas que se han creado en torno a mi administración han salido de los periodistas mercenarios, que presentes en este Congreso pueden hacer del acto una tempestad, porque no les he dado lo que me han pedido” (5 de octubre de 1963). Estos sucesos provocaron un par de caricaturas en las cuales se invirtieron los papeles que ambos personajes mantuvieron anteriormente.

Imagen 33



Fuente: *El Imparcial*, 8 de septiembre de 1961.

En septiembre de 1961, como se mencionó, Encinas tomó protesta como gobernador contando con el apoyo total de la publicación y la sociedad (imagen 16). Por esas mismas fechas Fidel Velázquez realizó una visita a Sonora, en esa ocasión se le representó de una manera típica: como el líder sindical que se aprovechó de los trabajadores (imagen 33), estereotipo que lo acompañó hasta su muerte. Sin embargo, tras lo ocurrido en el congreso de la CTM de octubre de 1963 los roles se invirtieron en las caricaturas.

Imagen 34



Fuente: *El Imparcial*, 8 de octubre de 1963.

En la imagen 34 se ridiculizó a Encinas y a Morúa, quienes aparecen temerosos ante la visita de Velázquez al estado, de este último se refieren como “obrero”. En la siguiente caricatura se muestra al líder del sindicato como una figura fuerte frente a un reducido gobernador (imagen 35). Sin embargo, esta no es la única ocasión que el gobernador se enfrentó a una asociación gremial, también tuvo roces con la CNC.

### Imagen 35



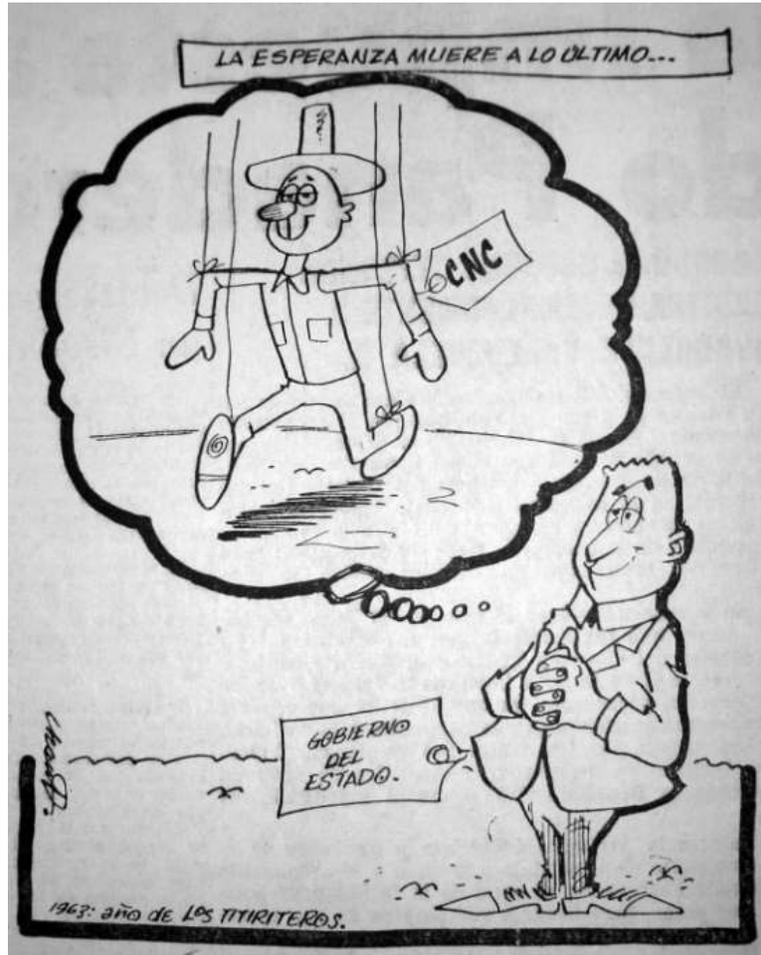
Fuente: *El Imparcial*, 9 de octubre de 1963.

El 19 de agosto de 1963 se publicó una carta de Gerardo Campoy Campoy, diputado federal por el IV distrito, dirigida al Prof. Roberto Barrios, Jefe del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización (DAAC), en la cual le comunicó que un grupo conformado por Mario Morúa Johnson, Julio Araiza Martínez, Carlos Rodríguez y Domingo Quiroz,<sup>30</sup> solicitaron a Manuel Robles Linares, titular de la Comisión Deslindadora y Colonizadora de Sonora, unos terrenos en Puerto Peñasco. En este asunto también se implicó a Howard Palmer, Director de Terrenos Nacionales, a quien Robles Linares le indicó que los terrenos habían sido solicitados por Domingo Quiroz. Campoy le dijo a Barrios que dichos terrenos

<sup>30</sup> Vinculados a Luis Encinas, quien tuvo un papel tangencial en el asunto.

son propiedad de la nación, no del estado, y le sugiere que por esa razón deben ser asignados a colonos según dicta la orden presidencial, por ello, le indica que estos hechos han sido informados previamente a Javier Rojo Gómez, Secretario General de la CNC. Sin embargo no es la única ocasión que se da un roce entre el gobernador y el líder campesino. A finales de ese mismo año, la facción de la confederación correspondiente a San Luis Río Colorado se opuso a la imposición de líderes agrarios afines al gobierno estatal (*El Imparcial*, 20 de diciembre de 1963), en este asunto tuvo que intervenir el líder nacional de la CNC (*El Imparcial*, 23 de octubre de 1963). Estos conflictos en la región noroeste del estado desencadenaron algunas caricaturas, en las cuales, por un lado se veían al gobernador y al dirigente nacional del PRI y por otro al líder de la CNC y al diputado Gerardo Campoy.

Imagen 36



Fuente: *El Imparcial*, 10 de julio de 1963.

Imagen 37



Fuente: *El Imparcial*, 4 de noviembre de 1963.

En la imagen 36 se burlaron de las intenciones del gobierno del estado por controlar a la CNC, representada como un títore. El personaje que simboliza al gobierno es un político genérico, no se trata de una persona en específico, aunque todo lleva a la administración de Encinas, como se leía en el texto del periódico (*El Imparcial*, 21 de junio de 1963). Esta crítica continuó unos meses más, en noviembre aparecieron dibujados Luis Encinas y Mario Morúa queriendo sacar provecho de la organización campesina (imagen 37). En la caricatura aparecen el gobernador y el presidente estatal del PRI tratando de sacar agua de una pila de agua bendita, como las usadas en los templos católicos, que representa a la CNC

y los beneficios que esperan obtener, según dice Jorge Román Meza, líder agrario del Valle de Guaymas y entonces recién nombrado procurador de pueblos, de la CNC en Sonora (*El Sonorense*, 23 de octubre de 1963).

Imagen 38



Fuente: *El Imparcial*, 26 de septiembre de 1963.

En cuanto al asunto de la solicitud de terrenos nacionales, apareció un cartón a finales de septiembre de 1963 (imagen 38), en el cual el encabezado hace referencia a Howard Palmer, director de Terrenos Nacionales, y a Gerardo Campoy, diputado federal, quien se opuso a la adquisición de los terrenos. Encinas apareció caricaturizado con una línea a la altura de los ojos para cubrirle la identidad, en su mano porta las escrituras de

“chorrocientas mil hectáreas de mis amigazos” en referencia a los terrenos que pretende adquirir por medio del grupo conformado por Mario Morúa Johnson, Julio Araiza Martínez, Carlos Rodríguez y Domingo Quiroz. No se pudo determinar porqué trae una cinta negra a la altura de los ojos, quizás para evitar ser acusado de lanzar una calumnia al implicar directamente al gobernador en el asunto o quizás, aunque en menor la posibilidad, que sea en referencia a un problema en los ojos seguramente relacionado con la enfermedad que padeció unos años antes, por lo que siempre usa lentes oscuros, detalle presente en todas las caricaturas en que aparece<sup>31</sup>.

Imagen 39. Fotografía de Gerardo *Chino* Campoy



Fuente: <http://www.navojoa.gob.mx/navojoa/presidentes/>

---

<sup>31</sup> Esta es una suposición, en las fuentes encontradas, si bien se habla que tuvo un padecimiento, sólo una especifica que fue la enfermedad de Hansen (<http://www.termometroenlinea.com.mx/vernociashistoria.php?artid=14625>), mucho menos se habla si efectivamente fue la razón por la que siempre usa gafas oscuras, aunque es de suponerse, puesto que en las fotografías sólo aparece con ese accesorio después de su recuperación (Aldaco 2002, 46-57)

## Imagen 40



Fuente: *El Imparcial*, 21 de noviembre de 1963.

El diputado Gerardo Campoy se opuso a Encinas, por lo que recibió especial atención<sup>32</sup> por parte de *El Imparcial* durante el momento de distanciamiento entre el ejecutivo y la publicación. Comúnmente se referían a él con el apodo de “Chino” Campoy,<sup>33</sup> en la caricatura del 21 de noviembre de 1963 dieron a entender que el diputado

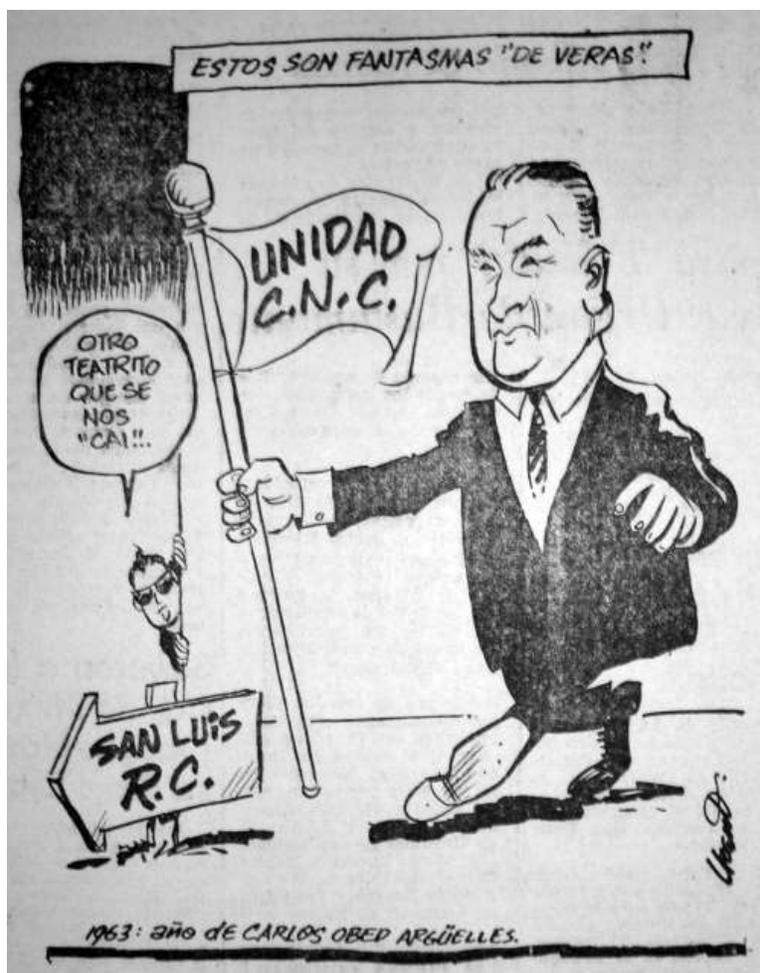
---

<sup>32</sup> Se le daba seguimiento frecuente a las actividades del diputado relacionadas con el problema agrario y sus diferencias con el gobierno de Sonora a través de notas en *El Imparcial* durante la segunda mitad de 1963. Ejemplo de ello es el principal encabezado del 8 de octubre, en el cual hablan de la reunión del diputado con campesinos inconformes con “las autoridades estatales, principalmente con las del Departamento de Asuntos Agrarios y Colonización” (*El Imparcial*, 8 de octubre de 1963)

<sup>33</sup> Seguramente el sobrenombre viene por lo rasgado de sus ojos, en la imagen 39 aparece un retrato de Campoy cuando fue Presidente Municipal de Navojoa, Sonora de 1955-1958, en ellas se aprecia dicha característica. Si bien, *El Imparcial*

se volvió el tormento del gobernador al mostrar a un hombre que se despierta en medio de la noche al tener una pesadilla en que él era el gobernador y el diputado llegaba repentinamente a Hermosillo para su horror (imagen 40).

Imagen 41.



Fuente: *El Imparcial*, 22 de octubre de 1963.

La imagen 41 es una caricatura relacionada con la visita de Javier Rojo Gómez, Secretario General de la CNC, a San Luis Rio Colorado (SLRC) para resolver los problemas

---

al momento de mencionar a Campoy, varias veces usó el apodo, sólo lo mencionó por escrito y, prácticamente, de manera afectuosa. En cambio *El Sonorense* explotó gráficamente el mote en las caricaturas para burlarse de él, evidenciando la polarización de posturas entre ambas publicaciones ante el personaje, esto se verá en el siguiente capítulo.

de la confederación en ese municipio al noroeste de Sonora, donde se formaron dos comités de la CNC, uno impulsado por funcionarios estatales y otro por los ejidatarios en rechazo al primero (*El Imparcial*, 23 de octubre de 1963). En el cartón aparece dibujado Rojo Gómez rumbo a SLRC enarbolando la bandera de la unidad de la confederación, lo que significó que tratará de formar un solo comité autónomo del poder estatal, afectando los intereses de Encinas en la CNC, quien aparece diciendo “otro teatrillo que se nos cae”.

Imagen 42



Fuente: *El Imparcial*, 23 de diciembre de 1963.

Aun así, para diciembre de ese año el problema perduró, siguieron existiendo dos comités en el municipio fronterizo y permaneció el rechazo al gobernador por parte de uno de ellos (*El Imparcial*, 20 de diciembre de 1963). El problema se agravó cuando el Comité Estatal del PRI, respaldado por el gobierno del Estado, promovió un mitin en la localidad a favor de la precandidatura de Gustavo Díaz Ordaz a la presidencia de la república. El evento se realizó el domingo 22 de diciembre y se esperaba la asistencia de los miembros de la CNC quienes, aunque apoyaron a Ordaz y se lo hicieron saber directamente, rechazaron la invitación en repudio a la mancuerna estatal (*El Imparcial*, 20 de diciembre de 1963). Al final, el mitin se realizó pero a puerta cerrada para evitar disturbios (*El Imparcial*, 23 de diciembre de 1963). Esta situación se convirtió en una trampa para los organizadores y se vio reflejada en el cartón al día siguiente del evento (imagen 42). En el dibujo aparece una enorme trampa para ratones, que representa a San Luis Río Colorado, dándoles la bienvenida a Encinas y Morúa a quienes se refieren como licenciado y primo, respectivamente, por su parentesco real. Para agravar más la burla, al pie de la imagen aparece escrito “1963: año de “MIKI MAUS”, representación fonética del anglosajón Mickey Mouse, en un intento más de comparar al gobernador con un ratón.

### Imagen 43



Fuente: *El Imparcial*, 27 de noviembre de 1963.

En otros casos en distintos municipios, en la caricatura de la imagen 43 aparecen dos personas comentando la noticia<sup>34</sup> de cómo parece que el gobernador se olvidó del

<sup>34</sup> El caricaturista Francisco Ureña comúnmente usó un esquema gráfico o escena como el de esta caricatura: dos personas comentando la noticia que uno de ellos lee en un periódico y con un escenario urbano de fondo (El Museo y Biblioteca de la Universidad de Sonora fue utilizado varias veces como fondo por ser representativo de la ciudad de Hermosillo, sobretodo en esos años que había menor cantidad de edificios). Aunque la mayoría de las caricaturas aquí presentadas consisten en composiciones escénicas variadas con elementos metafóricos, regularmente el autor realiza dibujos como este, en los cuales la crítica se presenta a través del texto y los dialogos de los personajes, mas no tanto del dibujo. Esto podría ser un indicio acerca de los hábitos de consumo de caricaturas en Hermosillo o al menos de los requisitos para ser publicado en *El Imparcial*, es decir, no se era tan exigente con la calidad gráfica del dibujo. Regularmente se utilizan personajes genéricos para representar lo que se comenta en las ciudades. Con genérico se debe entender personajes sin identidad definida, ciudadanos anónimos si se prefiere, aunque por la apariencia con que son presentados regularmente se pueden inferir algunas observaciones: la mayoría son varones de mediana edad, con tendencia a la clase media (no se les presenta como ricos, ni pobres), en menor medida se recurre a otros grupos o estereotipos sociales, raciales o culturales para darle cierto matiz al comentario, por ejemplo: mujeres, niños, jóvenes, estudiantes universitarios, pobres, alcohólicos,

pueblo de Soyopa o al menos finge hacerlo. La única referencia a los conflictos entre esta comunidad serrana y el gobierno del estado es una nota aparecida un mes antes respecto a la visita de un comité de vecinos de dicha comunidad a las oficinas de Periódicos Healy, donde informaron de un posible caso de desvío de fondos. Se indica que ambas partes convinieron en la construcción de una obra que llevaría agua potable a la comunidad siempre que la población asumiera una tercera parte del costo. El comité denunció que la población cubrió la cantidad y el gobierno estatal inició los trabajos, pero estos nunca se concluyeron ni se respetaron las especificaciones técnicas en el proceso, además, recibieron una notificación que la obra debería ser concluida por la misma comunidad (*El Imparcial*, 16 de octubre de 1963).

---

indios, negros, chinos o arabes. Por lo tanto, el discurso manejado por este autor tiende, quizás de manera inconciente, a privilegiar a la opinión del hombre de mediana edad, económicamente activo, de clase media y ajeno a una carrera política, como opinión popular dominante, aunque no excluyente de otros grupos sociales.

Imagen 44



Fuente: *El Imparcial*, 18 de diciembre de 1963.

En diciembre de 1963 se dio un conflicto en Mazatán, municipio al poniente de Hermosillo, donde se acusó al alcalde de ser el “principal explotador del vicio” (*El Imparcial*, 21 de diciembre de 1963). Se le imputó “tener convertido el palacio municipal en salón de baile y cine [...] conservar permanentemente un expendio de bebidas embriagantes en el edificio del ayuntamiento [...] ser propietario de un hotel y organizar giras semanales de meretrices” entre otras acusaciones (*El Imparcial*, 18 de diciembre de 1963). Para resolver el caso se envió una comisión encabezada por Enrique Fox Romero, Secretario General de Gobernación del Estado (Ibídem). A pesar de que en la nota se culpó

únicamente al presidente municipal y el gobierno del Estado era el que iba a solucionar el asunto, en la caricatura también se implicó a Encinas (imagen 44). En el cartón aparece el gobernador como un agricultor que pasa junto a un árbol que él mismo sembró. Del árbol cuelga un fruto espinoso que representa a Mazatán y la difícil situación en que se encuentra. Encinas mira asombrado el fruto y se pregunta cómo sucedió eso. En el diálogo aparece un signo de pesos en referencia a inversiones monetarias en el alcalde, además, carga un bolso con la palabra “tesorería” del que salen varios billetes, en alusión a cómo se beneficiaba con los negocios escabrosos en el municipio.

El mes de octubre de 1963 fue quizás el más cruento de la campaña de los Periódicos Healy contra *El Sonorense* y el gobernador, cuando se dio un intercambio de cartas y caricaturas atacándose mutuamente. El día 6 en *El Regional* apareció a plena completa una carta abierta de Gerardo Campoy dirigida al presidente López Mateos, en la cual acusó al gobernador de financiar a *El Sonorense* con dinero público, de aprovecharse de su puesto para apoderarse de terrenos de propiedad de la nación y de proteger a latifundistas cercanos a su figura, afectando así a los pequeños agricultores del estado (*El Regional*, 6 de octubre de 1963).

Por su lado, *El Sonorense* publicó tres días después una entrevista a Howard Palmer, Director de Terrenos Nacionales, quien fue señalado dentro de la carta de Campoy y en respuesta a la solicitud que hace éste último al presidente de que se recuperen los terrenos para entregárselos a “auténticos campesinos”, lo invitó a colaborar en la recuperación comenzando por una lista en la cual se indican los nombres y cantidad de hectáreas que poseen distintos miembros de la familia Campoy (*El Sonorense*, 9 de octubre de 1963). Por su parte, Carlos Argüelles le respondió a Campoy el día 14, acusándolo de charlatán, entre

otros calificativos, y negó la inversión del gobierno del estado en el periódico en una carta abierta que parecía más pleito de barrio (*El Sonorense*, 14 de octubre de 1963)

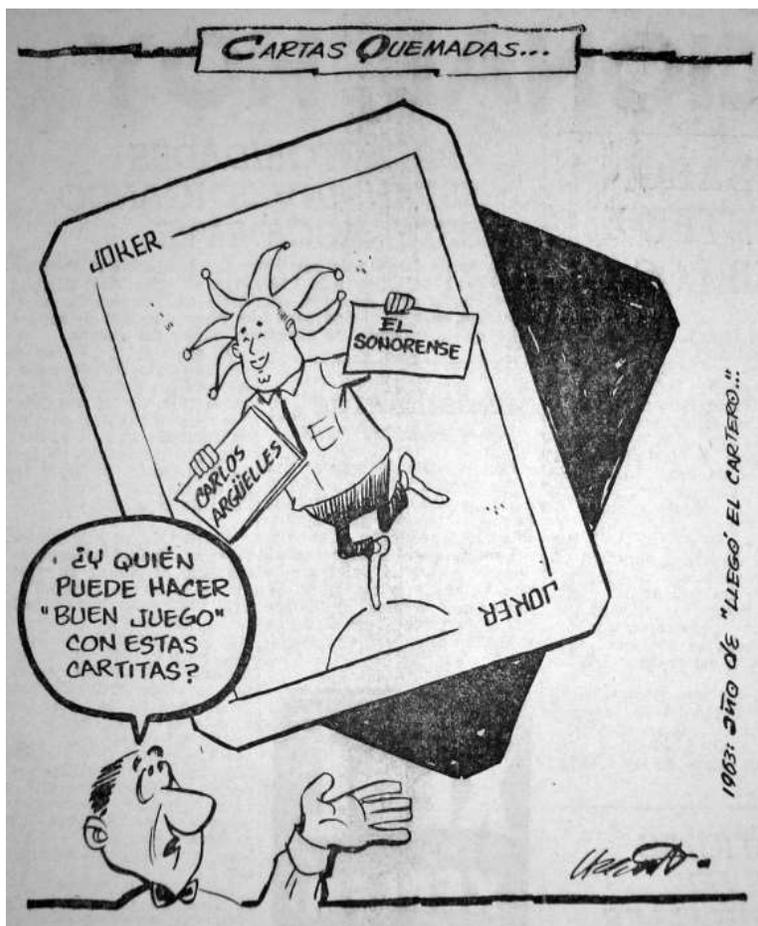
El día 13, en *El Regional*<sup>35</sup> reprodujeron una carta confidencial de Encinas a López Mateos escrita en marzo de 1961, en pleno proceso de lucha por la candidatura del PRI, en la cual el entonces rector de la Universidad de Sonora, por un lado, reafirmó su afiliación al presidente y señaló que aprovechó el cargo para fomentar la ideología de este último entre la comunidad universitaria, y por otro lado, trató de sabotear la precandidatura de su rival, Fausto Acosta Romo, al señalar sus anteriores afiliaciones políticas así como las posibles consecuencias que sufriría Encinas en caso de ser favorecido Acosta (*El Regional*, 13 de octubre de 1963).

Al margen de las cartas, el periódico admitió el apoyo que le brindó a Encinas durante la precandidatura pero se justificó a sí mismo argumentando que de haber conocido el contenido de esa carta en ese momento no lo hubieran apoyado (Ibid). Mientras tanto, en *El Sonorense* continuaron publicando cartas y columnas en contra de los Healy, a quienes tacharon de calumniadores (*El Sonorense*, de octubre de 1963) y acusaron de utilizar equivocadamente las firmas de sus colaboradores en una denuncia en la cual, supuestamente, afirmaban que estaban siendo perseguidos por el gobierno del estado (*El Sonorense*, 20 de octubre de 1963).

---

<sup>35</sup> Originalmente la publicaron en la decimoquinta edición de *Análisis Sonorense*, aparecida el 9 de octubre de 1963 (*El Regional*, 9 de octubre de 1963).

Imagen 45



Fuente: *El Imparcial*, 16 de octubre de 1963.

La relación entre el gobierno del estado y el periódico *El Sonorense* fue un tópico frecuente en las caricaturas de *El Imparcial*, en las cuales se burlaron de la publicación tratándola como prensa oficial y defensora de Encinas. En la imagen 45 aparece Carlos Argüelles, director de *El Sonorense* como el naipe de *joker* mientras alguien expresa que no puede hacer juego con esas “cartitas” en referencia a las cartas publicadas en dicho rotativo días antes.

Imagen 46

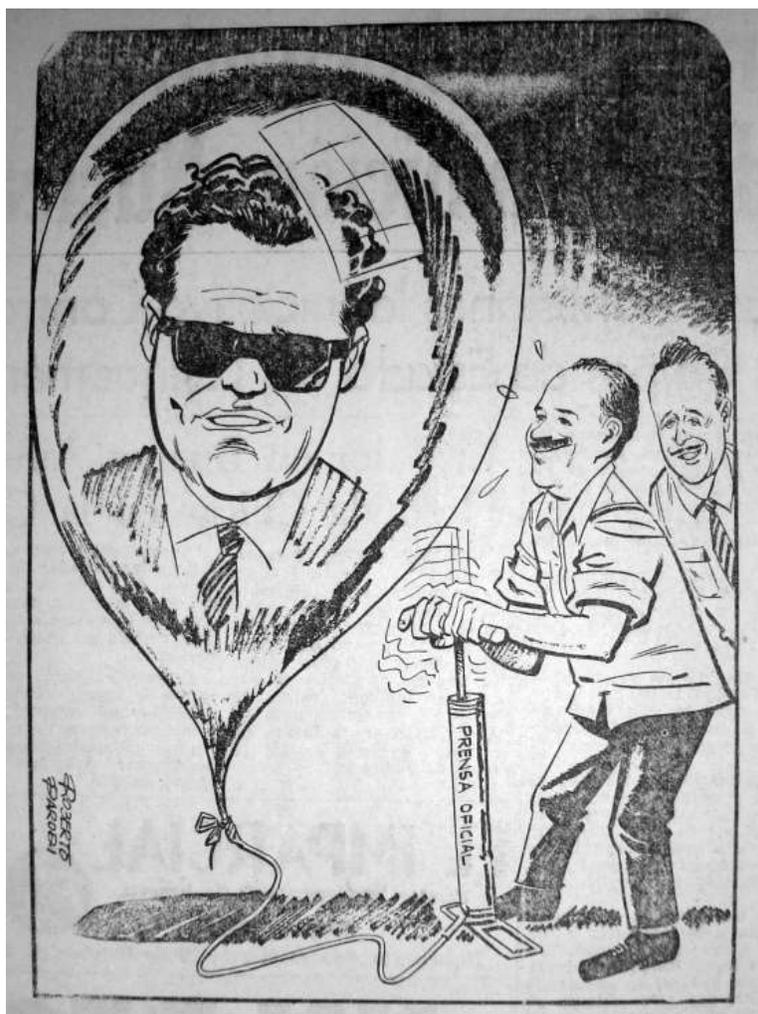


Fuente: *El Imparcial*, 18 de octubre de 1963.

En la imagen 46 aparecen dos personas dialogando mientras la prensa oficial trata de silenciarlos. En este cartón, realizado por Roberto Parodi, las dos personas parecen personajes genéricos, el de la izquierda usa un sombrero vaquero y sus facciones son muy típicas de sus dibujos; en cuanto al de la derecha, se sale del modelo habitual de representar a la sociedad, hace pensar que se trata de alguien en particular, quizás el editor de un tercer periódico por ser quien está informando al personaje del atuendo típico, pero no se han

encontrado referencias que lo confirmen. El puño a la izquierda está identificado como “Prensa oficial” aludiendo a *El Sonorense*, esta levantado en señal amenazante y armado con nudillos por la actitud de la población y porta un brazaletes y cadena simbolizando su postura comprometida con el gobernador

Imagen 47



Fuente: *El Imparcial*, 29 de octubre de 1963.

En la imagen 47 aparece Carlos Argüelles y Mario Morúa inflando con una bomba de aire, que lleva la palabra “prensa oficial” escrita en su costado, un globo con la cara de

Encinas, simbolizando como a través de *El Sonorense*, unido al Comité Estatal del PRI, se engrandece la imagen del gobernador (imagen 47).

Imagen 48



Fuente: *El Imparcial*, 4 de febrero de 1964.

En febrero de 1964 apareció la imagen 48, en la cual se burlan de lo costoso de las placas para automóviles en ese año. En la parte inferior aparece la leyenda: “-Y como dijo Luis: este año sí aumentarán los impuestos”, refiriéndose al segundo informe de gobierno de Encinas en el cual había afirmado que no aumentarían. De paso se mofan de *El*

*Sonorense*, en la imagen aparecen los personajes circulando frente a las instalaciones del diario, al que le modificaron el logo. Aunque respetan la forma del diseño, cambiaron el nombre por “La Tutuli-ense”, en referencia al modelo de rotativa en la que trabajaban<sup>36</sup>, y el lema, en vez de ser “Opinión pública de occidente” dice “Voz y desprestigio de occidente”.

Imagen 49



Fuente: *El Imparcial*, 15 de diciembre de 1963.

Aunque la imagen 48 fue la última caricatura del periodo en contra de Encinas, se dejó esta de diciembre de 1963 al final por englobar todas las críticas que se le hacían al

<sup>36</sup> Tomado de <http://sonocronopios.blogspot.mx/2008/02/las-efemrides-de-alejandro-olais.html>.

gobernador (imagen 49). Aquí aparece el ejecutivo estatal apoyado en el Palacio de Gobierno atendiendo a quienes se ha criticado que se benefician en su administración. Aparecen los “policías inmorales”; los “caciques”, relacionados con el lío agrario; los “periolistas”,<sup>37</sup> *El Sonorense*; y los “influyentazos”, sus allegados. Después de febrero de 1964 no se volvió a criticar a Encinas en los cartones y con el tiempo las relaciones se normalizaron.

Imagen 50



Fuente: *El Imparcial*, 27 de agosto de 1965.

<sup>37</sup> Paco Rojo colaborador de *Extra de Hermosillo* en su columna “Meditando” realizó una diferenciación entre los términos periodistas y “periolistas”. Los periodistas buscan informar aunque eso les cueste el rechazo de las autoridades y tengan que buscar fuentes distintas a las oficiales; mientras que los “periolistas” son los que hacen coba a las autoridades y se les permite el acceso a la información (*Extra de Hermosillo*, 19 de febrero de 1962).

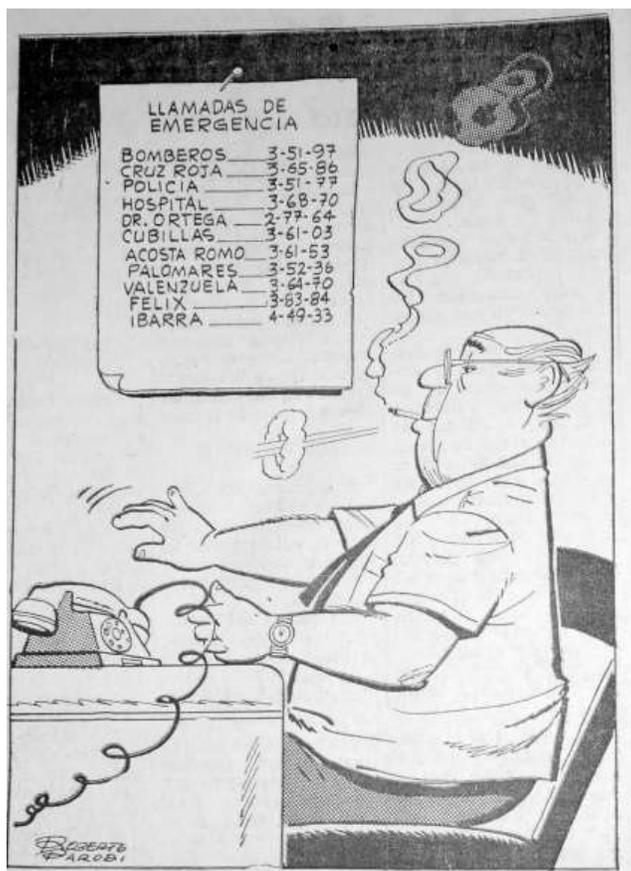
El gobernador Encinas apareció nuevamente en un cartón el 27 de agosto de 1965 tras un periodo de ausencia de año y medio en estos dibujos (imagen 50). En esta ocasión la relación entre *El Imparcial* y el gobernador era más favorable. Esta caricatura, elaborada por Demetrio Rodrigo,<sup>38</sup> hace referencia a unos disturbios ocurridos por esas fechas en el municipio de Moctezuma, Sonora, donde un grupo atacó varios predios. Ante los sucesos, se solicitó la intervención a la Policía Judicial del Estado (*El Imparcial*, 26 de agosto de 1963). En la caricatura aparece un paciente en cama con lo que parece ser una pierna gangrenada. Aunque al paciente se le identifica como “agitadores de Moctezuma” suena más lógico que el convaleciente sea la localidad misma y la pierna serían los agitadores; además, se muestra a Encinas como un médico cuya enfermera es la opinión pública, quien le solicita que intervenga en el asunto y le pasa una sierra para cortar la extremidad, que simboliza a los policías judiciales. En esta caricatura se muestra al gobernador dispuesto a solucionar los problemas que aquejan al estado, lo que es un indicador del cambio en la postura del impreso, siendo ahora más amigable hacia el gobernador: si antes se le mostraba como el incitador de los problemas, ahora es quien los soluciona.

Esta fue la última vez que Encinas apareció en una caricatura de *El Imparcial*. Además de la pacificación en la relación del gobernador con el impreso, el número de caricaturas por esas fechas disminuyó y se enfocaron otras temáticas.

---

<sup>38</sup> Demetrio Rodrigo tuvo una breve participación como caricaturista en *El Imparcial* ente los meses de julio y noviembre de 1965, publicando sólo 22 cartones. Rodrigo se distinguió por su estilo gráfico un poco más grotesco que sus predecesores.

## Imagen 51



Fuente: *El Imparcial*, 29 de junio de 1966.

### *Las elecciones de 1967*

En julio de 1965, con la entrada de Cesar Tapia Quijada al gabinete de Encinas, las relaciones entre *El Imparcial* y el gobierno se relajaron (Moncada 2000, 133). Aun así, al acercarse el nuevo proceso electoral de 1967, en el que se eligió nuevo gobernador, se tensaron nuevamente.

Imagen 52



Fuente: *El Imparcial*, 30 de junio de 1966.

A diferencia de las elecciones de 1961, en esta ocasión se dejó de lado el “experimento democrático” al interior del PRI, en el que los aspirantes a la candidatura podían revelarse abiertamente y desarrollar proselitismo. Se volvió a las prácticas anteriores “dadas las complicaciones que ocasionó ese experimento, seis años más tarde regresó el PRI al procedimiento ortodoxo del cabildeo en la ciudad de México, las alianzas en la sombra y la espera disciplinada de la decisión final de la Presidencia de la República (el “dedazo”)” (Zamora, 2012). Para mediados de 1966, un año antes de las elecciones comenzó a tomar forma nuevamente la carrera por la gubernatura del estado. En las imágenes 51 y 52

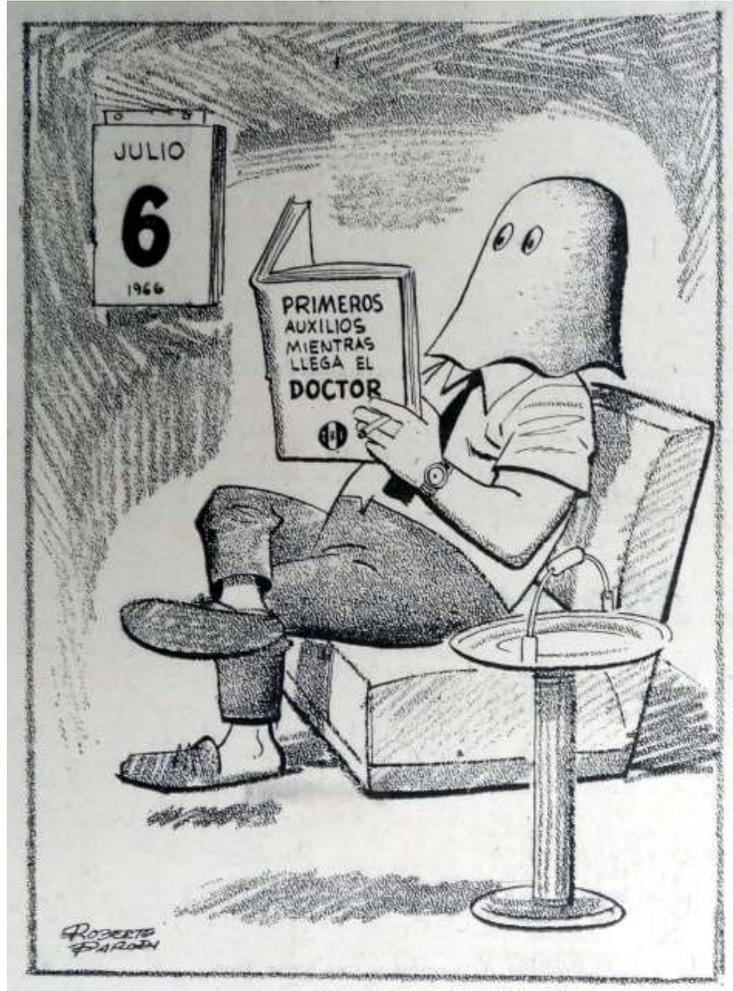
aparecen los nombres de los “tapados” a la candidatura en ese momento: Ernesto Cubillas, Fausto Acosta Romo, Guillermo Ibarra, Noé Palomares, Federico Valenzuela, Faustino Félix Serna. En la primera imagen aparecen expuestos en una lista de números telefónicos de emergencia, junto con Lauro Ortega, entonces líder nacional del PRI; mientras en la segunda caricatura hacen una metáfora de la elección al interior del comité del partido en la que en una ruleta aparecen los nombres de los aspirantes, mientras el PRI es la pelota.

Imagen 53



Fuente: *El Imparcial*, 5 de julio de 1966.

Imagen 54



Fuente: *El Imparcial*, 6 de julio de 1966.

## Imagen 55



Fuente: *El Imparcial*, 7 de julio de 1966.

En las imágenes 53, 54 y 55 hacen referencia a la visita de Lauro Ortega a Hermosillo para asignar candidaturas. Jugaron con el título de Ortega,<sup>39</sup> representando su visita como una consulta médica a la que acudían los “tapados” para esperar ser designados; igualmente, en la imagen 55 se hace mofa de la actitud complaciente y aduladora de los aspirantes para quedar bien con el Secretario General del PRI.

<sup>39</sup> No se pudo encontrar información acerca de la formación académica de Ortega, por lo que cuando lo señalan como “Doctor”, se desconoce si se trata de un título médico o de un grado de doctorado.

Imagen 56



Fuente: *El Imparcial*, 6 de enero de 1967.

Para enero de 1967, se redujo la lista de posibles candidatos, quedando solamente Faustino Félix Serna, Ernesto Cubillas y Fausto Acosta Romo. Según Moncada, el periódico impulsó en primera instancia la candidatura de Cubillas (2000, 134). Esto se puede percibir en la imagen 56, en la que se puede ver a dos personas discutiendo sobre un proyecto arquitectónico. Uno de ellos se identificó plenamente como seguidor de Acosta Romo y desapruaba que la maqueta tenga forma de las iniciales de Cubillas, mientras el arquitecto argumenta que es lo más funcional en favor de Cubillas.

### Imagen 57



Fuente: *El Imparcial*, 8 de enero de 1967.

Dos días después se publicó una caricatura (imagen 57) en la que aparece Lauro Ortega como un director de orquesta ordenando a los músicos, que representan a las precandidaturas de Acosta Romo y Cubillas, “no toquen lírico ¡toquen por nota!”, mientras en su mano lleva escrito el número 70. Esto es una alusión al artículo 70 de la Constitución Política del Estado de Sonora que ordena a los candidatos a gobernador mantener una residencia en la entidad de al menos seis meses antes del día de la elección para poder contender por el puesto, lo cual causó problemas en las elecciones pasadas, particularmente a Acosta Romo, quien vio truncadas sus aspiraciones en ese proceso por no cumplir el

requisito y en estas ocasiones lo previno cambiando su residencia a Hermosillo justo antes que terminara 1966, y dejó su puesto de subprocurador en la Procuraduría General de la República.<sup>40</sup> El mensaje de la caricatura es que los aspirantes están acatando el requisito cabalmente en estas elecciones.

Las pasiones políticas ardieron nuevamente en febrero de 1967 y *El Imparcial* no se mantuvo al margen de ello. Corrieron los rumores que Faustino Félix Serna, diputado federal y anteriormente coordinador de la campaña de Encinas a gobernador, sería el favorecido por el partido. El día 4 de ese mes el periódico publicó en primera plana por un lado, un artículo que califica de “continuista” a un comité a favor de la candidatura de Félix Serna por su relación con el régimen de Encinas, y por otro lado, consideró animada una reunión a favor de Cubillas (*El Imparcial*, 4 de febrero de 1967). Conforme avanzó el proceso, se le dio una mayor atención positiva a la candidatura de Acosta Romo, aunque siguió rechazando a Félix Serna (*El Imparcial*, 25 de febrero 1967). El 26 de marzo Faustino Félix Serna fue designado oficialmente candidato del PRI a la gubernatura en la convención estatal del partido en la cual estuvo presente su presidente nacional, Lauro Ortega (*El Imparcial*, 27 de marzo de 1967). La designación fue vista por sus opositores como una imposición y comenzó el movimiento de rechazo, encabezado por la comunidad universitaria, apoyada por la sociedad. En este movimiento se dieron manifestaciones violentas, se violó la autonomía de la universidad y hubo huelgas de hambre (López 2014, 19-29, *El Imparcial*, 19 de abril de 1967). A pesar de la gravedad del movimiento la candidatura de Félix Serna continuó y posteriormente resultó electo. Aunque el movimiento estudiantil fue seguido por *El Imparcial*, después del 8 de enero (imagen 57) no volvió a

---

<sup>40</sup> Tomado de <http://historias-del-lado-sucio.blogspot.mx/2012/09/unison-la-huelga-del-67.html>

aparecer ninguna caricatura hasta el 12 de junio de 1967, por lo que no hubo ninguna referente al movimiento pero si tocó la fase final de la campaña electoral.

Imagen 58



Fuente: *El Imparcial*, 27 de junio de 1963.

Imagen 59



Fuente: *El Imparcial*, 28 de junio de 1967.

En los últimos días de la campaña, a pesar de la oposición del periódico a su precandidatura, no se criticó al candidato, más bien a las viejas prácticas del partido. En la imagen 58 aparece un político “cazahueso” angustiado por su futuro político por lo que acude a un adivino quien no le da esperanzas. En la siguiente caricatura se criticó como el partido manipula a sus afiliados (imagen 59).

Imagen 60



Fuente: *El Imparcial*, 6 de julio de 1967.

Imagen 61



Fuente: *El Imparcial*, 9 de julio de 1967.

Tras las elecciones, por un lado se criticó nuevamente a *El Sonorense* por los resultados electorales presentados (imagen 60); por otro lado, se criticaron las prácticas dominantes del PRI en las urnas (imagen 61) aunque llama la atención de estas elecciones que fue la primera que un candidato no priista gana las elecciones a alcalde en Hermosillo.<sup>41</sup>

<sup>41</sup> Tomado de <http://www.termometroenlinea.com.mx/vernoticiahistorial.php?artid=18350&relacion=termometroenlinea>.

Imagen 62



Fuente: *El Imparcial*, 14 de julio de 1967.

Finalmente, la única caricatura que en cierto modo aborda el movimiento de oposición a Félix Serna apareció el 14 de julio (imagen 62), el mismo día que se informó que el congreso decretó la victoria oficial de éste. En la caricatura, en formato parecido a tira cómica, aparece un hombre que nota un objeto que se hunde, al entrar a la superficie para sacarlo y ver qué es, comienza a hundirse él mismo, finalmente descubre que es una pancarta con la proclama “Faustino No” pero termina hundiéndose con ella y remata con la pregunta abierta “¿Telón Final?”. Esta caricatura refleja el término formal del movimiento en contra de Faustino Félix una vez que ha sido ratificado como gobernador, aunque deja abierta una posibilidad que nunca se concretó.

Como se pudo observar, la relación entre *El Imparcial* y el gobierno del estado tuvo sus altibajos y se hizo evidente en las caricaturas. Durante la precampaña el periódico acompañó a Encinas y se opuso a sus rivales. Lo felicitó en su nombramiento y lo apoyó en su primer año y medio de mandato. En 1963 las relaciones se pusieron tensas y con la creación del periódico *El Sonorense* se volvió un enfrentamiento directo. Esta lucha trajo dificultades económicas a *El Imparcial*, lo que a su vez afectó su capacidad de mantener caricaturas en sus páginas. Eventualmente las relaciones se normalizaron pero volvieron a estirarse al final del mandato con el nuevo proceso electoral. Aunque se criticó al gobierno estatal y a la dirigencia nacional del PRI por la imposición de Faustino Félix Serna y se siguió al movimiento estudiantil de 1967 en sus notas, hubo un vacío en caricaturas en esos duros meses. Cuando se retomó su publicación, la crítica se dirigió al partido y terminó un periodo que se salió de la tendencia tradicional de la publicación, por lo que resulta interesante de observar. A pesar del esfuerzo del periódico por criticar al gobierno en turno y evidenciar sus fallos, realmente nada de eso hubiera ocurrido si se hubieran vistos favorecidos desde un inicio.



### CAPÍTULO III. JUNTOS PERO NO REVUELTOS

#### LOS CASOS DE *EL SONORENSE* Y *EXTRA DE HERMOSILLO*.

En este capítulo se abordarán ambos casos debido a la corta duración de las caricaturas publicadas en cada uno, correspondiendo a dos momentos distintos dentro del periodo de Encinas.

##### 1. El otro lado de la moneda. Los primeros años de *El Sonorense*.

###### a) Antecedentes

El matutino *El Sonorense* nació el 15 de mayo de 1963 impulsado por el gobernador Luis Encinas. Según Carlos Moncada, “Los Healy no tenían competencia sólida en Hermosillo, pero nunca previeron que el nuevo mandatario se las iba a crear: para no depender de ellos, animó a varios inversionistas para fundar *El Sonorense*” (2000, 132). Entre los accionistas del nuevo diario estaban personas allegadas al gobernador como Mario Morúa Johnson, presidente del comité estatal del PRI en Sonora y primo del mandatario; Faustino Félix Serna, entonces presidente municipal de Cajeme,<sup>42</sup> además de Javier R. Bours, Ernesto Millán y Francisco y Manuel Monreal (Moncada, 1984, 36).

Las relaciones entre las Publicaciones Healy y el gobierno de Encinas comenzaron a ponerse tensas a partir de 1963, cuando surge *El Sonorense*, estas explotan. En las distintas publicaciones del grupo Healy arremetieron contra el gobernador criticando su administración en lo posible y atendiendo a cualquiera que tuviera una demanda en su contra, mientras que “*El Sonorense* trataba de contrarrestar las andanadas mediante la

---

<sup>42</sup> Félix Serna participó en la campaña a la gubernatura de Luis Encinas, más tarde fue diputado federal y finalmente en 1967 gobernador de Sonora.

difusión cotidiana de los aspectos positivos de la administración” (Ibid 133). Al mismo tiempo, ambos grupos iniciaron una guerra periodística entre sí, en la cual los de *El Sonorense* eran tachados de prensa oficial y el grupo Healy de calumniador.

El primer director del periódico fue Carlos Argüelles del Razo, quien hasta un día antes fue jefe de prensa del gobierno de Encinas. Ocupó el puesto hasta 1970 cuando fue llamado por el presidente Luis Echeverría para dirigir la lotería nacional. Su lugar lo ocupó Enguerrando Tapia, antiguo colaborador de *El Imparcial* y adversario en ese entonces de *El Sonorense*. Por este periódico pasaron periodistas como Fortino León Almada, Carlos Moncada y Rubén Parodi (Ibid 137-138).

En diciembre de 1965 esta línea editorial se amplió mediante la creación de *Tribuna del Yaqui* en Cd. Obregón. Carlos Argüelles también fue director general de este impreso y algunos de los accionistas de *El Sonorense* participaron aquí como “consejeros” (Ibid 137)

### Imagen 63



Fuente: *El Sonorense*, 16 de mayo de 1963.

#### b) La caricatura en *El Sonorense*

*El Sonorense* entró de lleno al rubro de las caricaturas desde su inicio. Comenzó publicando dos caricaturas por edición, una realizada por su caricaturista interno y otra importada de otro impreso nacional o extranjero. Eleazar Dojaque, jefe del departamento artístico del periódico, fue el encargado del cartón diario, usó su apellido como pseudónimo y en las ediciones dominicales realizó una sección en conjunto con Mate, quien redactaba un artículo con toques humorísticos mientras Dojaque hacía una caricatura para ilustrarlo.

Imagen 64

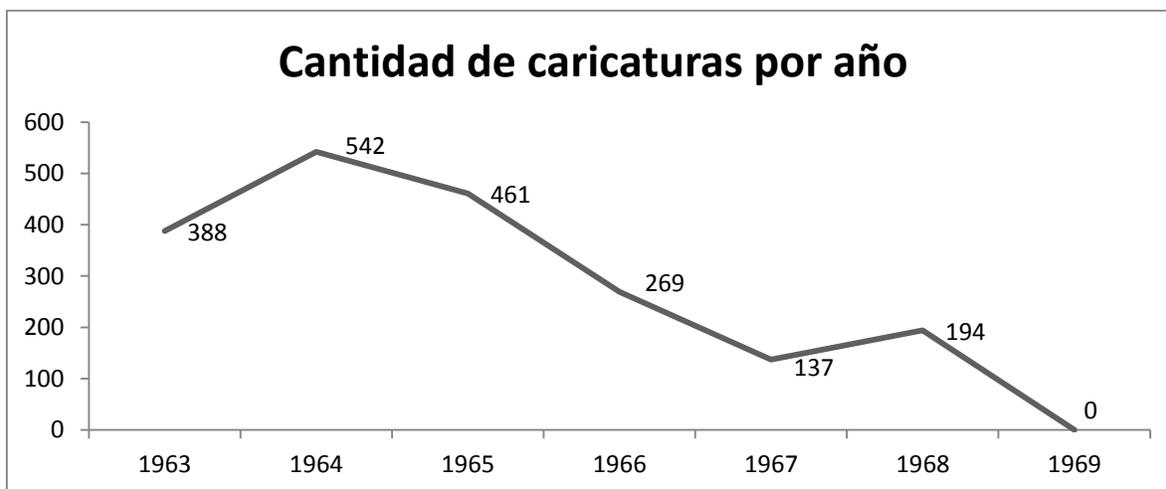


Fuente: *El Sonorense*, 17 de abril de 1964.

Entre los caricaturistas que colaboraron en periódicos de alcance nacional y cuyo trabajo se reprodujo en *El Sonorense* se pueden mencionar a Ernesto García Cabral de *Novedades*; Salvador Pruneda de *El Nacional*; Marino Sagastegui, Rafael Freyre y Abel Quezada de *Excelsior*. Si esta lista suena repetida es porque no es la primera vez que se les menciona juntos, cabe destacar que todos estos caricaturistas también aparecieron ocasionalmente en *El Imparcial*. El colmo es la caricatura que se muestra arriba (imagen 64) que se publicó en *El Sonorense* el 17 de abril de 1964 y el 7 de mayo de ese mismo año apareció en *El Imparcial*.

Esta forma de compartir autores nacionales hace fácil entender que, a pesar de los conflictos entre ambas publicaciones y la polarización de posturas en lo relacionado al gobernador Encinas, compartían una misma posición en temas nacionales e internacionales dentro de las caricaturas: como el temor al armamento nuclear durante la Guerra Fría, el rechazo al comunismo y el apoyo al presidente López Mateos. Incluso en sus caricaturas propias compartieron temas como el rechazo a las prácticas del PRI a nivel nacional, la crítica a las condiciones de infraestructura y servicios públicos en Hermosillo y la administración del alcalde Eduardo Loustaunau Ruiz.

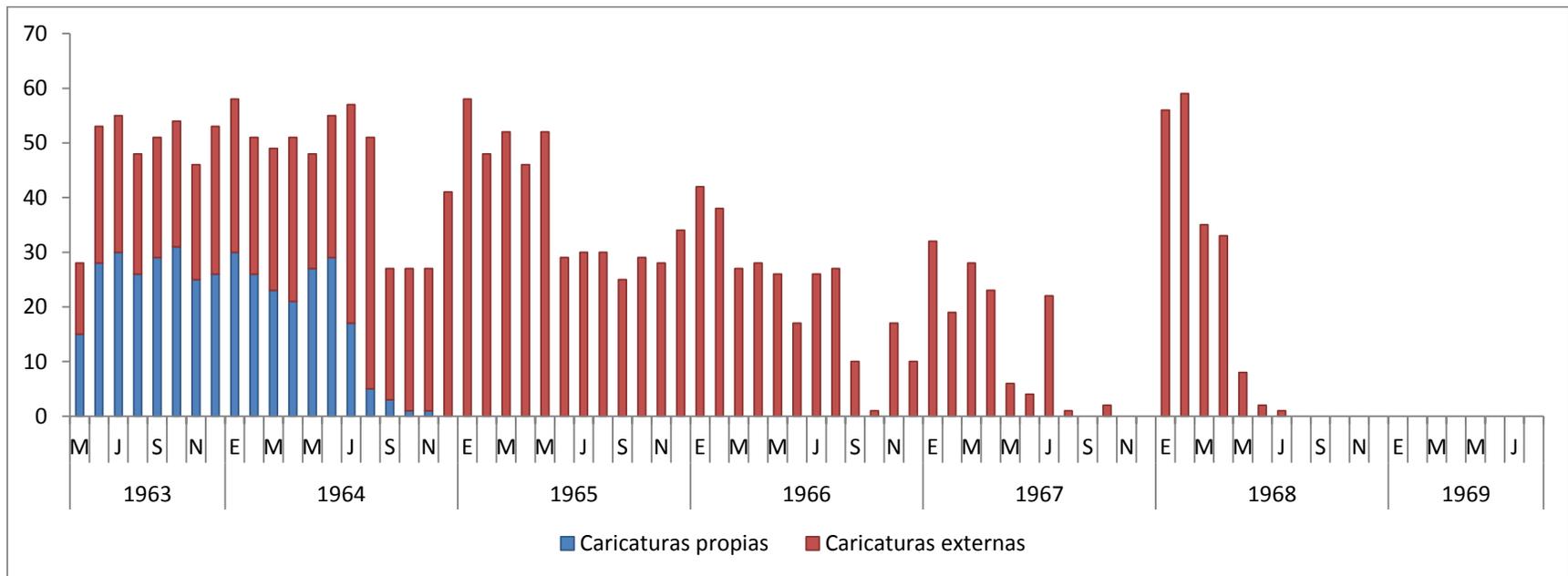
Gráfica 4. Cantidad de caricaturas por año en *El Sonorense*



Fuente: *El Sonorense*, elaboración propia.

En la gráfica 4 aparece la cantidad de caricaturas por año desde mayo de 1963 hasta agosto de 1969, evidenciando su paulatina caída.

Gráfica 5. Caricaturas por mes en *El Sonorense*, separadas según procedencia



Fuente: *El Sonorense*, elaboración propia.

El ritmo de publicación de cartones fue constante desde su primera edición y durante poco más de un año. Diariamente aparecía una caricatura interna y una importada, hasta mediados de julio de 1964, cuando dejaron de aparecer los dibujos de Dojaque de manera regular (gráfica 5). Según Moncada, una vez pasadas las elecciones de ese año los ingresos del periódico se redujeron (Ibídem), quizá sea la causa detrás de la desaparición de cartones propios de la publicación.<sup>43</sup> Aun así, las caricaturas importadas continuaron hasta el primero de agosto de 1967, cuando se dio una pausa prácticamente todo el resto del año.<sup>44</sup> Regresaron en enero de 1968 pero el gusto sólo duró hasta el primero de julio de ese año, cuando desaparecieron de manera casi indefinida. Tuvieron que pasar más de cuatro años para que una caricatura apareciera en sus páginas. Jesús Ernesto Duarte, *Shunnet*, apareció en 1972<sup>45</sup> y permaneció en *El Sonorense* hasta 1976.

c) Desde esta trinchera. Caricaturas en contra de los disidentes

Como ya se mencionó, la caricatura propia de *El Sonorense* fue una etapa breve. Dojaque abordó variados temas de diferentes ámbitos durante ese periodo menor al año y medio, lo más interesante es como el conflicto de este periódico con las Publicaciones Healy se hizo visible en los cartones. Aunque el objetivo de *El Sonorense* era defender y promover la imagen de Encinas, los cartones se enfilaron a atacar a los detractores de éste, pero también se dieron la libertad de criticar figuras de otros niveles de gobierno.

---

<sup>43</sup> Similar al caso de *El Imparcial*, también por esas fechas con sólo unos meses de diferencia.

<sup>44</sup> Durante este periodo sólo se encontró un par de cartones a mediados de octubre.

<sup>45</sup> En 1978 empezó su carrera de monero en *El Imparcial*, la cual continúa hasta ahora. Tomado de <http://sonocronopios.blogspot.mx/2008/02/jess-ernesto-duarte-shunnet.html>.

*En realidad no somos tan diferentes tú y yo*

Imagen 65



Fuente: *El Sonorense*, 22 de octubre de 1963.

Imagen 66



Fuente: *El Sonorense*, 8 de enero de 1964.

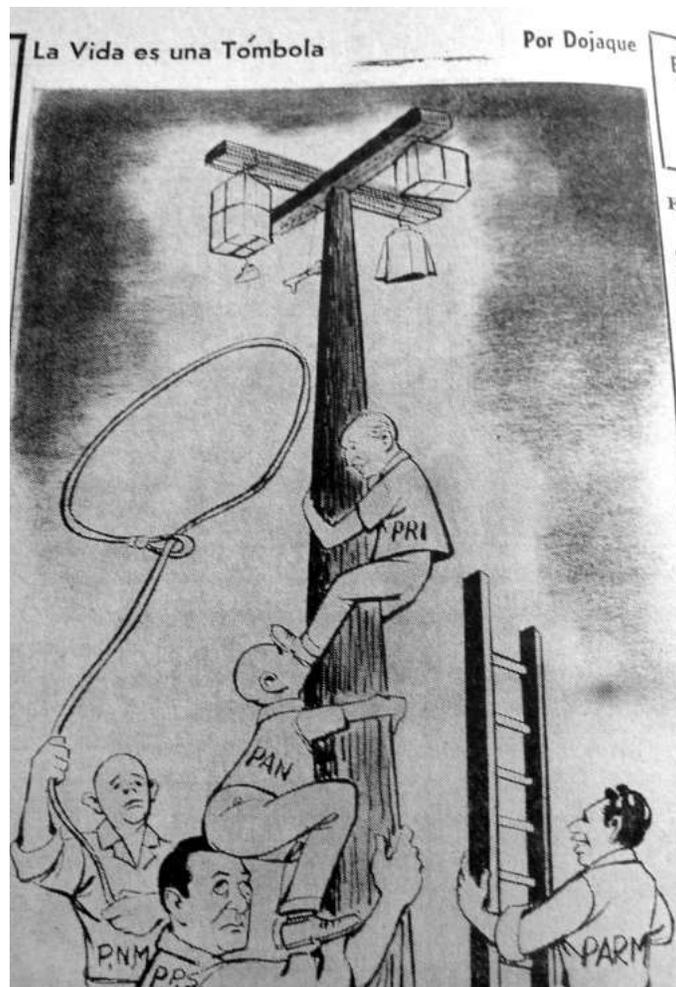
Las condiciones del transporte público en Hermosillo es un tema que siempre dio de que hablar, generalmente de manera negativa. En la imagen 65 aparece un “pesero”<sup>46</sup> repleto de gente, en crítica al mal servicio que dan los transportistas. Otros temas frecuente referentes a los servicios públicos y la forma de vida en la ciudad fueron la falta de agua potable, las malas condiciones de las calles y los constantes ataques de perros. Llama la atención como a pesar de ser un periódico vinculado al gobierno estatal no le guarda

---

<sup>46</sup> Tipo de transporte usado por esos años consistente en camionetas que cobraban un peso.

ninguna consideración al municipal, en la imagen 66 aparece el alcalde Eduardo Loustaunau tratando de quitar el polvo de la calles de la ciudad mientras alguien se burla de él jugando con la letra de la canción *Despeinada* del grupo de rock & roll *Los Hooligans*.

Imagen 67



Fuente: *El Sonorense*, 16 de junio de 1963.

Imagen 68



Fuente: *El Sonorense*, 4 de julio de 1963.

Imagen 69



Fuente: *El Sonorense*, 27 de octubre de 1963.

Igualmente, el tema de las prácticas del PRI a nivel nacional no fue tabú en las caricaturas de un periódico en el cual uno de sus inversionistas fue dirigente de una facción estatal de ese mismo partido. En la imagen 67 aparecen todos los partidos tratando de alcanzar un hueso que está arriba de un poste, quien mantiene ventaja es Alfonso Corona del Rosal, dirigente nacional del PRI, le sigue el PAN y más abajo aparece Vicente Lombardo Toledano, en representación del PPS. En la siguiente caricatura aparecen varios “tapados” luchando entre sí por conseguir una candidatura. En la imagen 69 aparece nuevamente Corona del Rosal echando al fuego a los políticos “quemados” por no ser favorecidos por el partido. A pesar de ser del mismo partido, las únicas figuras que respeta la caricatura de *El Sonorense* son a las autoridades estatales.

#### Política y género

Fausta Gantús y Martha Santillán en su artículo “Transgresiones femeninas: futbol. Una mirada desde la caricatura de prensa”, analizan como a través de la caricatura relacionada con la participación femenina en el futbol se expresan, reproducen y transmiten las perspectivas de género propias de un modelo masculino como lo es dicho deporte, la prensa deportiva y sus lectores (2010, 147). Entre las conclusiones a las que llegan tras el análisis de ciertos casos está que el mensaje que transmite la caricatura es que la mujer es considerada una trasgresora al intentar irrumpir en un mundo masculino al que es ajena como lo es el futbol, en vez de intentar entrar en él debería ocuparse de actividades supuestamente propias de su género como la maternidad; en todo caso, la única forma en que es bienvenida en este deporte es convirtiéndose en un objeto sexual (Ibid, 164-171). En la caricatura de *El Sonorense* aparecieron un par de cartones que puede llevar a conclusiones similares pero con la diferencia que se ubican en el ámbito de la política.

## Imagen 70



Fuente: *El Sonorense*, 9 de noviembre de 1963.

Para finales de 1963 los ánimos políticos en Estados Unidos ya se encontraban encendidos al acercarse las elecciones presidenciales de 1964 (*El Sonorense*, 11 de octubre de 1963). En este contexto apareció una caricatura de Dojaque titulada “Elecciones” opinando acerca de la posible participación de una mujer en los comicios (imagen 70). El cartón parte de un recorte de periódico<sup>47</sup> en el cual se lee el encabezado “Una mujer quiere la presidencia de Estados Unidos”. No se hizo ninguna referencia a la aludida, sin

<sup>47</sup> Se desconoce la procedencia del recorte, a juzgar por la tipografía debe ser ajeno a *El Sonorense*.

embargo, la forma de representarla y la frase al pie sugieren que el único argumento que puede tener una mujer para competir en la política es su atractivo físico, mostrando a la mujer más como una participante de un concurso de belleza que como una candidata en una contienda política para agrado de los espectadores masculinos, a quienes sí se les vistió de una manera acorde a la clase política.

Imagen 71



Fuente: *El Sonorense*, 4 de diciembre de 1963.

Tras el asesinato de Kennedy a finales de noviembre de 1963, fue sucedido por Lyndon B. Johnson. Pocos días después aparece otra caricatura de Dojaque (imagen 71), en la cual dos mujeres conversan mientras una de ellas le pone talco a un bebe. Una de ellas pregunta “¿Qué le parece Johnson? Comadre” en alusión al presidente interino, mientras la otra que está atendiendo al niño responde “Yo prefiero Mennen” como si estuvieran hablando de marcas de talco. La idea que refleja esta caricatura es que la mujer es ajena al debate político y su atención debe estar en la maternidad.

### *El abogado del diablo*

Aunque el título de este apartado suene provocador, sólo es para hacer referencia a la función que realizó el periódico como defensa de una figura criticada. Nunca se mostró directamente a Encinas en las caricaturas de *El Sonorense*, pero sí se le tocó tangencialmente.

## Imagen 72



Fuente: *El Sonorense*, 17 de septiembre de 1963.

El 17 de septiembre de 1963 se publicó una caricatura referente a su segundo informe de gobierno (imagen 72). Aparece una mano construyendo una torre para alcanzar el “progreso” representando el trabajo de la administración estatal. Este cartón muestra una postura a favor del gobierno encinista,<sup>48</sup> sin embargo, si la comparamos con la caricatura que publicó *El Imparcial* respecto al mismo informe se puede observar un contraste: muestra desconfianza en las promesas del gobernador (imagen 31).

---

<sup>48</sup> El mensaje de esta caricatura es similar al de la imagen 22 publicada un año antes en *El Imparcial*, donde se ve al mandatario empujando al estado hacia arriba por la cuesta del “progreso”.

Imagen 73



Fuente: *El Sonorense*, 8 de octubre de 1963.

Unas semanas después, durante la visita de Fidel Velázquez a Hermosillo con motivo del congreso estatal de la CTM, el líder sindical acusó al gobernador de no atender apropiadamente las necesidades de sus agremiados. Sobre estos hechos, en *El Imparcial* se mostró al gobernador temeroso y reducido frente a Velázquez, mientras que en la caricatura de *El Sonorense* (imagen 73) se plasmó al líder sindical con una actitud conciliadora sin engrandecer su figura.

Imagen 74



Fuente: *El Sonorense*, 10 de octubre de 1963.

El caso del diputado Gerardo Campoy fue particular, se opuso a los intereses de Encinas de adueñarse de tierras. Esta oposición motivó que en los Periódicos Healy se le diera seguimiento a las acciones de Campoy y en las caricaturas lo colocaran como el temor de Encinas (imagen 36); por el contrario, en *El Sonorense* se inició una campaña para desacreditarlo. El día 6 de octubre de 1963, Campoy envió una carta al presidente de la República en la cual acusó al gobernador de intentar beneficiarse del campo y traicionar la reforma agraria. Esta carta apareció publicada en una plana entera de *El Regional* e inició

un intercambio de cartas entre los dos grupos periodísticos para tratar de deslegitimarse mutuamente.

Imagen 75

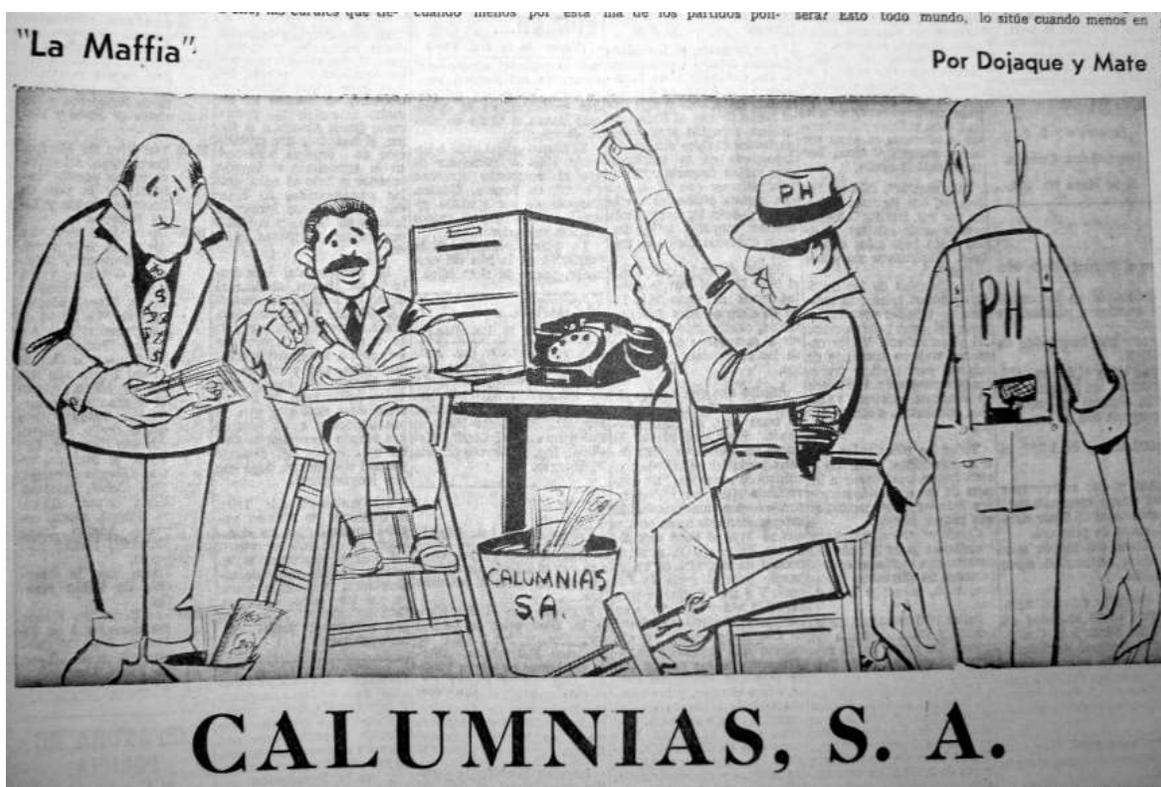


Fuente: *El Sonorense*, 15 de octubre de 1963.

En la imagen 74 aparece el diputado inmolándose mientras Corona del Rosal lo observa, como lo hizo un monje budista a mediados de ese mismo año en protesta por la

situación que vivían los monjes en Vietnam.<sup>49</sup> Esta es una referencia a como la carta que escribió se convirtió en una forma de protesta. En la siguiente imagen del 15 de octubre, apareció el diputado atado a un cohete para enviarlo al espacio y deshacerse de él (imagen 75). Gerardo Campoy es conocido por el apodo de *Chino*, en las caricaturas en que aparecen se burlan de ese apelativo mostrándolo con una apariencia totalmente asiática.

Imagen 76



Fuente: *El Sonorense*, 28 de julio de 1963.

*El Sonorense* calificó a los Periódicos Healy de calumniadores. En la imagen 76 aparecen los segundos como una especie de mafia encargada de escribir calumnias al

<sup>49</sup> Tomado de <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/21/internacional/1295626707.html>.

servicio del gobernador Álvaro Obregón Tapia,<sup>50</sup> quien aparece al centro de la caricatura con pantalones cortos y sentado en una silla para niños.

Imagen 77



Fuente: *El Sonorense*, 29 de julio de 1963.

<sup>50</sup> Gobernador anterior a Encinas, hijo del caudillo revolucionario.

Imagen 78



Fuente: *El Imparcial*, 25 de junio de 1963.

Un día después apareció un cartón en el cual mostraron a un representante del periódico acusando al gobierno del estado de la excesiva cantidad de lluvia de ese verano tras un periodo de falta de precipitaciones (imagen 77). En esta caricatura se burlan de la actitud de sus rivales señalando que buscan cualquier oportunidad para desacreditar al gobernador y se puede referir a una caricatura publicada por los Healy un mes antes, en la cual señalan como coincidencia que no había llovido desde que Encinas llegó al poder (imagen 78).

Imagen 79



Fuente: *El Sonorense*, 18 de octubre de 1963.

Como ya se mencionó, tras la publicación de la carta de Gerardo Campoy a inicios de octubre de 1963, la situación entre las publicaciones se tensó y sus editores y colaboradores iniciaron un intercambio de correspondencia en sus páginas. Para mencionar algunos ejemplos se puede señalar el día 13, cuando Rubén Parodi, colaborador de *El Sonorense*, escribió en defensa del gobernador lo siguiente:

No, no es con calumnias, no con falsedades ni con mentiras, como se va a vencer a un hombre como el licenciado Encinas, que ha demostrado al frente del gobierno, aparte de una intachable honestidad, una enorme capacidad de trabajo, un conocimiento profundo de los problemas sociales y políticos de Sonora y por si fuera poco, un valor cívico a toda prueba. Las amarguras, los resentimientos políticos, el odio desbordado, no prosperarán como arma política, para combatirlo porque su obra habla por él (*El Sonorense*, 13 de octubre de 1963).

Por el lado contrario, en la edición del día 15 de *El Imparcial* apareció una carta sin firma en la cual se burlaron de Carlos Argüelles<sup>51</sup> porque “llama al Gobernador don Luis Encinas “sin macula”, es decir, inmaculado” (*El Imparcial*, 15 de octubre de 1963, comillas en el original). Al día siguiente, Fortino León Almada en su columna “Presencia cotidiana” (*El Sonorense*, 16 de octubre de 1963) señaló que el responsable de la carta no puede ser otro que José S. Healy, anterior director general de *El Imparcial* y padre del director en ese momento, José Alberto Healy, quien apareció ridiculizado en la caricatura del 18 de octubre escribiendo burdamente con los pies “libertad de exprezión [sic]” en un muro (imagen 79) como forma de crítica a su capacidad como editor y colaborador.

---

<sup>51</sup> El comentario de Argüelles apareció originalmente en *Novedades* (fecha desconocida) y en *El Sonorense* el día 14 de Octubre, en una carta a modo de contestación a otra emitida por Gerardo Campoy, de la cual ya se habló en el capítulo anterior.

Imagen 80



Fuente: *El Sonorense*, 20 de octubre de 1963

En una entrevista realizada en 1992, José Alberto Healy declaró que, en referencia a un periodo de hostilidades durante la década de 1970 entre sus publicaciones y *El Sonorense* ya con Enguerrando Tapia a la cabeza, “ganaba la batalla quien injuriaba más” (Ruiz 2005, 33). Esta estrategia de combate también puede aplicar para el periodo de octubre de 1963. Para muestra la caricatura del día 20 de ese mes (imagen 80), donde, en un derroche de estereotipos racistas, podemos ver a Carlos Argüelles, con una expresión burlona, rodeado por Gerardo Campoy, con una indumentaria completamente asiática; José A. Healy, como un irlandés usurero, en alusión a su ascendencia<sup>52</sup> y sus intereses

<sup>52</sup> Tomado como referencia de [http://www.irlandeses.org/0707\\_140to140.pdf](http://www.irlandeses.org/0707_140to140.pdf).

comerciales; y Enguerrando Tapia, como perteneciente a una tribu caníbal africana. La caricatura formó parte de la sección dominical acompañada de un artículo, que recrea una reunión ficticia, en la que los diálogos acentúan los insultos racistas y se señalaron los intereses de los tres criticados, supuestamente afectados por la labor informativa de *El Sonorense*. Sin embargo, para ser justos, por la forma cómo empezó el artículo se sugiere que esto podría ser la contestación a alguna insinuación racista que recibió Argüelles en la que se expresaron peyorativamente de él por ser originario del Distrito Federal, aunque no se encontró ninguna referencia al respecto.

Aunque este caso resultó corto en extensión, no lo fue en lo sustancioso de su contenido. Esto se debe a que si bien, *El Sonorense* mantuvo un buen ritmo de publicación de caricaturas, muchas de ellas son referentes a temas ajenos a esta investigación como condiciones de vida en Hermosillo, política nacional, Guerra Fría y otros conflictos internacionales, lo que hace inferir que a pesar de defender una visión tan polarizada en temas específicos con sus rivales, los Periódicos Healy, conservaron una postura similar a estos en la mayoría de los cartones, en ese sentido su línea editorial no era tan distinta. Con todo lo anterior, aunque se califica a *El Sonorense* de “prensa oficial”, su caricatura en esa época era más subida de tono, rayando en la difamación.

## 2. Odio quiero más que indiferencia. El espacio de denuncia de *Extra de Hermosillo*

### a) Antecedentes

Apareció por vez primera el 10 de enero de 1961, Rafael Vidales Tamayo fue su propietario y primer director. Se trató de un tabloide diario de cuatro páginas con poca publicidad, sus ingresos venían principalmente de la venta de unidades. Llegó a mantener un tiraje de 6000 ejemplares por edición a un precio de 20 centavos cada uno en un principio y

posteriormente a 30 centavos. “Salía a medio día con la nota más sensacional y más oportuna, con un enorme y llamativo título” (Moncada 2000, 146; *Extra de Hermosillo*, 10 de enero de 1961 y 18 de septiembre de 1961).

Vidales admitió que creó el tabloide para contribuir en la campaña de Fausto Acosta Romo (Tamayo 2008, 37), a pesar del fracaso político de éste mantuvo buena relación con Encinas al principio de su mandato. Aunque aplaudió su gestión sólo le reprochaba un aspecto: la continuidad de Adolfo Ibarra Seldner como procurador de justicia del Estado, tras haber ocupado el puesto en la administración de Álvaro Obregón Tapia (*Extra de Hermosillo*, 18 de septiembre de 1961).

Las notas en contra de Ibarra Seldner fueron acompañadas de caricaturas que devinieron en la persecución de Vidales Tamayo en febrero de 1962 (Moncada 2000, 146; Tamayo 2008, 39; *Extra de Hermosillo*, 22 de febrero de 1961). El director, a pesar de ser detenido, logró escapar, huyó a Sinaloa y posteriormente a la Cd. De México. El periódico siguió funcionando bajo la dirección de la esposa del propietario hasta septiembre de 1962 (Moncada 2000, 122). Cuando Vidales consiguió un amparo federal para evitar ser detenido nuevamente, regresó a Sonora y vendió el diario a José Abraham Mendivil (Ibid, 146).

Imagen 81

**"El Ladrón Descalzo", fué Detenido por la Policía. Robaba en la Colonia Olivares**

Por un tal detenido el "Ladrón Descalzo", Alejandro Madrid Parra, quien había venido suscribiendo una serie de robos en la Colonia Olivares, introduciéndose sigilosamente en las viviendas particulares, sin agitar, aporachando que los moradores durmieran.

La Policía dio con este caso debido a la denuncia que presentó el carpintero Alfonso Moreno Ojeda a quien el "descalzo" le había robado sus herramientas de trabajo. La denuncia del sujeto se realizó ayer en la noche.

**Ladronzuelos que Cayeron en Poder de la Policía. Después de Peliculosos Robos**

Cuatro sujetos, ladrones consumados, que operaban en esta ciudad, fueron detenidos anoche por agentes del Departamento de Investigaciones al mando del Prof. Julio Ruiz Cota, habiéndolos recogido un botín valioso consistente en tres millos de oro, un reloj Bata, un paño, alfileres de oro, joyas que los ellos recibieron de valor y un juego de herramientas.

Los criminosos respondieron a los nombres de Francisco Muñoz Galván, Arturo López Ojeda, José César Martí, y el Sr. Antonio García García, con edades entre 25 y 30 años. Los sujetos operaban en la Colonia Olivares.

**Es Falsa la Versión de que el General Tapete fué Llamado por la Defensa Nacional**

De absolutamente falsa fué calificada ayer en la noche, por los dirigentes del movimiento tapetista en Sonora, la versión que estuvo circulando en el sentido de que el General Tapete, gobernador del PRI y Gobernador del Estado, había sido llamado por la Secretaría de la Defensa Nacional para el desempeño de una comisión militar. El General Tapete continúa en gira de proclama por el Sur del Estado y el próximo domingo estará en Hermosillo, donde se le tributará una recepción popular sin precedentes.

**EXTRA DE HERMOSILLO**

Director: Lic. Rafael Vidales Tamayo -- Jueves 16 de Marzo de 1961

**PELIGRO**

**¡¡NO TOMES AGUA DE LOS TUBOS!!**

—(Lea Información en Página 3)—



Beneficiarios en la tierra más hace unos días en la Zona Roja de la ciudad, un pobre hombre, mucho de un peso, estado de tuberculosis. LA EXTRA reportó a sus miembros y las autoridades se lo llevaron en la percha para que muera en la prostituta.

Así trata nuestra sociedad a los parias, a los muertos de hambre, a los pobres. La Justicia Social de la Revolución Mexicana no ha llegado para ellos: únicamente para los políticos acomodados. Al publicar estas fotos, LA EXTRA pretende commover los corazones de los hermosillenses y de las autoridades para que se humanicen un poco y tiendan su mano a estos desgraciados, prestando medios para que bien muera!

¿Se acordarán de ellos a nuestros precandidatos a Gobernadores?

**ASI MUEREN LOS POBRES** Abandonados de la Sociedad los Tuberculosos Mueren sin Ningún Auxilio (Léa, en Pág. 2)

Fuente: *Extra de Hermosillo*, 16 de marzo de 1961.

## b) La caricatura en *Extra de Hermosillo*

Las caricaturas de *Extra* aparecían en primera plana. El primer caricaturista con el que contó el periódico firmaba como Arellano. Por su estilo gráfico<sup>53</sup> se puede identificar que

<sup>53</sup> Presentaba elementos similares, como la caligrafía y el estilo de los personajes, aunque también algunas diferencias que le daban cierta particularidad para distinguirlo de su trabajo en los periódicos Healy. La imagen 82 es una caricatura de Arellano aparecida en *Extra de Hermosillo*, podemos ver en la parte inferior del dibujo un personaje con el cual el caricaturista se representa a sí mismo. Este personaje también aparece en la imagen 83, pero esta es una caricatura de *El*

se trató de Francisco Ureña, caricaturista de la cadena Healy en esos mismos años, dibujando con un pseudónimo en *Extra de Hermosillo*, incluso aparece una caricatura el día 7 de diciembre de 1961 firmada como Ureña, la misma que usaba en *El Imparcial*.

Imagen 82



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 13 de enero de 1961.

*Imparcial*, firmada con su apellido real: Ureña. Si esto no es suficiente, nótese que la letra es la misma. Además, no sería la primera vez que el caricaturista usaba un pseudónimo: publicaba simultáneamente en los dos periódicos hermosillenses de los Healy, en *El Imparcial* como Ureña y en *El Regional* como *Touché*, en este último la composición del dibujo se sacrificaba en beneficio del texto.

Imagen 83



Fuente: *El Imparcial*, 19 de junio de 1968.

Imagen 84



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 16 de marzo de 1961.

También aparecieron cartones de Rafael Freyre y García Cabral, entre otros caricaturistas externos, aunque llama la atención el uso que le daban a su trabajo: varias veces repitieron la publicación de algunos dibujos pero cambiaron el título y los diálogos al margen para aludir a diferentes situaciones y adaptarlos al ámbito local, en cierto modo, similar a lo que ocurre actualmente con los memes de internet.<sup>54</sup> Como ejemplo se puede

<sup>54</sup> Un meme "es un acto cultural que es tomado por los usuarios de Internet y replicado de distintas maneras: desde la imitación del fenómeno a el uso de ese hecho en sí en distintos escenarios y circunstancias". Tomado de

tomar la imagen 84, esta es una caricatura de Ernesto García Cabral, apareció por primera vez en *Extra de Hermosillo* el 27 de febrero de 1961. También apareció el mismo dibujo los días 19 de agosto y 27 de septiembre del mismo año, pero con diferentes encabezados y diálogos al margen que cambiaban totalmente la intención de la caricatura. Si tomamos sólo el dibujo, se muestra al personaje principal como una persona de apariencia campesina, de bajos recursos y con rasgos indígenas; frente a quien parece ser un jefe de policía o un juez, mientras un policía observa. Con esta misma imagen se construyeron tres caricaturas diferentes sólo cambiando el texto. En la primera muestran al protagonista como un bracero acarreado a una manifestación a favor de la precandidatura de Acosta Romo, acusado de gritar en apoyo a Encinas. En la segunda siguió siendo un bracero pero cuando le preguntan ¿De qué lo acusan? responde “De injusticia social, señor [sic]” (*Extra de Hermosillo*, 19 de agosto de 1961). En la tercera cambió totalmente la escena, en esta ocasión el protagonista no es un acusado, sino alguien que solicita el puesto de jefe de policía de su pueblo, argumentando que ha “robado y asesinado”, pues considera que son requisitos propios del cargo, esto en referencia a la principal nota del día, en la cual se acusó de asesino al jefe de policía del municipio de Ures, Sonora (*Extra de Hermosillo*, 27 de septiembre de 1961). Esto fue una forma rápida<sup>55</sup> de presentar caricaturas para ironizar una noticia en el mismo día que se publica, sin importarles el hecho de repetir dibujos.

José Antonio Rodríguez Arvizu (Tamayo 2008 39), Jara, hizo su debut en el periódico en agosto de 1961. Sus caricaturas manejaban una dura crítica hacia el procurador Ibarra Seldner y fueron las que metieron en problemas legales al director del periódico. Su participación en el rotativo fue escasa, sólo le publicaron diez cartones, los primeros cinco

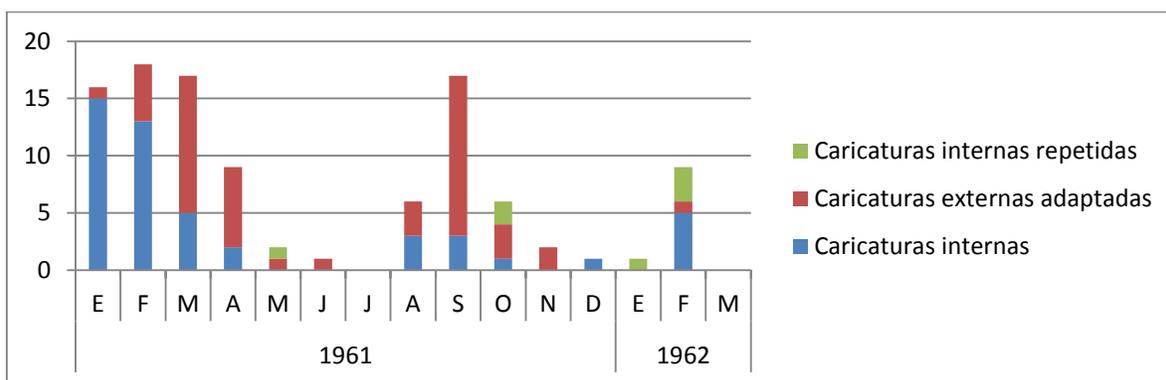
---

<http://www.infotechnology.com/internet/Que-es-un-meme-y-cual-es-su-origen-20131111-0002.html#sthash.6saiikRk.dpu>  
f.

<sup>55</sup> Y posiblemente también barata

entre agosto y septiembre de 1961, tras la persecución a Vidales Tamayo y al enterarse que la causa fueron las caricaturas en las que aparecía el procurador, no tuvieron reparo en volver a publicarlas, incluso le encargaron nuevas a Jara, publicando las otras 5 en febrero de 1962.

Gráfica 6. Caricaturas por mes en *Extra de Hermosillo*, separadas según procedencia



Fuente: *Extra de Hermosillo*, elaboración propia.

En cuanto a la frecuencia en la publicación de caricaturas se puede decir que fue inconstante. Aunque hubo meses como enero y febrero de 1961 en los que publicaron cartones prácticamente a diario, hubo meses que fue todo lo contrario como julio de ese mismo año o marzo del año siguiente cuando no se publicó ninguno. Lo mismo pasó con el origen de los cartones, a veces predominaban los realizados por Arellano, otras veces, como los lapsos antes mencionados, en los que destacaban los de Jara, incluso repitieron íntegramente la publicación de algunas, o en el peor de los casos, aparecían las caricaturas externas modificadas posiblemente por el editor (gráfica 6).

c) El que se enoja pierde. Las caricaturas de *Extra de Hermosillo*

En la primera edición de este tabloide apareció una editorial en portada titulada “Nace un periódico” que dice lo siguiente:

Para los que del periodismo hemos hecho una profesión, estamos obligados por una ética a decir la verdad, no importa cual sea el riesgo que se corra. Pero el ejercicio del periodismo exige no solamente decir la verdad, sino ir más lejos: buscarla. Porque no podemos permanecer indiferentes ante la mentira que oculta la verdad: si callarla es vileza, no buscarla resulta cobardía.

Saludamos hoy a los que, como nosotros, hacen del periodismo una profesión. Pero no podemos ser indiferentes con aquellos otros, periodistas estomacales, a quienes invitamos para que recuerden que el hombre no solamente está hecho de tripa, sino también de cerebro. (*Extra de Hermosillo*, 10 de enero de 1961).

Se rescató esta editorial porque en ella se plasmó parte de la tendencia que mostró el impreso: servir de espacio de denuncia, aunque omitió la otra parte de su tendencia en la que el periódico creó campañas de apoyo o rechazo ante lo que, según su criterio, considerara la “verdad” como la llaman, encajando con la definición de prensa que hicieron Salmerón y Gantús “un instrumento para hacer política, en una manera de hacerla e incluso, en protagonista de las propias disputas por el poder” (2014, 13-14). Conforme avance este capítulo se notará que tanto se apegaron a su proclama.

*Todos listos vamos a empezar, agarren su pareja y salgan a bailar*

*Extra de Hermosillo* surgió en pleno inicio del proceso electoral a gobernador de 1961. Como ya se mencionó anteriormente, estas elecciones se distinguieron por el denominado “experimento democrático” del PRI, en el cual los aspirantes a la candidatura podían postularse y realizar su propia campaña al interior, a diferencia de procesos anteriores en que el candidato era designado desde la cúpula del partido por “dedazo”. El periódico apareció en el momento en que corrían rumores acerca de quienes se iban a destapar.

Imagen 85



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 10 de enero de 1961.

Imagen 86



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 20 de enero 1961.

Las imágenes anteriores hacen referencia a la posible postulación de Noé Palomares, entonces oficial mayor de la Secretaría de Gobernación. La imagen 85 apareció en la primera edición del periódico, aquí se muestra a una persona detrás de una cortina mientras otras dos discuten si es Noé. En la imagen 86 juegan con el nombre del político asemejándolo a su homónimo que forma parte de un pasaje bíblico: aparece un hombre bajo una fuerte lluvia afirmando que la lluvia es un plan del PRI para mandar a Noé al estado,

como si se tratara del diluvio universal. Al final, Noé Palomares no formó parte del proceso y en las siguientes elecciones pasó lo mismo (imágenes 48 y 49).

Imagen 87



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 19 de enero 1961.

Imagen 88



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 25 de enero de 1961.

En las imágenes 87 y 88 se criticó la forma en que el PRI trató a la sociedad de cara a las elecciones. En la imagen 87 muestran como el pueblo es excluido del proceso de elección de candidatos y no tiene más opción que resignarse. En la siguiente caricatura se habla de la actitud paternalista aunque injusta del partido hacia los candidatos y el pueblo, pues mientras beneficia a los primeros, de los segundos no se preocupa. Para ello muestra al PRI como un padre con dos bebés, de los cuales el pueblo es un niño inocente y descuidado mientras el candidato muestra una actitud más despierta.

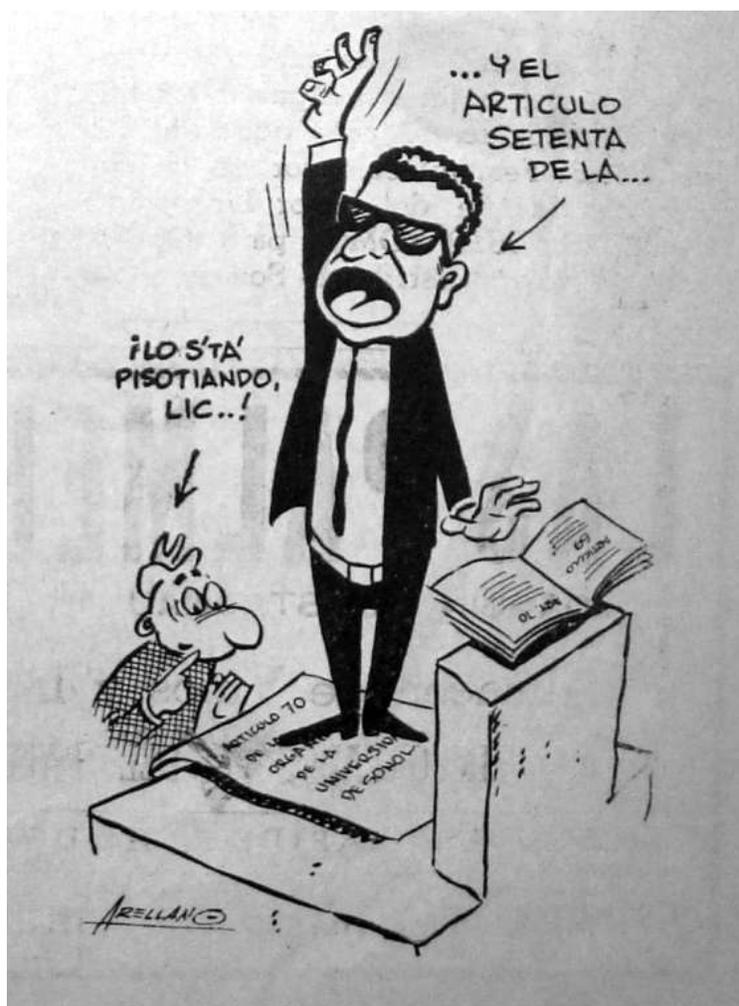
*Cuando nadie me ve, puedo ser o no ser*

Imagen 89



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 20 de febrero de 1961.

Imagen 90



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 17 de abril de 1961.

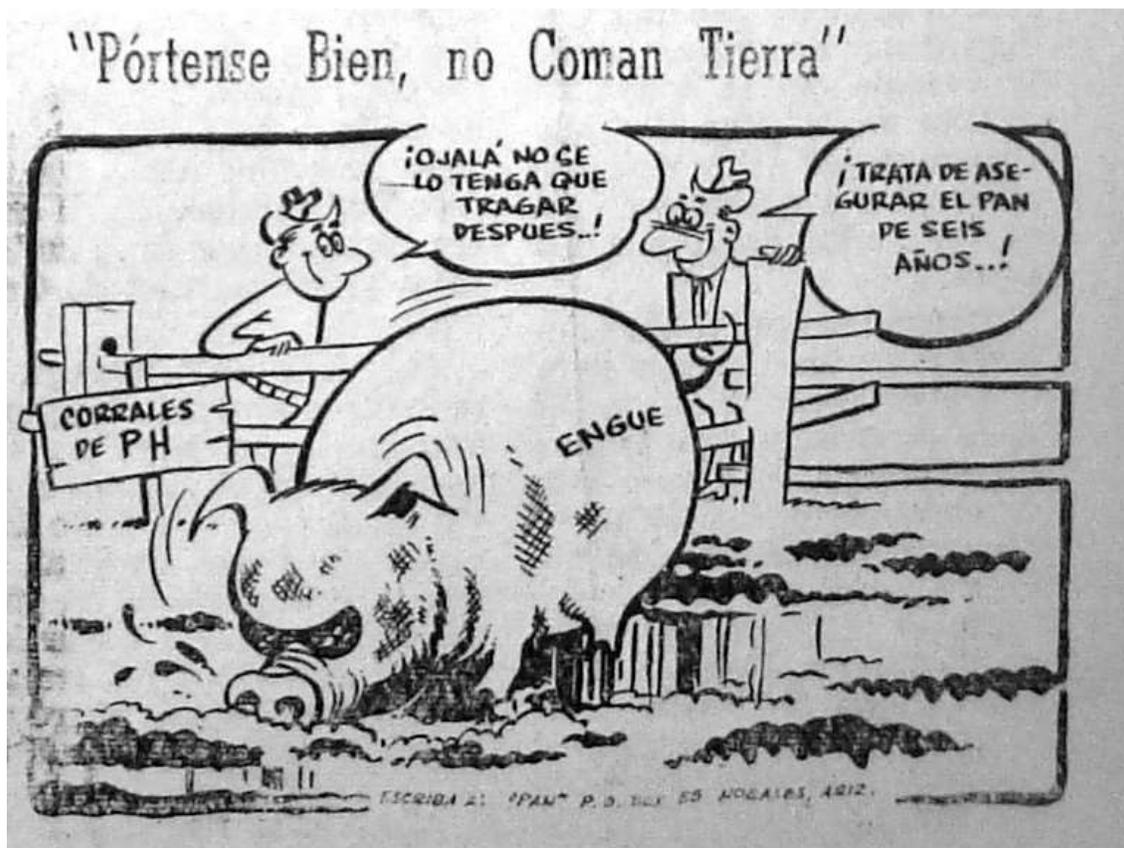
En el siguiente par de imágenes se nota la postura del diario por la diferencia en cómo trataron a Acosta Romo y a Encinas en sus precampañas. El 20 de febrero de 1961 aparece una nota informando de la llegada de Fausto Acosta a Hermosillo para iniciar “una campaña política que hará historia” (*Extra de Hermosillo*, 20 de febrero de 1961). La nota estuvo flanqueada por dos imágenes, en la parte inferior aparecía una fotografía del director del periódico junto al precandidato. Al lado derecho aparece una caricatura (imagen 89) en la cual a través del diálogo de los personajes, se percibe como declararon que este

precandidato será quien gane la gubernatura. De manera distinta tenemos la precandidatura de Luis Encinas, si bien se informó del inicio de su campaña no se le hizo tanto elogio como a su opositor (*Extra de Hermosillo*, 23 de febrero de 1961). Incluso se le criticó más adelante en una caricatura publicada un par de meses después (imagen 90): durante los conflictos con el art. 70 de la Constitución Política del Estado de Sonora, se vio a Encinas proclamando dicho artículo, mientras pisoteaba la Ley Orgánica de la Universidad de Sonora.

Imagen 91



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 10 de febrero de 1961.



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 23 de febrero de 1961.

Como ya se aclaró en el capítulo dedicado a *El Imparcial*, ese impreso apoyó la precandidatura de Encinas, hecho que no fue pasado por alto por *Extra de Hermosillo*. En esos momentos, Enguerrando Tapia fue jefe de redacción del diario vespertino de los Periódicos Healy (*El Imparcial*, 2 de febrero de 1961) y sobre él cayeron las críticas de los cartones de la *Extra*, dándosele trato de “periodista estomacal” como dijeron en su primera editorial (*Extra de Hermosillo*, 10 de enero de 1961). La imagen 91 es una caricatura con toques de humor escatológico, en la cual aparece “Engue” afuera de un baño esperando que salga “el tapado”. En el siguiente cartón lo muestran como un cerdo dentro de los “corrales de PH” haciendo su lodazal, aunque también puede sugerir que está defecando, en

referencia a su labor dentro de los Periódicos Healy y la campaña en contra de Fausto Acosta Romo (imagen 92). Por fuera del corral aparecen dos personas, uno indica que lo que hace es para “asegurar el pan de seis años” (un puesto en el gabinete estatal de Encinas) mientras que el otro exclama ¡ojalá no se lo tenga que tragar después...!”, refiriéndose a sus palabras. Esa última frase se puede decir que suena a presagio cuando se ve en retrospectiva: “...en la asamblea del PRI que nominó a Encinas, el único ser más feliz que éste era el reportero Enguerrando Tapia. Según los rumores, sería el jefe de prensa del nuevo gobierno, y sus hermanos Cesar y Oliverio, respectivamente, secretario de gobernación y representante de Sonora en México. Ninguna de estas predicciones se cumplió...” (Moncada 2000, 132). En vez de eso, Encinas designó a Carlos Argüelles como su director de prensa y más tarde comenzaron las hostilidades entre los Healy y el gobierno del Estado.

Un detalle importante en estas caricaturas es observar quién las realizó y en dónde. Si Arellano efectivamente es Francisco Ureña, entonces en estas últimas cuatro caricaturas su postura es totalmente opuesta a lo que hizo en *El Imparcial*: ahí estaba a favor de Encinas y se opuso a la consigna de Acosta Romo; en *Extra de Hermosillo*, es a la inversa, además que se permitió criticar a un compañero de trabajo. Este caso sirve de claro ejemplo para demostrar como la postura de la editorial es determinante en el contenido de los caricaturistas.

*¡Estos cartones son los culpables!*

Durante los meses de mayo a julio de 1961 terminó la lucha al interior del PRI y comenzó la competencia contra los otros partidos. El día 2 de julio fueron las votaciones, en las cuales invariablemente resultó ganador el partido hegemónico. Durante este lapso *Extra de*

*Hermosillo* se dedicó a limar asperezas con el abanderado priista, aunque por otro lado, la cantidad de caricaturas disminuyó drásticamente en esos meses, pero resurgió en agosto con críticas más duras que nunca.

Imagen 93



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 22 de agosto de 1961.

Imagen 94



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 23 de agosto de 1961.



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 24 de agosto de 1961.

En los últimos días del mandato de Álvaro Obregón Tapia, *Extra de Hermosillo* emprendió una campaña de repudio contra éste y, sobre todo, contra el procurador general de justicia del estado, Adolfo Ibarra Seldner. Se informó oportunamente que en los municipios de Cajeme, Guaymas, Empalme y Navojoa, organizaciones obreras realizarían mítines en contra del gobernador saliente el primero de septiembre, día en que entregó oficialmente los poderes (*Extra de Hermosillo*, 19 y 22 de agosto de 1961). En cuanto a

Seldner, se publicaron artículos que informaron del hartazgo hacía su figura y de las arbitrariedades cometidas por el procurador (*Extra de Hermosillo*, 19 y 20 de septiembre de 1961), además de las caricaturas en las que fue duramente representado. Esto con la intención de persuadir a Encinas a que no lo dejara continuar en el cargo.

Jara se encargó de realizar una serie de caricaturas del procurador saturadas de símbolos negativos, destacando los atropellos a la justicia, las violaciones a las garantías individuales y el desapego a la constitución. Un elemento presente en la mayoría de los cartones de Seldner es la esvástica, símbolo asociado principalmente al nazismo, comparando así su proceder con los crímenes nazis.<sup>56</sup> Otros elementos comunes con los que Jara suele representar a Ibarra Seldner es su traje vaquero, una pipa enorme y siempre gritando groserías, que son los sapos, culebras y demás objetos que salen de su cabeza. Sobre esto último, Horacio Roldán Mexía, colaborador de *El Diario del Yaqui*, de Cd. Obregón, escribió: “un Procurador de Justicia que le responde con despotismo a los periodistas... y que regaña hasta más no poder, con gritos e insultos” (*El Diario del Yaqui*, 19 de febrero de 1962).

En la imagen 93 aparece el procurador parado sobre la constitución mientras atraviesa con su espada un cráneo que representa a las garantías individuales, una forma de decir que no obedece a las leyes y viola los derechos de los ciudadanos. A su lado caminan

---

<sup>56</sup>Puede pensarse que esta asociación tiene que ver también en parte a que se llama Adolfo, como Hitler, según se dejó entrever meses después en la columna “De Pe a Pa” (*Extra de Hermosillo*, 21 de febrero de 1962); o tuvo que ver también con su segundo apellido: Seldner, pues es de origen alemán (<http://www.heraldrysinstitute.com/cognomi/Seldner/Germany/idc/739979/lang/es/>). Sin embargo, según los pocos datos biográficos encontrados se sabe que nació en Sonora en 1906, aunque no mencionan nada acerca de sus padres (<https://mirindagd.wordpress.com/2014/05/20/hombres-de-ley-ii-el-procurador-lic-adolfo-ibarra-seldner/>). En caso de que la comparación tenga que ver, aunque sea en parte, con su ascendencia, se le puede agravar una carga de racismo a su contenido. De cualquier forma, esta clase de comparación es severa, en todas las caricaturas que se revisaron de esta época, los únicos personajes lo bastante controversiales para haber sido comparados con ese régimen, son Nikita Khrushchev y Fidel Castro, a quienes se consideró similares a Adolf Hitler (*El Imparcial*, 30 de agosto de 1961, 11 de junio de 1964). Diez días después de la persecución de Vidales, Javier Zepeda escribió en su columna “Semblante”: “Ibarra Seldner emula en todos sus actos el régimen de Adolfo Hitler. No le importa la condición social ni el nombre de sus víctimas. No se importa ni él mismo; ¡menos el pueblo de Sonora!” (*Extra de Hermosillo*, 23 de febrero de 1962).

el gobernador electo Encinas y una persona que representa a la sociedad sonoreense que le pide que no continúe en el cargo durante su administración. En la imagen 94 aparece Ibarra Seldner sobre un pódium que representa a la Procuraduría General de Justicia del Estado de Sonora (PGJES), pero en este caso, se cambió la palabra justicia por “injusticia”, además de grabársele varias esvásticas; se le muestra al procurador un ejemplar de la constitución el cual no recuerda dónde lo vio antes, mientras sostiene una copia de la biografía de Maquiavelo, en señal que se rige más por la segunda lectura que por la primera, calificándolo así de maquiavélico. Al día siguiente se ve a Ibarra Seldner echando a patadas a la dama de la justicia de la PGJES, simbolizando como el valor que representa no forma parte de la institución (imagen 95).

Imagen 96



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 1 de septiembre de 1961.

El día que Álvaro Obregón Tapia terminó su mandato se publicó una caricatura en la que apareció como un torero dejando la plaza tras terminar la corrida, pero en vez de arrojarle flores a su paso, le lanzan toda clase de objetos que puedan lastimarlo, esto en referencia al repudio en varias ciudades. Detrás de él aparece el toro al que se enfrentó, herido y desangrándose, representando las condiciones en que quedó el estado tras su administración. Al fondo se ve a Encinas acercándose al ruedo asombrado por la situación a su llegada (imagen 96). Quizás no sea la metáfora adecuada si lo que se quiere es mantener

un perfil positivo de Encinas, después de todo, el torero siempre entra al ruedo con la intención de lastimar al animal, si aplicamos esa lógica a la alegoría estaría igualando involuntariamente al nuevo gobierno con el saliente.

Imagen 97



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 21 de septiembre de 1961.

Imagen 98



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 24 de septiembre de 1961.

Tras la llegada de Encinas al poder, el periódico constantemente encomió su recién empezada administración, pero al mismo tiempo, insistió en su reclamo de retirar del cargo al procurador. Los días pasaron, el gabinete estatal se fue definiendo, sólo quedaba la duda si la procuraduría permanecería con el mismo responsable. La incertidumbre se convirtió en desesperación. Publicaron un cartón en el cual aparece Ibarra como un pulpo agarrado a un enorme hueso que representa a la procuraduría mientras el pueblo le cuestiona este hecho al gobernador (imagen 97). Al día siguiente el principal encabezado expresó “Decídase ya Lic. Encinas, todo Sonora espera saber si continua Ibarra Seldner”, aun así, la caricatura de ese día (imagen 98) mostraba confianza en que el gobernador sacaría al estado del “atascadero” en que se encontraba (*Extra de Hermosillo*, 24 de septiembre de 1961). La última referencia en contra de Seldner fue la publicación de una carta enviada por un

productor de trigo de Cd. Obregón en la cual informa que el procurador movió sus influencias para dejar libre a unos acusados de abuso de confianza (*Extra de Hermosillo*, 9 de octubre de 1961).

*Del caso no se habló más*

Aunque se abandonó la campaña contra el procurador, no faltaron motivos para crear nuevos cartones. En la edición del 10 de octubre aparece una nota acerca de un grupo de “humildes” estudiantes de la escuela de Artes y Oficios Jesús García, quienes acusaron al director de la escuela, Mario Yeomans, de querer obligarlos a comprar overoles como uniformes, pero por no poder adquirirlos se les negó el acceso al plantel. El periódico planteó la interrogante si el director o una tercera persona se beneficiarían con la venta de los overoles. En la caricatura referente al asunto se burlan del director (imagen 99): muestran a un joven quejándose de que no lo dejarían estudiar allí “si no compraba un overol marca Yeomans” (*Extra de Hermosillo*, 9 de octubre de 1961).

## Imagen 99



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 10 de octubre de 1961.

Llama la atención como manejaron esta caricatura: tomaron un dibujo original de Rafael Freyre, le cambiaron rápidamente el texto para ajustarlo a la situación y que saliera el mismo día en que se publicaba la denuncia, aunque quizás nadie pensó, o le importó, que el mensaje del dibujo contradecía el mensaje del texto y de la noticia, por la apariencia acomodada del joven del dibujo contra la condición humilde de los jóvenes. Esta no es la primera vez que se criticó al director en el periódico. El 30 de junio lo acusaron de amenazar a estudiantes y profesores obligándolos a realizar un curso intensivo en verano con el fin de que se graduaran antes de tiempo para que contara en el balance que realizó al

final de su sexenio el gobernador saliente, en detrimento de la formación de los alumnos  
(*Extra de Hermosillo*, 30 de junio de 1961).

Imagen 100



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 20 de octubre de 1961.

El 18 de octubre comenzó una nueva campaña, esta vez en contra de María de Jesús Girado, exdiputada local. En una nota se informa que en la mañana del día anterior, la maestra Girado abofeteó y amenazó de muerte a Vidales Tamayo, editor y propietario del tabloide.<sup>57</sup> Este último explica que supuestamente se debe a “que publicamos los

---

<sup>57</sup> Cabe aclarar que Francisco Javier Zepeda ocupó la dirección de *Extra de Hermosillo* a partir del 14 de septiembre de 1961, anteriormente se desempeñaba como jefe de redacción. Hasta entonces, Rafael Vidales Tamayo, propietario del periódico, ocupó el puesto de director, excepto por el breve periodo entre el 10 y 18 de febrero de ese mismo año en que Mario Vázquez Jiménez fue responsable del cargo. Según Vidales, la razón de la salida de Vázquez es “porque ha

acontecimientos en la cual informamos que se había portado como una mujer de la calle, por su vocabulario”, sin embargo, piensa que hubo un tercer involucrado que no dio la cara pero fue quien azusó a Girado, “un personaje de nuestra política en boga”, argumentó<sup>58</sup> (*Extra de Hermosillo*, 18 de octubre de 1961). A partir de aquí se inició una campaña para desprestigiar a la exdiputada, en la que se retransmitió información recabada en entrevistas, cartas y llamadas telefónicas que reprobaron su comportamiento y la acusaron de no ser siquiera maestra, de enviar pistoleros en contra del editor y de invadir sitios de taxistas (19, 24, 25 y 26 de octubre y 4 de noviembre de 1961), además, se publicó una caricatura en que se burlaron de la agresión (imagen 100).

---

preferido contar semillas a contar estrellas. Las razones estomacales no entienden, la mayor de las veces, a las sinrazones del espíritu y en este periódico tenemos muy poca semilla y abundan las estrellas”, esto significa, según explica Vidales más adelante, que el impreso no contaba con los recursos suficientes (*Extra de Hermosillo*, 18 de febrero de 1961), aunque también se puede interpretar como que simplemente no le querían pagar. Eso sí, cuando Vidales dejó la dirección en manos de Zepeda aclaró que se debe a que “se encuentra atendiendo los asuntos de su Bufete Jurídico” aunque “continuará vigilando la publicación de este periódico en su carácter de propietario del mismo, así como escribiendo interesantes notas, reportajes y artículos” (*Extra de Hermosillo*, 14 de septiembre de 1961), a partir de entonces, además de sus “interesantes” noticias, fungió como editor de su impreso.

<sup>58</sup> En la columna “De Pe a Pa” del 14 de marzo de 1962 se señala su relación con el procurador Ibarra Seldner.

Imagen 101



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 16 de noviembre de 1961.

El 13 de noviembre se presentó un nuevo incidente en el periódico: el director y editor del mismo fueron amenazados para que guardaran “silencio sobre algún negocio sucio”. Según Javier Zepeda, entonces director del periódico:

Ayer en punto de las 22 horas, dos misteriosos individuos al parecer fuereños, llegaron a la redacción de este Diario [...] lanzándonos [a Zepeda y a Vidales]

fuertes amenazas sin precisar los motivos, añadiendo únicamente que su “visita en esta ocasión era como una advertencia de lo que nos puede suceder, si continuamos en el plan de hablar cosas que no nos incumben y que dañan a ciertas personas” (*Extra de Hermosillo*, 14 de noviembre de 1961, comillas al interior del texto)

Cuando los “ilustres visitantes con un tipo de “gangsters” que no te lo pueden ocultar” se retiraron (Ibídem, comillas en el texto), los periodistas avisaron a las autoridades, a pesar de las advertencias de que no lo hicieran. Aunque en la nota no brindaron ningún dato conciso que señalara quién estaba detrás de esto o cuál de todas las noticias publicadas originó estas amenazas, en la caricatura del 16 de noviembre (imagen 101) se tomaron la libertad de relacionar el hecho con las bofetadas de María de Jesús Girado y con el caso de elementos policiacos que aceptan “mordida” (*Extra de Hermosillo*, 8 de septiembre de 1961). Para terminar con este caso, quince días después de los hechos, asesinaron al periodista Carlos Estrada en Tijuana, B.C., con base en la descripción que recibieron, en *Extra de Hermosillo* afirmaron que los asesinos de Estrada eran los mismos que los amenazaron a ellos, por lo que culpan a la policía local de Hermosillo por no detenerlos oportunamente y así haber evitado el asesinato (*Extra de Hermosillo*, 29 de noviembre de 1961).

### *Se les pelo Baltazar*

Dejando atrás bofetadas y amenazas, el tabloide siguió de manera habitual con su “periodismo suicida” (*Extra de Hermosillo*, 18 de octubre de 1961), hasta que el día 13 de febrero de 1962 persiguieron a su propietario. Según relatan, al salir Vidales de su

despacho<sup>59</sup> dos agentes judiciales lo detuvieron en extrañas circunstancias: no le mostraron orden de aprehensión y trataron de subirlo a un vehículo cuando la Procuraduría se encontraba “a unos metros de ese edificio, por lo que es fácil imaginarse que todo pensaban menos detenerme legalmente”, Vidales huyó a la menor oportunidad y se amparó en un juzgado federal, aun así, en el periódico afirmaron que las fuerzas policiales siguieron con la intención de capturarlo, pues colocaron agentes al exterior de su casa, de su despacho y de los talleres del periódico (*Extra de Hermosillo*, 14 de febrero de 1961). Al día siguiente entraron a la casa de Vidales con orden de cateo, pero para entonces, según el periódico, ya se encontraba en Nogales,<sup>60</sup> aunque quizás esto último lo dijeron como pista falsa, porque según Moncada huyó con rumbo a Sinaloa (2000, 122). En cualquier caso, lo importante es que logró escapar de las autoridades estatales.

Por esos mismos días también se persiguió a otros periodistas en el estado. En Hermosillo, el día 15 en pleno centro de la ciudad, se persiguió e incautó un carro de sonido con el que se promocionaba el periódico vespertino *El Herald*, mediante la movilización de “únicamente 6 patrullas, dos motocicletas y alrededor de 20 agentes en los que se incluían municipales, preventivos, investigadores y judiciales” (*Extra de Hermosillo*, 16 de febrero de 1962); el día 17 se encarceló a Zepeda, director de *La Extra*, por una infracción de tránsito;<sup>61</sup> mientras que en la fronteriza ciudad de Nogales, el cabildo les prohibió a un grupo de periodistas reportear al interior del palacio municipal “sin motivo aparente”

---

<sup>59</sup> Cabe aclarar que en esos momentos estaba en su oficina donde se desempeñaba como abogado, cercana al Palacio de gobierno en cuyo interior se encontraban las oficinas de la procuraduría en ese entonces (*Extra de Hermosillo*, 14 de febrero de 1962). Las oficinas y talleres del periódico se encontraban relativamente retiradas, aproximadamente a 10 calles del Palacio, en Morelia 115, en el centro de la ciudad.

<sup>60</sup> No se especifica si Nogales, Sonora o Nogales, Arizona.

<sup>61</sup> No se han podido encontrar más referencias al respecto, si se trata del director de este mismo periódico deberían haberle dado más seguimiento, por lo que no se puede confirmar.

(*Extra de Hermosillo*, 18 de febrero de 1962). Alfonso Díez<sup>62</sup> escribe sobre estos sucesos: “Se han dado los casos con tan escasa diferencia de tiempo, que no parece sino que se realiza una cacería formal, sistemáticamente sostenida... se trata que el periodista sienta el “frío del machete” y no se ponga demasiado bravo” (Ibídem, comillas al interior)

Imagen 102



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 22 de febrero de 1962.

<sup>62</sup> Abelardo Casanova, colaborador de *El Imparcial*, usó el pseudónimo de Alfonso Díez dentro de *Extra de Hermosillo* (Moncada 2000, 122)

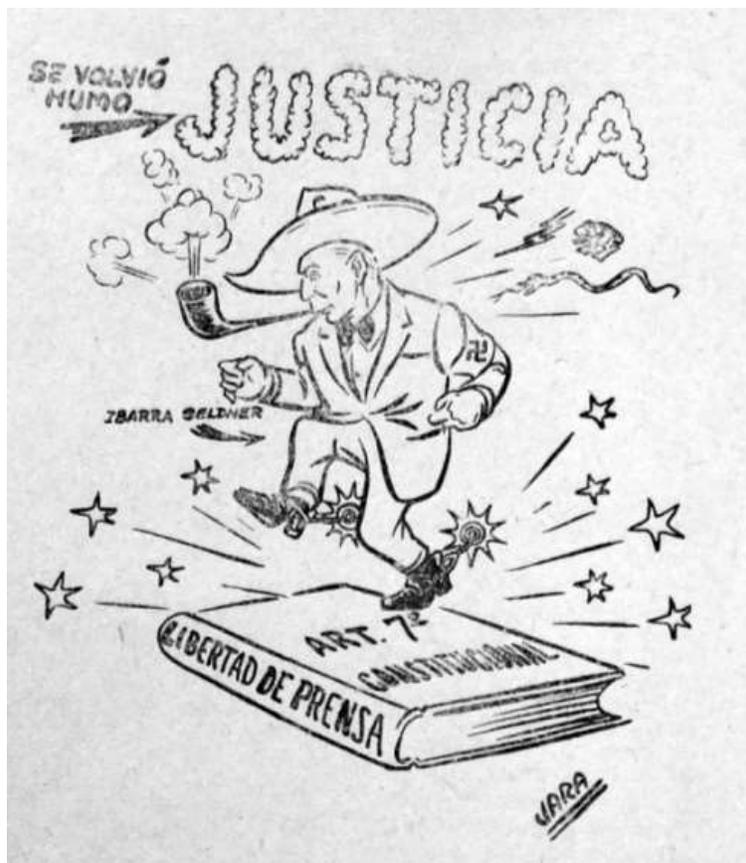


Fuente: *Extra de Hermosillo*, 24 de febrero de 1962.

Para el día 21 de ese mes volvieron a publicar la caricatura de Jara en la que aparece Ibarra Seldner como un pulpo abrazado al hueso (imagen 97), con un encabezado que dice ¡Estos cartones son los culpables! (*Extra de Hermosillo*, 21 de febrero de 1961). Al día siguiente en la columna “De Pe a Pa” escriben “seguiremos reproduciendo las caricaturas que han sido la causa por la que el licenciado Ibarra Seldner ordenó la cobarde persecución de nuestro Editor, y nuestros lectores sean jueces imparciales de ese caso” (*Extra de Hermosillo*, 22 de febrero de 1961).

Ese mismo día apareció una nueva caricatura de Jara<sup>63</sup> burlándose del procurador porque se les escapó el editor de las manos (imagen 102). En el dibujo aparece Adolfo Ibarra Seldner sobre una barca que representa a la procuraduría, rodeada de tiburones que son los agentes de la corporación. El procurador está levantando su caña de pescar creyendo que atrapó a Vidales, para su sorpresa, éste último le dejó un violín que le toca una canción en señal de chasco. La siguiente imagen tiene la misma intención que la anterior pero en esta aparece Ibarra Seldner clavando un cartel en el que solicita atletas olímpicos para capturar al periodista (imagen 103).

Imagen 104



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 25 de febrero de 1961.

<sup>63</sup> No aparecía publicado desde septiembre de 1961.

Imagen 105



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 27 de febrero de 1961.

Imagen 106



Fuente: *Extra de Hermosillo*, 28 de febrero de 1962.

En la imagen 104 se criticó el proceder del procurador, alegando que con la detención de Vidales se pisoteó la libertad de prensa y se perdió el sentido de justicia en el estado. En las dos siguientes imágenes se le volvió a hacer un llamado al gobernador para que destituya a Seldner. Primero aparece el procurador arrancándole los pétalos a una margarita para saber si Encinas lo quiere en el puesto o no, mientras el gobernador deja la duda en el aire (imagen 105). Después se ve a Luis Encinas con hacha en mano junto a un hombre, representando al pueblo, que le pide que corte un árbol de maleza, simbolizando a

la Procuraduría, en cuyas ramas está enredado el procurador que fue dibujado con cuerpo de serpiente, además, en las ramas están escritos los abusos de la institución, como despotismo, arbitrariedades y venganzas personales (imagen 106).

Tras las detenciones de Vidales Tamayo y los otros periodistas, la reputación del gobernador Encinas dentro de las páginas de *Extra de Hermosillo* quedó nuevamente en tela de juicio. Aunque se responsabilizó principalmente de los sucesos al procurador,<sup>64</sup> se le reprochó al ejecutivo la permanencia de Seldner en su cargo. Para marzo, la crítica a Encinas llegó a un exceso. A pesar de las críticas hechas en su momento a Obregón Tapia, consideraron su gobierno mejor que el de Encinas por su actitud pasiva tras los actos del procurador: en una carta de Vidales dirigida a Obregón, le dijeron cuanto extrañan su mandato.

“No lo hubiéramos creído si nos hubieran dicho que añoraríamos el régimen de su gobierno a unos cuantos meses del actual... porque usted pudo haber cometido el error de divorciarse de su pueblo... pero ninguno le puede decir en su cara, ¡en ninguna parte!, que usted haya dejado un solo minuto de controlar políticamente a su gente. Y esto es lo que está pasando ahora” (*Extra de Hermosillo*, 1 de marzo de marzo de 1962).

De igual modo, insinuaron que de haber llegado Acosta Romo a la gubernatura la situación sería diferente: “nuestro estado posiblemente no tendría el porvenir de ser un emporio

---

<sup>64</sup> Evitaron implicar directamente al gobernador en lo ocurrido, posiblemente por precaución, argumentando que cuando se realizaron las detenciones este se encontraba fuera de la ciudad, momento que aprovechó el procurador para realizar las arbitrariedades sin que se lo impidieran. Aun así, más adelante se deja entrever la posibilidad de la implicación de Encinas diciendo que quizás dio las órdenes antes de irse. En cualquier caso, el rotativo solicitaba que el gobernador destituyera a Seldner en cuanto regresara a la entidad (*Extra de Hermosillo*, 25 de febrero de 1962).

industrial, pero al menos gozaría y tendría la satisfacción, de ser un estado libre” (*Extra de Hermosillo*, 11 de marzo de 1962).

En el tabloide le dieron amplio seguimiento al caso de su propietario y criticaron los métodos legales del procurador para detener a Vidales. Señalaron que el procurador nunca olvidó la campaña en su contra en el periódico, sólo dejó pasar un tiempo prudente. Mientras tanto, buscó en los archivos legales y revivió un caso en contra de Vidales relacionado con una querrela por la posesión de un inmueble, después convenció al juez Emilio Polanco Servín para que girara una orden de aprehensión que terminó en la fuga del editor (*Extra de Hermosillo*, 14 de marzo de 1962).

El trece de marzo se realizó una audiencia para otorgarle el amparo federal a Vidales, en la cual Ibarra Seldner en persona dirigió los alegatos en contra del editor, siendo la “primera vez en la historia de Sonora” que un procurador lo hiciera por sí mismo (Ibídem). En la audiencia los defensores de Vidales alegaron, por un lado, que estaba siendo perseguido por el procurador debido a lo publicado en el periódico; por otro lado, presentaron documentación que avalaba que el caso en que se basaba el procurador ya se había resuelto previamente, por lo que no se puede usar en su contra. Con todo lo anterior, el Juez Primero de Distrito, Víctor Carrillo Ocampo, otorgó el amparo a Vidales (*Extra de Hermosillo*, 15 de marzo de 1962).

Al final, en el periódico siguieron creyendo que este fue un caso de violación a la libertad de prensa y que los métodos legales usados por el procurador sólo fueron para evitar que se le acusara de ello. Después de estos incidentes el periódico no duró mucho tiempo más en las manos de Vidales y en los últimos ejemplares disponibles ya no se veían caricaturas.

En cuanto a Adolfo Ibarra Seldner, permaneció en el cargo el resto de la administración de Encinas e incluso en otras dos más,<sup>65</sup> siendo cuatro sexenios en total. Hoy día, el auditorio del edificio actual de la Procuraduría General de Justicia del Estado lleva su nombre.<sup>66</sup>

Como se vio, la caricatura en *Extra de Hermosillo* fue un caso particular por ser provocativa y encender un caso de persecución a periodistas producto de sus duros trazos. Aunque la figura de Encinas fue cuestionada en las notas del periódico, se mantuvo al margen de la crítica en los dibujos una vez que se supo que sería gobernador. La presencia de cartones y su nivel de crítica variaron de acuerdo a la etapa, pero sin duda son muestra de un periódico de denuncia.

---

<sup>65</sup> Tomado de <https://mirindagd.wordpress.com/2014/05/20/hombres-de-ley-ii-el-procurador-lic-adolfo-ibarra-seldner/>.

<sup>66</sup> Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Sonora, Número 47, Sección I, 10 de diciembre de 2001.

## CONCLUSIONES

Luis Encinas Johnson como gobernador de Sonora (1961-1967) impulsó el desarrollo de la industria y la urbanización en el estado. Sin embargo, su administración es recordada por los movimientos sociales al final de su mandato derivados de la imposición de Faustino Félix Serna como candidato a gobernador en las elecciones de 1967. Aunque en este asunto intervinieron también autoridades nacionales, fue Encinas quien pagó el precio político de los conflictos. Además de esto, dentro del círculo de periodistas en el estado se recuerda la particular relación que mantuvieron con el gobernador: por un lado trató de ganarse la afinidad de los periódicos mediante apoyos económicos, llegando incluso a participar en la creación de un nuevo impreso dirigido por quien fuera el director de prensa dentro de su gabinete; por otro lado, algunos periodistas sufrieron medidas de presión económicas y problemas con la justicia durante su administración relacionados con lo que publicaron en sus medios, por sus declaraciones personales o por problemas con grupos de poder.

Esta situación en la prensa ha sido expuesta por sus protagonistas en varias obras, sin embargo, esta tesis se dedicó a investigar acerca de un vacío que dejaron esos trabajos: ¿Cómo se vio reflejado este contexto en la caricatura? Para resolver este problema se estudiaron los casos de tres periódicos con posturas distintas entre sí y que presentaron caricaturas relacionadas con el gobierno y la política estatal. Se analizó el mensaje de los cartones y se vinculó con el contexto y la postura de los periódicos estableciendo tendencias. A la par de lo anterior se midió la frecuencia de publicación de caricaturas señalando periodos de ausencia y además se identificaron a los caricaturistas que pasaron por sus páginas, diferenciando entre los que laboraron dentro de la editorial de aquellos cuyo trabajo apareció originalmente en periódicos de circulación nacional.

Esta tesis manejó la concepción de caricatura como un dibujo satírico polisémico basado en personas o hechos reales cuyos rasgos han sido exagerados, simplificados y que manejan una carga de lo absurdo y lo grotesco; asimismo, expresa una opinión vinculada a la línea editorial a la que pertenece y trata de difundir un discurso referente a determinados personajes, sucesos o situaciones que puede crear polémica. Las implicaciones de esta definición estuvieron presentes a lo largo del trabajo. Se pudo observar como a través de la caricatura se representaron a distintos personajes de la escena variando tanto el estilo grafico así como la postura que mantuvieron de acuerdo al caricaturista y al periódico y su situación.

Así, en el periodo señalado se pudieron percibir caricaturas que iban desde dibujos solemnes como lo fue en el caso del presidente Adolfo López Mateos, hasta aquellas que manejaron trazos con alegorías grotescas como los que comparaban a distintos personajes con animales o exageraron sus conductas o defectos. Igualmente, a través de la caricatura se pudieron identificar campañas de apoyo o desprestigio hacía determinados personajes dependiendo del periódico en que aparecieron con el fin de crear polémica entre la población. Entre los personajes de la escena estatal que cubrieron estas campañas están el diputado federal Gerardo Campoy Campoy; el procurador de justicia del estado, Adolfo Ibarra Seldner; y, por supuesto, el gobernador Luis Encinas Johnson.

Se analizó la caricatura presente en los casos de *El Imparcial*, *El Sonorense* y *Extra de Hermosillo* frente a una misma administración. La opinión vertida a través de la caricatura evidenció la situación de los impresos y sus posibles cambios en la relación con el gobierno de Encinas, así como el clima político durante su mandato. También se pudo observar que las distintas posturas de los periódicos crearon diferencias entre ellos, llegando a lanzarse ataques a través de los cartones. En *El Imparcial* publicaron caricaturas

en contra de Carlos Argüelles, director de *El Sonorense*, catalogando a su periódico de prensa oficial sometida al gobierno estatal; en contraparte, en este último impreso aparecieron caricaturas calificando de calumniadores a los miembros de los periódicos Healy, además de que tildaron de usurero a su director, José Alberto Healy; al margen de esta disputa, *Extra de Hermosillo* criticó el interés de *El Imparcial* de sacar provecho de la contienda electoral de 1961, algo que resultó contradictorio sabiendo que *Extra* se formó con la intención de apoyar las aspiraciones políticas de uno de los contendientes.

La postura de *El Imparcial* y su caricatura hacía Encinas presentó altibajos durante su gobierno. Primero lo siguieron en su fortuita campaña preelectoral, realizando una cruzada en contra de sus oponentes, principalmente hacia Fausto Acosta Romo, quien era el favorito del partido, argumentando la falta al artículo 70 de la Constitución Política del Estado de Sonora. Una vez consiguieron revertir la consigna a favor de Acosta, obtuvo la candidatura y posteriormente ganó las elecciones. Tras celebrar el triunfo de Encinas, lo acompañaron en su primer año de gobierno, aplaudiendo sus acciones como el impulso a la industria y la lucha contra el lenocinio. Aquí se le pudo ver en las caricaturas atrayendo fábricas, derrotando al monstruo del vicio e impulsando al estado hacia arriba en la cuesta del progreso.

Sin embargo, tras la luna de miel comenzaron los problemas en su relación. 1963 fue un año que trascendió dentro del desarrollo industrial en el estado con la creación y aplicación del Plan de Diez Años que trajo beneficios no sólo a la industria sino a otros sectores como la minería, la ganadería y la agricultura. A pesar de eso, se dio un giro en la relación y comenzaron las críticas al gobierno estatal en *El Imparcial*, quienes se enfocaron en las afectaciones a los pequeños productores por la creación de Ley 35 de ingresos, dejando de lado el Plan en las caricaturas. La situación se agravó por el apoyo que el

governador brindó a otro grupo de periodistas ajenos a los periódicos Healy con la creación de *El Sonorense*. Durante el resto de ese año *El Imparcial* realizó una campaña en contra de Encinas y su recién creado órgano: además de las caricaturas en las cuales apareció sin ese aspecto solemne con el que lo habían caracterizado, se le dio espacio en sus páginas a quienes presentaron alguna queja o acusación hacia su mandato. Fue tal la crítica en las caricaturas que se le mostró temeroso de figuras como el senador y líder sindical, Fidel Velázquez y el diputado federal Gerardo Campoy. Este rompimiento de relaciones afectó al impreso: el gobierno presionó a las empresas para que no se anunciaran en el periódico, de tal modo que este tuvo que reducir la publicación de caricaturas ante la falta de ingresos provenientes de la publicidad. Francisco Ureña, quién se desempeñó como caricaturista en *El Imparcial* desde 1960, narró en una entrevista que su salida del periódico a finales de 1964 se debió a que no se permitieron gratificar sus colaboraciones, sin embargo, aparecieron nuevos caricaturistas al interior del periódico, aunque ninguno con la constancia de Ureña.

Las relaciones mejoraron con el tiempo, aquí colocaron nuevamente a Encinas del lado de la opinión pública en una caricatura. Sin embargo la situación volvió a tensarse de cara al proceso electoral y los conflictos de 1967, aun así, para entonces la caricatura estaba reducida y fueron pocos los casos referentes a este proceso: se le dio promoción a las aspiraciones de Enrique Cubillas y se criticó a los “tapados” y a las estrategias del PRI, finalmente se hizo un guiño al movimiento anti impositonistas tras las elecciones. Aunque es interesante este lapso de oposición de un periódico tradicionalmente del lado del gobierno, es fácil suponer que si la administración de Encinas hubiera sido favorable para los Periódicos Healy, o al menos así lo hubieran percibido estos, no se habría llegado a los

excesos que se dieron en el diario durante el mandato y habrían mantenido su postura habitual favorable al gobernador en turno.

En el caso de *El Sonorense*, si bien mantuvo una postura similar a la de *El Imparcial* en cuanto a temáticas referentes al contexto internacional como la crítica a la Guerra Fría; el respeto a la presidencia de López Mateos y la crítica a la dirigencia del PRI, en el ámbito nacional; así como una denuncia tanto de las condiciones de los espacios y servicios públicos, como de la administración del alcalde Eduardo Loustaunau en Hermosillo; sus compromisos con el gobernador los obligaron a mantener una visión positiva de él y salir en su defensa ante cualquier ataque, aunque a veces sin el uso de argumentos comprobables, solo a través de la crítica. En la caricatura se celebraron los logros de Encinas en su informe de 1963 y, a pesar de que no se dedicó a aplaudir repetidamente la actuación del ejecutivo estatal, sí actuó en su beneficio al denigrar a sus opositores: *El Imparcial* y el diputado federal Gerardo Campoy, usando un lenguaje gráfico sin miramientos, que rayó en estereotipos racistas.

Las caricaturas originales de *El Sonorense* estuvieron a cargo de Eleazar Dojaque, quien compartió las ediciones con los cartones de distintos moneros provenientes de periódicos nacionales. Tras las elecciones de 1964 disminuyó el apoyo que el periódico recibió del gobierno y simultáneamente decayó la cantidad de caricaturas de Dojaque. Aunque de momento mantuvieron constante la cantidad de cartones de origen externo, esta también se precipitó en los siguientes cuatro años. Llama la atención como a pesar de ya no realizar caricaturas, Dojaque se mantuvo en el periódico como jefe del departamento artístico hasta el 19 de marzo de 1968, según indica el directorio del diario en la edición de ese día, lo cual deja la duda respecto a si la causa detrás de la desaparición de la caricatura en el diario sólo respondió a cuestiones financieras o si había otras razones.

En tanto que *Extra de Hermosillo*, a pesar de mantenerse como espacio de denuncia y ser crítico de los aspectos relevantes del entorno político, de manera similar a *El Imparcial*, también presentó ciertos cambios en su postura frente a Encinas aunque no tan extremos: *Extra* surgió en apoyo a la precampaña de Acosta Romo y si bien fue ambigua su postura hacia Encinas en un principio, trató de rectificarse con él una vez se afianzó su posición política. La crítica dura del diario fue contra la actuación del procurador de justicia en el estado, Adolfo Ibarra Seldner, mientras que al gobernador, aunque en las notas editoriales se le reprochó la permanencia de Seldner en el puesto y su incapacidad para controlarlo, en las caricaturas sólo se le invitó reiteradamente a cambiar al titular de la procuraduría.

La caricatura de *Extra de Hermosillo* se distinguió por las libertades que se consentían: por un lado se permitió la participación de Francisco Ureña, caricaturista que trabajó simultáneamente en los Periódicos Healy pero que se alineó a la postura de *Extra* firmando como Arellano, contraviniendo lo presentado en su principal empleo; por otro lado, no les importó repetir cartones y utilizar el trabajo de caricaturistas nacionales adaptándolos a temas locales. Además de esto, las caricaturas en contra de Ibarra Seldner, cargadas de símbolos negativos como la esvástica, son de las más fuertes que se vieron por esos años y, aunque esto es sólo una suposición, tras la caída en la publicación de caricaturas y las posibles tendencias a la autocensura posteriormente, quizás sean de las más críticas y con mayores consecuencias en la prensa hermosillense hasta ahora. Estas caricaturas de José Antonio Rodríguez en donde se veía al procurador pisoteando la constitución y echando a patadas a la justicia de la institución que dirigía, casi le costaron la libertad a Rafael Vidales Tamayo, propietario de *Extra*, quien tuvo que huir del estado por un tiempo y vender el periódico.

Con todo lo anterior, a través de la caricatura en los tres casos estudiados se pudieron reconstruir las distintas opiniones dentro de un gobierno con marcados contrastes, lográndose percibir tendencias que respondían a la situación e intereses de los periódicos en que aparecieron publicadas. Sin embargo el esfuerzo invertido en este trabajo es sólo un pequeño aporte dentro de un tema inacabado como lo es el estudio de la caricatura, particularmente en el estado de Sonora, del que pueden surgir nuevas investigaciones.



## FUENTES

### Hemerografía

Periódico *El Imparcial*.

Periódico *El Sonorense*.

Periódico *El Sol*.

Periódico *Extra de Hermosillo*.

### Bibliografía

Aboites Aguilar, Luis. 2010. El último tramo, 1929-2000. En Escalante Gonzalbo, Pablo.

*Nueva historia mínima de México*, 262-302. México: El Colegio de México.

Abreu Sojo, Carlos. 2001. “Periodismo iconográfico (IX). Clasificaciones sobre caricatura (1)”. En *Revista Latina de Comunicación Social*. IV (45).

Acevedo Carmona, Darío. 2003. La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos: Reflexiones metodológicas. En *Historia y sociedad* (9): 151–173.

Acevedo de Iturriaga, Esther. 1982. La caricatura como lenguaje crítico de la ideología liberal 1861-1877. En *Historia del arte mexicano LXXV*. México: Salvat.

Aldaco, Beatriz Guadalupe. 2002. *Nuestros rectores*. Hermosillo: Universidad de Sonora

Algevis, Valmore. 2010. “Zapata y la caricatura” en *Anuario Grhial*, (4), 43-62.

Almada, Ignacio. 2000. *Breve historia de Sonora*. México: El Colegio de México, Fideicomiso Historia de las Américas, Fondo de Cultura Económica.

- Álvarez, Jorge Mario. 2012. *Sursum. La voz de una juventud católica. Análisis de los contenidos publicados en un periódico laico de Hermosillo, 1942-1946*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Atherton, Herbert M. 1978. "The mob in eighteenth-century English caricature". En *Eighteenth-century Studies*. XII: 47-58.
- Barajas, Rafael. 2009. *Posada: Mito y mitote: La caricatura política de José Guadalupe Posada y Manuel Alfonso Manila*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 2007. *El país de "El llorón de Icamole": Caricatura mexicana de combate y libertad de imprenta durante los gobiernos de Porfirio Díaz y Manuel González (1877-1884)*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 2005. *El país de El Ahuizote: La caricatura mexicana de oposición durante el gobierno de Sebastián Lerdo de Tejada, 1872-1876*. México: Fondo de Cultura Económica.
- . 2000. *La historia de un país en caricatura: Caricatura mexicana de combate 1829-1872*. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Baudelaire, Charles. 1988. *Lo cómico y la caricatura*. Madrid: La balsa de la Medusa.
- Cejudo Ramos, Elizabeth. 2013. *Mujer, periodismo y opinión pública en Sonora. El caso de los periódicos El Pueblo y El Tiempo de Hermosillo (1934-1938)*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Cervantes, Juan. 1995. *El quehacer de Juárez*. Hermosillo.
- Champfleury, Jules. 1879. *Histoire de la caricature antique*. 3al ed. París: Librairie E. Dentu.
- Chernow, Barbara A. y George A Vallasi (Editores). 1993. *The Columbia Encyclopedia*. New York: Columbia University Press.

- Columba, Ramón. 1959. *Qué es la caricatura*. Buenos Aires: Editorial Columba.
- Cossia, Lautaro. 2007. "La caricatura de Mahoma como profanación de lo otro". En *La Trama de la Comunicación XII*: 59-65.
- Del Río, Eduardo. 2006. *Los moneros de México*. En Todo Rius III, Eduardo del Río. México: Grijalbo.
- Delgado de Cantú, Gloria M. 2000. *El mundo moderno y contemporáneo*. Vol. II. México: Pearson Educación.
- Duarte Escoboza, Jesús Ernesto. 1982. *Colección de Cartones*. México: Sin editorial.
- Encinas Johnson, Luis. 1954. *Progreso y problemas de México*. México: Stylo.
- Fabela Quiñones, Guillermo. 1988. De la ingenuidad a la universalidad. En *El Universal, 70 años de la caricatura en México de El Universal*. México: El Universal.
- Fuentes, Juan Francisco y Emilio La Parra López. 2001. *Historia universal del siglo XX: De la Primera Guerra Mundial al ataque a las torres Gemelas*. Madrid: Editorial Síntesis.
- Gantús, Fausta. 2012. *Caricatura y prensa, una reflexión en torno a las imágenes y su importancia en la investigación histórica. El caso mexicano, siglos XIX-XX*. *Domínios da imagem*, V (10): 73-88.
- . 1999. *Caricatura y poder político. Crítica, censura y represión en la ciudad de México, 1876-1888*. México: El Colegio de México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Gantús, Fausta y Alicia Salmerón (coord.). 2014. *Prensa y elecciones. Formas de hacer política en el México del siglo XX*. México: Instituto Mora, Instituto Federal Electoral.

- Guerrero, Juan Carlos. 2008. Caricatura y performance en los diálogos interculturales. En *Revista de estudios sociales*, XXX: 46–57.
- Gombrich, Ernst H. 2003. *Los usos de las imágenes*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González Hernández, Alejandro. 2003. *Caricatura política y elecciones presidenciales en México 1871 - 1885*. Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma Metropolitana.
- González Marín, Silvia. 2006. *Prensa y poder político. La elección presidencial de 1940 en la prensa mexicana*. México: Siglo XXI.
- González Ramírez, Manuel. 1955. *La caricatura política*. México: Fondo de Cultura Económica.
- González y González, Luis. 1999. *El oficio de historiar*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- Guadarrama, Rocío. 1997. Cambios en el horizonte político. En Cornejo Murrieta, Gerardo (coord.). *Historia general de Sonora: Historia contemporánea 1929-1984*, Tomo V. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, 207-222.
- Hernández Chavez, Alicia. 2000. *México breve historia contemporánea*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Hobsbawn, Eric. 2005. *Historia del siglo XX: 1914-1991*. Barcelona: Crítica.
- Ibarra, Eduardo, y Ernesto Camou Healy. 1997. Las instituciones educativas. En Cornejo Murrieta, Gerardo (coord.). *Historia general de Sonora: Historia contemporánea 1929-1984, Tomo V*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, 313-323.
- López Bartolini, Agustín Adrián. 2012. *La caricatura política y social en el periódico El Imparcial, 1961-1965 (Hemeroteca de La Universidad de Sonora)*. Catálogo de licenciatura en Historia, Universidad de Sonora.

- López Ochoa, Marco Antonio. 2014. *Yo quiero un dinosaurio. Crónicas del Movimiento del 67 en Sonora*. Hermosillo: Instituto Sonorense de Cultura.
- Meyer, Lorenzo. 1998. La encrucijada. En El Colegio de México. Centro de Estudios Históricos. *Historia general de México, Vol. II, 1273-1355*. México: El Colegio de México, 1998.
- Moncada, Carlos. 2000. *Dos siglos de periodismo en Sonora 1828-2000*. Hermosillo: Ediciones EM.
- . 1997. *Diez en el poder*. México: EDAMEX.
- Murcia Ureña, Raúl. 1997. *Valores políticos a través de la prensa escrita: el caso del proceso electoral de 1997 en Sonora*. Tesis de maestría. El Colegio de Sonora.
- Murrieta, Mayo. 1995. *Historia y periodismo: Bartolomé Delgado de León*. En Lorenzana Durán, Gustavo. *Memoria del XIX Simposio de Historia y Antropología de Sonora, Vol. II*. Hermosillo: Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad de Sonora, 129-147.
- Periódicos Healy. 2001. *El estilo de informar: Manual de Redacción de Periódicos Healy*. Hermosillo: Periódicos Healy.
- Pimienta, Norma. 2005. *Periodismo Escrito En Sonora I*. Hermosillo: Editorial Pimienta.
- Puebla Peralta, Manuel. 2000. El despegue de la industrialización de Sonora. En Sociedad Sonorense de Historia. *La industria en la Historia de Sonora*. Hermosillo: Sociedad Sonorense de Historia; Universidad de Sonora.
- Ramírez, José C., Oscar Conde, y Ricardo León. 1997. La nueva economía urbana. En Cornejo Murrieta, Gerardo (coord.). *Historia general de Sonora: Historia contemporánea 1929-1984, Tomo V*. Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora, 185-205.

- Randall, David. 2009. *El periodista universal*. Madrid: Siglo XXI
- Reyna García, Víctor Hugo. 2014. *Nuevos riesgos, viejos encuadres: la escenificación de la inseguridad pública en Sonora*. Hermosillo: El Colegio de Sonora.
- Robles, Emilio. 2000. *Retrato habado de los que hacen periodismo en Sonora*. Hermosillo: Garabatos.
- Rousseau, Jean-Jacques. 1981. *El contrato social*. Madrid: Aguilar.
- Ruiz Quirrín, Francisco Javier. 2005. José Alberto Healy Noriega: Jamás pedimos cuotas de poder. En Pimienta, Norma Alicia. *Periodismo escrito en Sonora, Vol. I*. Hermosillo: Editorial Pimienta, 29-40.
- Sánchez Guevara, Graciela. 2011. La caricatura política: sus funcionamientos retóricos. En *Razón y Palabra*, XVI (78).
- Servín, Elisa. 2004. “Propaganda y Guerra Fría: la campaña anticomunista en la prensa mexicana del medio siglo”. En *Signos históricos* 11. 9-39.
- Tapia Gardner, Enguerrando. 2005. Retazos de una historia que no se había contado. En Pimienta, Norma Alicia. *Periodismo escrito en Sonora, Vol. I*. Hermosillo: Editorial Pimienta, 63-69.
- Vidales Tamayo, Rafael. 2008. *Vida y milagros. Periodismo, la política y algunas cosas personales*. Hermosillo: Creativos7editorial.
- Von Wobeser, Gisela. 2010. *Historia de México*. México: Fondo de Cultura Económica, SEP, Academia Mexicana de Historia.
- Wright, Thomas. 1875. *A History of caricature and grotesque in literature and art*. Londres: Chatto & Windus

Sitios de internet:

Caricatura. 2014. Diccionario de la lengua española. <http://lema.rae.es/drae/?val=caricatura> (1 de abril de 2014).

Crespo, María. 2011. Quemarse a lo bonzo: los desesperados actos de protesta. <http://www.elmundo.es/elmundo/2011/01/21/internacional/1295626707.html> (10 de septiembre de 2015)

González Marín, Silvia y Juan Romeo Rojas. Prensa e historia: el todo y las partes. <http://historiadoresdelaprensa.com.mx/hdp/files/185.pdf> (15 de mayo de 2015).

Grijalva Davila Miguel Ángel. 2014. Hombres de ley II: El procurador Lic. Adolfo Ibarra Seldner. <https://mirindagd.wordpress.com/2014/05/20/hombres-de-ley-ii-el-procurador-lic-adolfo-ibarra-seldner/> (15 de septiembre de 2015)

Heraldrys Institute of Rome. Origen del apellido Seldner. <http://www.heraldrysinstitute.com/cognomi/Seldner/Germany/idc/%20739979/lang/es/> (15 de septiembre de 2015).

Infotechnology.com. 2013. Que es un meme y cuál es su origen. <http://www.infotechnology.com/internet/Que-es-un-meme-y-cual-es-su-origen-20131111-0002.htm%20#sthas.6saiikRk.dpu> f. (20 de septiembre de 2015).

La caricatura política en la historia mexicana. 2014. Gráfica Inteligente. <http://graficainteligente.blogspot.mx/2008/11/andrs-audiffred-audiffred.html> (1 de abril de 2014).

More, Yasser. 2008. Jesús Ernersto Duarte “Shunnet”, caricaturista. <http://sonocronopios.blogspot.mx/2008/02/jess-ernesto-duarte-shunnet.html> (20 de septiembre de 2015).

Murray, Edmundo. José Santiago Healy (1895-1968), media entrepreneur. [http://www.irlandeses.org/0707\\_140to140.pdf](http://www.irlandeses.org/0707_140to140.pdf) (10 de septiembre de 2015)

- Peláez Malagón, J. Enrique. 2002. Historia de la caricatura. Clío: History and history teaching. <http://clio.rediris.es/arte/caricaturas/caricatura.htm> (1 de abril de 2014).
- Presidentes municipales de Navojoa. 2013. Ayuntamiento de Navojoa. <http://www.navojoa.gob.mx/navojoa/presidentes/> (10 de septiembre de 2015).
- Publico.es. 2014. Diez temores sobre el comunismo que el capitalismo ha hecho realidad. <http://blogs.publico.es/strambotic/2014/07/malvado-comunismo/> (13 de mayo de 2015)
- Reyes, Naidy. 2010. “Se denomina Guerra Fría al enfrentamiento que tuvo lugar durante el siglo XX”. Scribd. <http://es.scribd.com/doc/39446165/Se-denomina-Guerra-Fria-al-enfrentamiento-que-tuvo-lugar-durante-el-siglo-XX#scribd> (26 de abril de 2015).
- Termómetro. 2009. Política y templanza: los gabinetes. <http://www.termometroenlinea.com.mx/vernoticiashistorial.php?artid=14625> (12 de septiembre de 2015).
- Viloria, Gerardo. 2014. El “tapado” de México. [http://www.milenio.com/firmas/gerardo\\_viloria/tapado-Mexico\\_18\\_348145191.html](http://www.milenio.com/firmas/gerardo_viloria/tapado-Mexico_18_348145191.html) (7 de agosto de 2015).
- Zamora, Armando. 2012. Historias del lado sucio. <http://historias-del-lado-sucio.blogspot.mx/2012/09/unison-la-huelga-del-67.html> (10 de septiembre de 2015)

#### Otras

Entrevista a Francisco Ureña, realizada por Agustín López el 27 de mayo de 2010 en Hermosillo, Sonora.

Boletín Oficial del Gobierno del Estado de Sonora, Número 47, Sección 1. 10 de diciembre de 2001.